

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
Facultad de Ciencias Económicas

EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA TEXTIL  
EN EL OCCIDENTE DE GUATEMALA



presentada a la Junta Directiva de la Facultad de  
Ciencias Económicas de la Universidad de San  
Carlos de Guatemala

por

JOSE ANTONIO BRAZO FUENTES

en el acto de su investidura de

ECONOMISTA

en el grado de

LICENCIADO



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
BIBLIOTECA  
DEPARTAMENTO DE TESIS-REFERENCIA

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
Biblioteca Central  
Sección de Tesis

Guatemala, junio de 1970

D.L.  
7 03  
T(78)

JUNTA DIRECTIVA DE LA  
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS DE LA  
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

Decano	Lic. Rafael Piedra Santa Arandi
Secretario	Lic. Bernardo Lemus Mendoza
Vocal Primero	Lic. César Augusto Díaz Paíz
Vocal Segundo	Dr. Luis Eduardo Contreras
Vocal Tercero	Dr. Héctor Goicolea Villacorta
Vocal Cuarto	Br. Armando Boesche
Vocal Quinto	Br. Fernando Valey

-o-



TRIBUNAL QUE PRACTICO EL EXAMEN  
GENERAL PRIVADO

Decano	Lic. Rafael Piedra Santa Arandi
Examinador	Lic. Saúl Osorio Paz
Examinador	Lic. César Augusto Díaz Paíz
Examinador	Lic. Mario González Orellana
Secretario	Lic. Bernardo Lemus Mendoza

-o-

Quezaltenango, 21 de Mayo de 1.970.-

Señor Decano de la  
Facultad de Ciencias Económicas,  
Lic. Rafael Piedra Santa Arandi,  
Guatemala.-

Señor Decano:

Tengo la honra de informar a Ud., que, de acuerdo con el Nombramiento contenido en oficio No.1017 y emitido el ocho de Noviembre del año próximo pasado, he procedido a proporcionar toda la orientación y asesoría al Br. JOSE ANTONIO ERAZO FUENTES en la preparación de su tesis intitulada "EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA TEXTIL EN EL OCCIDENTE DE GUATEMALA", como requisito previo a la obtención de su licenciatura en Economía.

El trabajo en cuestión merece los siguientes comentarios de mi parte:

1.- El trabajo de tesis realizado por el Br. Erazo Fuentes se fundamentó en el campo en que opera la industria textil, para cuyo efecto hubo de preparar, de previo, no solo boletas de compilación de datos y fichas de concentración, sino también el equipo humano que habría de colaborar en las múltiples tareas requeridas en su investigación. Muchos de estos formularios y trabajos preparatorios no aparecen en la tesis que comentamos; y por ello creemos que es una obligación nuestra mencionarlo.

2.- Se trata de un genuino trabajo de investigación, en que pude calibrar el alto espíritu de acuciosidad científica del señor Erazo Fuentes; quien después de un examen exhaustivo y cuidadoso de la industria textil en sus distintos niveles de desarrollo, logra exitosamente exponerlo en su tesis, derivando conclusiones de alto interés para el estudio de la economía del altiplano occidental de Guatemala y, particularmente, de Quezaltenango y poblaciones aledañas.

3.- La tesis a que venimos haciendo referencia, no limita sus alcances a los meros logros de la industria textil en sus distintas etapas de desarrollo; por el contrario, se adentra en la maraña de complejidades socioeconómicas que rodean a esta actividad empresarial para desentrañar las causas reales que explican el atraso de unas, el lento crecimiento de otras y el vertiginoso auge de las más desarrolladas. Pero para



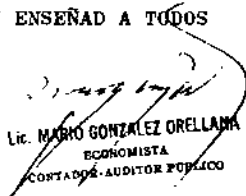
hacer posible llegar a estas conclusiones, el Br. Erazo Fuentes nos plantea antes una novedosa clasificación de las actividades industriales, la cual ha merecido la respetuosa aprobación del suscrito; clasificación que es preciso oficializar en nuestro medio, en donde se han adoptado clasificaciones - foráneas carentes de toda lógica.

4.- Finalmente, el suscrito, sin eufemismos de ninguna clase, se atrevería a afirmar que el presente trabajo elaborado y sustentado por el Br. Erazo Fuentes, es uno de los pocos que merece el delicado calificativo de tesis; y que sugeriría a la decanatura bajo su digno cargo, condivider con el suscrito el propósito de recomendarlo a los futuros profesionales como arquetipo de lo que debe ser un trabajo de esta naturaleza.

Por las razones antes expuestas, no vacilo en recomendarlo al Despacho de su buen cargo, y otorgarle su aprobación previo el trámite que se acostumbra para estos casos.

Sin otro particular, me complace suscribirme de Ud., muy atento y deferente servidor,

ID Y ENSEÑAD A TODOS

  
Lic. MARIO GONZALEZ ORELLANA  
ECONOMISTA  
CONTADOR-AUDITOR PUBLICO



FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS  
GUATEMALA, CENTRO AMERICA

C. A. M. 1964, C. A. M. 1964, 1964, 1964

DECANATO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS: Guatemala, diez de junio de mil novecientos setenta.

Con base en el dictamen rendido por el Licenciado Mario González Orellana, - quien fuera designado Asesor y la aprobación de la Dirección de la Escuela de Economía se acepta el trabajo de tesis denominado "EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA TEXTIL EN EL OCCIDENTE DE GUATEMALA", que para su graduación profesional presentó el señor José Antonio Erazo Fuentes, autorizándose su impresión.

" ID Y ENSEÑADA A TODOS "

Lic. RAFAEL PIEDRASANTA ARANDI  
Decano

Lic. CARLOS GUILLERMO HERRERA M.  
Secretario

El:



## DEDICATORIA

A MIS PADRES

A MIS FAMILIARES

A MIS CATEDRATICOS

A MIS AMIGOS



## AGRADECIMIENTO

El autor expresa su sincero agradecimiento por la colaboración brindada en la realización de la investigación de campo a las siguientes personas :

Tránsito Gómez Estrada  
Guillermo Flores Rámila  
Roberto Camposeco Hurtado  
Carlos Enrique González  
Joaquín Alfonso Molina  
Marcos Miguel Robles  
Raúl Cacacho Escobar

I - Introducción	...
------------------	-----

### Capítulo I

"Las varias interpretaciones del concepto de industria y su clasificación en el orden histórico" .....	1
--	---

### Capítulo II

"Métodos y técnicas de la investigación de campo" .....	17
---	----

### Capítulo III

"Manifestaciones del Precapitalismo en la industria textil" .....	38
1. Reflexiones sobre la economía de minifundio en el Altiplano Occidental .....	38
2. Características de la producción autoconsumtiva y la industria familiar .....	44
3. Rasgos de la industria artesanal .....	84

### Capítulo IV

"Modalidades y expectativas del desarrollo capitalista en la industria textil" .....	118
1. Rasgos de la manufactura .....	121
2. Características de la industria fabril .....	136
3. Expectativas del desarrollo capitalista .....	149



Capítulo V

Conclusiones .....	153
Anexo I - Primer diseño de la boleta .....	158
Anexo II - Segundo diseño de la boleta.....	162
Anexo III - Tercer diseño de la boleta .....	166
Apéndice - Significado de algunos términos técnicos y empíricos utilizados en el proceso textil .....	170
Apéndice - Criterios utilizados para calificar la división del trabajo .....	173
Indice bibliográfico .....	176

## INTRODUCCION

El presente trabajo de tesis, aspira a evaluar el desarrollo capitalista de la región occidental de Guatemala, en una de las ramas de la actividad económica. Aun cuando, hubiera resultado mucho más provechoso que hubiésemos abarcado el desarrollo económico general de la región, creemos que el tema escogido constituye un indicador del desenvolvimiento alcanzado en ese espacio económico. Y esto es tanto más cierto, por cuanto la lógica y la experiencia histórica de otros países, ponen en evidencia la importancia de la industria textil en el desarrollo capitalista, lo cual no es una excepción para la región occidental de Guatemala. Esta rama industrial, además, facilita el análisis en sus diferentes fases y expresa, elocuentemente, los diversos fenómenos socioeconómicos que entraña el desenvolvimiento capitalista.

Conviene aclarar que si bien es cierto que utilizamos para nuestro propósito el término "industria textil", no cubrimos la variedad de ramas que ésta contempla, y, nos limitamos a estudiar los renglones de tejidos y artículos de punto, dentro de los que se destaca la elaboración de productos típicos, muy importantes en la región que fue objeto de nuestro análisis.

Para tener un conocimiento más exacto del tema y lograr así nuestros propósitos, realizamos, personalmente, una cuidadosa investigación de campo, no sin antes fijar los criterios, las técnicas y la metodología; todo lo cual se expone pormenorizadamente en el capítulo II del presente trabajo. Pero lo que es todavía más importante para la comprensión de este estudio, es lo concer-

niente a la concepción del desarrollo industrial, la cual esbozamos en el primer capítulo, ya que en éste hacemos un enjuiciamiento crítico del vocablo "industria", tomando en consideración los principios de la Lógica Formal y el espíritu con que debe ser concebido tal término, tendiente a buscarle un sentido más utilitario para la Ciencia Económica; encerramos también, en ese mismo capítulo, además de una crítica a las concepciones tradicionales, una clasificación industrial que, a nuestro entender, se adapta al contenido de nuestro propósito fundamental.

En fin, el presente trabajo, hace acopio de una serie de elementos de juicio que recogimos en el mismo campo de los hechos, con un análisis que se extiende desde las formas más simples en que se manifiesta la producción industrial —industria autoconsuntiva—, hasta las manifestaciones capitalistas más avanzadas —industria fabril—, pasando por las diferentes etapas intermedias de desarrollo, en todo lo cual, el análisis observa el mismo nivel de profundidad, tomando en cuenta las variables que escogimos.

No nos resta más que acudir al entusiasmo de todas aquellas personas e instituciones con inquietudes investigatorias, para que penetren en el estudio del desarrollo capitalista en las diferentes ramas económicas de la región o del país, lo cual creemos que constituye una tarea preeminente en el conocimiento de la realidad nacional, y, lo que es más importante aún, contribuir en la integración de una teoría científica del desarrollo. A través del conocimiento del presente trabajo, el lector juzgará en qué medida hemos logrado nuestros objetivos.

## CAPITULO I

### LAS VARIAS INTERPRETACIONES DEL CONCEPTO INDUSTRIA Y SU CLASIFICACION EN EL ORDEN HISTORICO.

Las críticas y opiniones conceptuales que presentamos a continuación, obedecen, por una parte, a la necesidad de dejar constancia del sentido en que se han utilizado los términos centrales que contiene el presente trabajo; y por otra, hemos creído conveniente dilucidar valiéndonos de la lógica formal, el lugar que le corresponde a algunos conceptos, evidenciando, al mismo tiempo, las aplicaciones erróneas que con frecuencia se hacen en el uso de la terminología económica.

Centramos nuestra atención sobre el concepto "industria", habida cuenta que es el tema fundamental de nuestro estudio; no obstante, es preciso reconocer que muchos otros conceptos de nuestra ciencia merecerían igual tratamiento. Las causales inmediatas que han originado la carencia de uniformidad en el uso de la terminología, como sus desacertadas aplicaciones, hay que buscarlas, tanto en los planteamientos de fondo que afectan la teoría, como en el contagioso alud de la terminología nueva que con no poca frecuencia ha introducido vocablos atractivos para algunos, rimbombantes para otros, pero que, en el peor de los casos, riñen con el contenido de la ciencia o con las reglas de la lógica.

Conocedores de las múltiples dificultades que repre

senta la tarea de definir o de enmarcar dentro de un concepto rígido un vocablo, cualquiera que éste sea, asumimos la responsabilidad de intentarlo, conscientes de que de una u otra forma, tal tarea debe emprenderse. Creemos que todo esfuerzo, pequeño o grande, encaminado a lograr la depuración conceptual de nuestra ciencia formará nuevos elementos de juicio beneficiosos para un mejor entendimiento.

-o-

La acepción del vocablo "industria" de acuerdo con la semántica, lo define el Diccionario de la Lengua Española como: "Maña y destreza o artificio para hacer una cosa", no consideramos que pueda servir de base para la acepción económica. Primero, porque dicha definición no es lo suficientemente precisa; y debido a su extraordinaria amplitud, da margen a subordinársele muchas otras actividades, inclusive aquellas que se encuentran fuera de la órbita de la Ciencia Económica. Segundo, porque a través del desarrollo de la teoría económica es posible establecer algunos puntos de concordancia, en el sentido de que el vocablo "industria", ha ido adoptando una definición tal que tiende a hacer de éste un término **sul géneris**, discerniéndole una actividad exclusiva, diferenciada, invariable. Baste ponerse en contacto con el pensamiento económico de la escuela fisiocrática, o consultar un libro de los clásicos o escudriñar en las ideas económicas de los socialistas utópicos de la primera mitad del siglo XIX, o en las obras de los creadores del socialismo científico, etc., para advertir, con algunas excepciones, el sentido unívoco que ha animado la aplicación de tal concepto.

No nos proponemos abundar en detalles sobre los puntos de vista particulares que al respecto se dejan sen

tir en una u otra corrientes. No es ese nuestro objetivo. Bástenos señalar aquí la tendencia, no siempre invariable, que ha tomado tal concepto y sus incongruencias de amplitud con la definición genérica.

La definición que desde el punto de vista formal más satisface nuestro propósito es aquella que clasifica la actividad industrial dentro de las llamadas actividades "secundarias". Sin embargo, conviene hacer de ésta un concepto más preciso y utilitario.

La idea central sobre la cual debemos desarrollar dicho concepto, es incorporándolo como una actividad económica transformativa de las materias primas, orgánicas e inorgánicas, proporcionadas por la agricultura, la ganadería, la minería, la piscicultura, la silvicultura y cualesquiera otras actividades económicas denominadas "primarias".

De acuerdo con lo expuesto en el párrafo anterior, cabe incluir dentro de la amplitud del concepto "industria", tanto la producción de artículos intermedios que tienen que ser sometidos a procesos ulteriores, como de bienes totalmente acabados destinados al consumo.

Para los efectos de una interpretación más amplia y completa no podemos pasar inadvertido el papel que juegan las condiciones sociales y técnicas que rodean el proceso industrial en su desarrollo histórico; y esto es tanto más necesario, por cuanto precisa despojar, al concepto "industria", de cualquier tendencia que lo desvirtúe de su concepción esencial, como resultado de una falsa identificación con un modo de producción o con una sola fase de su desarrollo. La industria, al igual que cualquier otra actividad económica, se desenvuelve dentro

de las relaciones de producción y fuerzas productivas propias que el proceso histórico determina. Y, justamente, son esas relaciones de producción las que dan contenido a la actividad industrial, además, debe recordarse, que tales relaciones de producción constituyen el objetivo principal de estudio de la Economía Política.

-o-

En la actualidad hay una tendencia por agrupar dentro del término "industria", toda una gama de actividades económicas y no económicas, que están estrechamente ligadas a la definición genérica, pero que dentro del rigor de la teoría ameritan ser diferenciadas. Como quiera que nuestra ciencia debe poseer categorías definidas y la Lógica nos proporciona reglas conceptuales útiles para cualquier campo de la actividad científica, nos corresponde, **stricto sensu**, señalar con sentido crítico aquellas aplicaciones erróneas que crean confusión y no están a la altura de las exigencias teórico-prácticas de la Ciencia Económica.

Principiaremos analizando aquellas aplicaciones de uso más frecuente que se desvían de la extensión del concepto "industria".

Para quienes consultamos con alguna frecuencia textos de Economía o materiales estadísticos, se ha vuelto familiar encontrar el término "industria manufacturera", bajo cuya denominación se globaliza toda la actividad industrial indiferenciadamente. En rigor de verdad, el vocablo manufactura (del latín, manus: mano, y factura: hechura) es una categoría histórica de validez particular que la Economía Política ubica en una sola fase del desarrollo industrial, a saber, en el período en el que el capitalismo se manifiesta todavía desprovisto de suba técnica fundamental: la máquina. El desbordante im

pulso tecnológico ejercido por la revolución industrial desde los finales del siglo XVIII y tras éste la avalancha de innovaciones técnico-científicas que se han venido proyectando hacia los cinco continentes, modificando el marco de las fuerzas productivas a través de la introducción de complejos automáticos, y no meramente manuales, - que han ocasionado un relativo desplazamiento de la energía humana por la hidráulica, la térmica, la electrónica y hasta la nuclear, no resulta lógico querer reunir en un término obsoleto -manufactura-, las propiedades de un fenómeno completamente nuevo, diferenciado.

Lo sustancial de este error lógico radica en que se ha subordinado un concepto de validez general -la industria- a otro de validez particular -la industria manufacturera-. Cuando lo contrario resulta ser lo correcto, la industria (concepto general), subordina a todos los demás conceptos particulares (manufactura, fábrica, etc.). En este error incurre el Manual de Clasificación Industrial Internacional Uniforme de las Naciones Unidas al definir la "industria manufacturera" en los siguientes términos: "se entiende por industria manufacturera la transformación mecánica o química de sustancias inorgánicas u orgánicas en productos nuevos, ya sea que el trabajo se efectúe con máquinas o a mano, en fábricas o en el domicilio, o que los productos se vendan al por mayor o menor". (1)

De la misma manera es frecuente confundir los términos "industria" y "empresa". En este caso, se trata de dos conceptos cuya compatibilidad es manifiesta, -

I - Clasificación industrial internacional uniforme de todas las actividades económicas. Informe estadístico, Serie M No.4, Rev.I, Naciones Unidas, pág.8.



pero no así su extensión. El primero posee una amplitud menor que la del segundo. En efecto, las empresas son de variada naturaleza, las hay agrícolas, comerciales, mineras, industriales, de seguros, bancarias, etc., solo para citar algunos ejemplos.

El error lógico se hace presente cuando se expresan conceptos tales como "industria agropecuaria", "industria bancaria", "industria de seguros", etc. Es obvio que se observa tendencia por connotar dentro del concepto industria, la idea de empresa.

Una desviación menos frecuente, pero de no menor importancia, es el hecho de confundir los términos "industrialismo" y "capitalismo". Ciertamente, es un rasgo general de los países capitalistas desarrollados el haber alcanzado un auge industrial. Evidentemente ésta es una particularidad distintiva que los separa de los países escasamente desarrollados, en donde predominan las actividades primarias, pero ello no da margen a que se les diferencie tomando como característica principal su desarrollo industrial. La actividad industrial es una, dentro de las varias actividades que existen en cualquier sistema económico; el mayor o menor grado de desarrollo en el campo industrial, no significa necesariamente, que éste defina o se subordine al capitalismo. La verdadera sustancia que diferencia al régimen capitalista de cualquier otro, son sus relaciones de producción *sui géneris*, únicas que pueden caracterizarlo, identificarlo y contraponerlo con aquellas etapas históricas que aún se encuentran en un proceso de desarrollo hacia el sistema capitalista. Si aceptáramos la interpretación anfibológica - que se da corrientemente al vocablo "industrialismo", sería tanto como afirmar que todos los países industrializados son países capitalistas; tal inferencia está en pug

na con las reglas de una buena lógica y es consecuente mente un sofisma. Nuevamente se cae en el error de subordinar conceptos sin tener una adecuada correspondencia con su extensión. El concepto "capitalismo", con una amplitud que define a todo un sistema económico, con sus notas particulares, no puede nunca subordinarse a un concepto más estrecho como "industrialismo" que define solamente una actividad, entre otras, dentro de cualquier sistema económico.

Las tendencias que se alejan del contenido del concepto "industria", son las que han tomado más popularidad en los últimos tiempos. Parece ser que son las que más han gustado a algunos economistas o técnicos vinculados con organismos internacionales o con el sector estatal; a pesar de que ya se manejan entre diferentes sectores de opinión. La verdad es que, en aras de una mal entendida comodidad, se ha descuidado los aspectos formales, que, aunque no resultan ser sustanciales, **prima facie**, son imprescindibles para la depuración de toda ciencia.

El contenido conceptual del término "industria" se enajena cuando se lo asocia a otro de diferente género. Muy en boga se encuentra la expresión "industria del turismo". Posiblemente como expresión altisonante, algunos técnicos impresionistas le hayan encontrado atractivo, pero, en rigor de verdad, el turismo no debemos considerarlo como industria. Más acertado es calificar lo como un servicio, al cual confluyen no solamente manifestaciones económicas sino también sociológicas y políticas. Con buen criterio, la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de las Naciones Unidas, no lo define como actividad industrial.

Asímismo, con frecuencia se usan expresiones aso-

ciadas al término "industria", las cuales están constituídas por notaciones que no guardan una estrecha ligazón con las notas que forman aquel concepto. Lo cual, en rigor lógico, no necesariamente significa que sean incompatibles, significa, eso sí, que no se pueden asociar debido a que tienen un contenido diferente y no son coincidentes en su extensión.

Citemos sólo dos ejemplos. Es común afirmar que el transporte es una industria; el contenido de uno y otro concepto difiere sustancialmente. El transporte es un servicio que agrega valor a los bienes, pero, en todo caso, no los transforma esencialmente. Igual tratamiento se acostumbra dar al término "educación"; ésta tampoco puede ser una industria desde el punto de vista estrictamente económico, no sólo porque escapa al objeto de estudio de la Ciencia Económica, sino genéricamente está subordinada a la extensión del concepto "servicios".

En fin, creemos que es necesario adecuar, desde un punto de vista lógico y utilitario, la correspondiente ubicación de las diferentes actividades económicas para facilitar el análisis y la mejor comprensión de los fenómenos que le interesa investigar a nuestra ciencia. Para tal propósito, hemos elaborado el cuadro número 1, en donde incorporamos las actividades más importantes, a nuestro juicio, del punto de vista económico.

El enfoque general que priva en algunos estudios e investigaciones sobre el desarrollo industrial de Guatemala, no siempre es satisfactorio; por una parte, la adopción de clasificaciones industriales rígidas y apartadas del interés fundamental, puede ocasionar una com-

## Cuadro No.1

### Clasificación de la actividad económica.

Actividades Económicas	Productivas	Agricultura
		Ganadería
		Minería
		Silvicultura
		Piscicultura
		Industria
	De servicios	Comercio
		Transporte
		Turismo
		Hostelería
		Seguros
		Bancos
		Publicidad

prensión mecanicista del fenómeno; por otra, el establecimiento de criterios estrechos o ambivalentes, limitan el análisis cerrando la posibilidad de una interpretación más objetiva o creando un desconcierto, no siempre manifiesto, pero que inevitablemente conduce a la confusión.

El afán por una rigurosa cuantificación, en no pocas oportunidades ha desviado la atención de las manifestaciones cualitativas resultantes de la interacción y, en general, de la complejidad de los fenómenos sociales. Reconocemos la importancia de la cuantificación, así también los adelantos logrados en ese campo por la técnica estadística y el criterio probabilístico, pero, en tanto que éstos se orientan a evaluar casi unilateralmente el crecimiento, descuidando los aspectos cualitativos del desarrollo, no creemos, que en este caso, se esté cumpliendo con la verdadera misión investigativa.

No son pocos los ejemplos que en ese sentido podrían citarse. Sin embargo, vamos a referirnos únicamente a dos casos.

Primero, algunos estudios se fundamentan en clasificaciones industriales que atienden solamente el tamaño o proporción de las empresas. De esta manera se las divide en pequeñas, medianas y grandes; se toma un criterio o varios criterios para determinar cada una de esas magnitudes. Por ejemplo, "pequeña industria" es aquella unidad industrial que proporciona ocupación a un número de 5 a 29 obreros; que contenga un volumen de capital fijo que oscila entre Q.2 500 y Q.25 000, sin incluir el valor de los terrenos. Como "mediana industria", la unidad industrial que da ocupación a un número de 30 a 99 obreros con un capital fijo de Q.25 001 a.... Q.75 000; y como "gran industria" la unidad económica que facilite ocupación a más de 100 obreros con capital

fijo de Q.75 000 y más. (2)

Las consideraciones que han precedido a la adopción del presente criterio, son por sí mismas explicativas : "hasta el presente no se ha llegado a establecer un concepto legal, generalmente aceptado, de lo que se puede entender por mediana y pequeña industria, y es obvio aún que para formularlo no pueden seguirse los mismos criterios en diferentes ramas industriales, puesto que son distintas las características y tendencias respecto al tamaño de la planta en cada actividad industrial, y en cuanto a las condiciones económicas y tecnológicas de cada país" (sic) (3). En efecto, resulta engorroso llegar a ubicar los diferentes tipos de empresas siguiendo los anteriores lineamientos, debido a que se han tomado como base elementos extraordinariamente relativos. La magnitud de cualquier objeto se establece únicamente cuando se le compara con otros cualitativamente similares, pero de diferente proporción. En una ciudad un edificio es grande solamente cuando hay otros más pequeños; pero, ¿Por qué es grande?, ¿Por su extensión superficial?, ¿Por su elevación? o ¿Porque lo habitan muchas personas?. Hay edificios extremadamente altos y que ocupan una superficie relativamente pequeña y otros los hay sumamente pequeños pero que albergan, por determinadas condiciones, a un número comparativamente grande de personas. De igual manera, un centro industrial altamente mecanizado que por lo mismo utilice relativamente poca mano de obra, ¿Es grande o es pequeño?. De acuerdo con el volumen de capital diríamos que es grande, pero en re-

2 TRUJILLO R., Manuel de J. "Desarrollo de la pequeña y mediana industria en Guatemala", Tesis de graduación, junio 1967, p.24.

3 Ibid. p.19.

lación con la mano de obra, sería pequeño.

Las inconveniencias de la anterior clasificación son: a) La rigidez de criterios limita el análisis a unas pocas variables sin poder acercarse a la amplitud y complejidad del fenómeno; b) Esa misma rigidez puede ocasionar una interpretación mecanicista proclive a la subjetividad; c) En esas condiciones, no es posible detectar las manifestaciones cualitativas esenciales, desviándose unilateralmente hacia los aspectos del crecimiento (grado de ampliación de las plantas en base a dos indicadores: volúmenes de mano de obra y capital invertido).

Segundo, algunas clasificaciones establecen divisiones mucho más adecuadas que la anterior, pero que, en todo caso, no nos parecen satisfactorias debido a que no se observa en ellas claridad de criterios. Por ejemplo, se estratifica la actividad industrial en "artesanal y manufacturera", sin concebir una definición consecuente a cada estrato.

Algunas veces, para catalogar la artesanía se toma como fundamento el "sentido creativo" que le imprime el artesano a la obra que realiza, y entonces, para diferenciar la producción autóctona de un país o región se le denomina "artesanía típica", en base a que los productos tienen características cualitativas particulares. De esta manera se llega a dar prioridad al aspecto esencialmente vernáculo del fenómeno y no así a su contenido económico. El análisis adopta entonces como epicentro los valores de uso, y de esa forma se hace unilateral, parcializado, sin profundizar en los aspectos sociales y económicos propios de la industria artesanal.

Existen otras clasificaciones, como aquella que a-

grupa a las industrias con contabilidad o sin ésta, limitándose a esas dos características únicamente, pero ellas mismas evidencian su escaso contenido analítico y por eso, no admiten ningún comentario.

Las clasificaciones útiles para la investigación deben fundamentarse en las particularidades propias de la realidad que se va a investigar, partiendo, indudablemente, de criterios pre-establecidos que en el transcurso de las primeras etapas de la investigación se tienen que ir modificando en concordancia con las circunstancias, adoptando así un criterio de objetividad. Por ahora, no es nuestro propósito ahondar en tal sentido, toda vez que, en el siguiente capítulo, fijaremos con más detalle nuestros puntos de vista sobre este tema.

Pero creemos necesario exponer aquí mismo, la clasificación hipotética sobre la cual inicialmente enfocamos la concepción general del desarrollo industrial de Guatemala, a reserva de las modificaciones que tuvimos que introducir bajo la luz de la investigación de campo, en nuestro contacto con la realidad que investigamos.

La orientación general que debe inspirar cualquier clasificación obedecerá, indiscutiblemente, al objetivo principal predeterminado; y como quiera que el nuestro es el desarrollo de la industria, concebida en los términos propuestos con anterioridad, nos interesa analizar el aspecto cualitativo, para nosotros sustancial, que presenta nuestro país en ese campo. En otras palabras, el móvil principal de nuestra premisa es el análisis de las formas en que se manifiestan las relaciones de producción en sus diferentes etapas de desarrollo.

Partimos de la idea de que Guatemala, debido a sus



características particulares de desarrollo, sus relaciones de producción se expresan de diversa manera, generalmente entremezcladas, confundidas, interrelacionadas, pero que, en todo caso, tienden hacia el capitalismo.

El interés por captar esa complejidad, en sus distintas representaciones, nos ha llevado a concebir una clasificación industrial, que si bien establece prototipos empresariales, debe tenerse presente la imagen de conjunto en su dinamismo y en sus interrelaciones, en medio de las cuales se conforma su propia identidad.

Con tales recomendaciones, procedemos a presentar la clasificación que teóricamente esbozamos con base en observaciones de campo y bibliográficas, no siempre sistematizadas, aquellas características primordiales susceptibles de tipificarse en estratos diferenciados y que a nuestro juicio pueden ser útiles para la investigación y el análisis teórico.

Dividimos la actividad industrial de la siguiente manera:

1. Industria familiar o doméstica;
2. Industria artesanal;
3. Industria manufacturera; y
4. Industria fabril.

1. Industria familiar o doméstica.

Se caracteriza por la participación exclusiva del grupo familiar en las labores de preparación y transformación de la materia prima. La unidad familiar, el padre,

la madre, los hijos y otros parientes, realizan separadamente o en conjunto, cada una de las operaciones previas, intermedias y finales hasta el acabado del producto. Muchas de estas unidades realizan la actividad industrial como complemento de otras (la agricultura, por ejemplo); los artículos que producen, o son consumidos por ellos mismos, o los venden en las plazas y mercados de los municipios cercanos; la primera forma la llamamos "industria autoconsuntiva" y creemos que amerita un tratamiento especial. Por otra parte, el trabajo es fundamentalmente manual, valiéndose de instrumentos muy rudimentarios. La cooperación familiar basada en la división natural del trabajo, prevalece en este tipo de industria.

## 2. Industria artesanal.

El rasgo principal de la artesanía es que, además del trabajo familiar, existe mano de obra retribuida, ajena al grupo doméstico. La unidad productora es el taller artesanal, en donde trabajan conjuntamente, miembros de la familia y trabajadores retribuidos por aquellos; el jefe de familia, frecuentemente se erige en "maestro" y los elementos ajenos a la familia adoptan el carácter de operarios o aprendices. La retribución del trabajo de los operarios suele ser a destajo, en especie y/o en dinero. Los instrumentos de trabajo empleados, no siempre son rudimentarios, pero predomina invariablemente la energía humana sobre cualquiera otra. Las más de las veces, estos instrumentos pertenecen al propietario del taller o a los elementos más calificados de la familia; no obstante, en algunos casos, éstos son propiedad de los operarios o aprendices.

Existe en los talleres una baja división del trabajo.

El operario normalmente realiza todos los procesos hasta el acabado del producto, aunque algunos de éstos, como los diseños o trazos, suelen estar a cargo del maestro. Los artículos que se producen son vendidos a los consumidores en el mismo taller o han sido encargados por intermediarios y/o mayoristas, quienes a la vez los distribuyen a los consumidores.

### 3. Industria manufacturera.

La manufactura es un tipo de industria eminentemente capitalista; sus rasgos sobresalientes son la concentración de un número relativamente alto de obreros asalariados en donde se aplica con alguna intensidad la división del trabajo, "en la manufactura los obreros se especializan en las ejecuciones de diversas operaciones, por separado" (4). Los medios de producción se concentran exclusivamente en manos del capitalista, el obrero recibe una retribución por su fuerza de trabajo, que adopta el nombre de salario. Este se efectúa en dinero y se computa por tiempo o a destajo. Continúa prevaleciendo la técnica artesanal, pero se observa la introducción de instrumentos más avanzados, los cuales son movidos fundamentalmente por la fuerza humana. La productividad del trabajo es mayor que en los anteriores tipos de industria, debido a que la división del trabajo simplifica gran número de operaciones productivas complicadas, - que en aquellas exigía varios años de aprendizaje.

---

4 Manual de economía política. Academia de Ciencias de la U.R.S.S., Editorial Grijalbo, tercera edición, p. 96.

#### 4. Industria fabril.

La fábrica capitalista es la gran empresa industrial basada en la contratación de obreros asalariados y en la que se emplean sistemas de máquinas para la producción de mercancías (5). Bajo la industria fabril predomina la fuerza que generan las máquinas de combustión interna, la electricidad, y en general, la energía extrahumana sobre la fuerza motriz del hombre. Se introduce, muchas veces, la producción en serie y la racionalización del trabajo. Por estas circunstancias, aumenta la productividad del trabajo a niveles incomparables con los otros tipos de industria.

"El trabajo conjunto de muchos obreros ejecutado en escala relativamente grande, plantea la necesidad de funciones especiales de dirección, vigilancia y coordinación de los distintos trabajos" (6).

---

5 Ibid. p.103.

6 Idem.

### METODOS Y TECNICAS DE LA INVESTIGACION DE CAMPO

En Guatemala, las tareas que plantea la investigación de campo, necesitan someterse a una mayor sistematización. Por múltiples razones no ha existido una coordinación de los esfuerzos que propendan al logro de ésta, y que garantice la continuidad lógica en el conocimiento de nuestra realidad nacional; y lo que es peor aún, se ha desarrollado muy poca actividad en materia de investigación científica.

La complejidad característica de los fenómenos socio-económicos exige, para su estudio, del concurso de varios esfuerzos de investigación, ya sean individuales o institucionales pero que obedezcan a un objetivo común y sigan un orden coherente que permita formarnos una imagen más exacta de los acontecimientos; por el contrario, la investigación de procesos aislados sin que haya una coordinación, es una práctica defectuosa que, en conjunto, no ofrece resultados positivos.

Sin embargo, reconocemos las grandes limitaciones que existen en ese terreno; en la actualidad, nuestro país cuenta con muy pocas instituciones de investigación y las existentes carecen de los recursos económicos necesarios para emprender proyectos de mayor envergadura; por similares circunstancias, tampoco existe un equipo competente de investigadores profesionales que de

manera constante mantenga contacto con los fenómenos de la realidad nacional y aporte los elementos de juicio necesarios para su mejor comprensión.

A pesar de tales limitaciones, creemos que aunque sea poco, se puede hacer algo. Las tesis de graduación profesional constituyen un medio, que de ser bien aprovechado, puede resultar eficaz para la investigación temática de los fenómenos socio-económicos de nuestro país. Creemos que la tesis profesional no debe ser un simple requisito formal para obtener un grado académico dentro de la Universidad; antes bien, debe ser, además de eso, una exigencia práctica que obligue a los graduandos a vincularse mucho más con el ambiente nacional, realizando investigaciones de campo y no meramente bibliográficas como suele suceder con mucha frecuencia. En la selección de dichos trabajos, es menester que se conjuguen, tanto la vocación personal del estudiante, como las prioridades que la respectiva facultad u otras instituciones de investigación económica, hayan establecido previamente.

En nuestro caso particular, al sugerir el tema "El Desarrollo de la Industria Textil en el Occidente de Guatemala", hemos tenido conciencia de aquella imperfección y por lo mismo nos propusimos realizar una investigación de campo sobre esa materia. Indudablemente que hubiera sido más satisfactorio que hubiésemos adoptado un enfoque más general incluyendo otras ramas de la actividad industrial o mucho mejor, su totalidad, pero tal pretensión está fuera del alcance de nuestras posibilidades individuales. Por qué entonces hemos dispuesto sugerir la rama textil y no otra dentro de la gama de actividades industriales? Varias razones nos han conducido a tomar tal determinación.

Primero, para el objetivo principal de nuestra investigación, la industria textil se manifiesta a través de una serie de procesos claramente diferenciados, algunos de ellos de fácil elaboración y que se pueden realizar con una pequeña inversión, y así, atendiendo una escala de gradaciones cada vez más complejas, es posible seguirla en todas las fases de su desarrollo. Por esas circunstancias, y aun otras que no viene al caso mencionar, en los países en desarrollo el capitalismo germina más rápidamente y con todas sus manifestaciones en la industria textil que en cualquiera otra rama de la actividad industrial.

Segundo, las enseñanzas históricas recogidas en la mayoría de países del mundo occidental, dan cuenta del extraordinario rol que jugó la industria textil en el desarrollo del régimen capitalista. Recordemos solamente el fenómeno de la Revolución Industrial iniciado en Inglaterra a finales del siglo XVIII y veremos cuan importante fue la contribución de aquella rama de la industria. Indudablemente que para el desarrollo capitalista de Inglaterra, al igual que para el de otros países, se dieron de terminadas condiciones históricas favorables, sin las cuales la misma Revolución Industrial no hubiera fructificado; lo que interesa señalar aquí es el acelerado desenvolvimiento que la industria textil observó en relación a las otras ramas industriales; su rápida tecnificación, su contribución en la acumulación de capitales y sus múltiples influencias directas e indirectas en la ampliación del mercado interior y el desarrollo de la gran industria mecanizada.

Tercero, en la región occidental de Guatemala, que hemos seleccionado como campo de nuestra investigación la industria de textiles observa una tendencia de desarro

llo capitalista que creemos interesante analizar. No es que tengamos la convicción de que existe una estrecha si militud entre el desarrollo de la región aludida y el que manifestaron los países de la Europa occidental, pues sa bemos que cada conglomerado social presenta un compor tamiento peculiar determinado por sus particularidades históricas, las cuales a la vez, le imprimen su propia personalidad. No obstante, sabemos que existen leyes objetivas de carácter general que rigen el curso de la so ciedad a lo largo de sus diferentes fases de desarrollo.

Queremos asimismo aclarar, que no nos anima la idea de que la industrialización sea el factor más importante, prioritario, en el desarrollo económico-social de Guatemala; concebimos el proceso de industrialización-enmarcado dentro del complejo de actividades en que se desenvuelve la sociedad. Reconocemos el relevante papel, que según la experiencia histórica, jugó aquella actividad en el desarrollo y consolidación del capitalismo, pero semejante fenómeno surgió como resultado de trans formaciones más profundas que la misma historia pone en evidencia. De esta manera, creemos que la acción principal para impulsar el desarrollo es el cambio estructural, es decir la transformación de las relaciones de producción de la sociedad.

Con respecto a nuestro trabajo de investigación de campo, hemos delimitado su extensión en los siguientes departamentos de la región occidental de Guatemala: - Quezaltenango, Totonicapán, Huehuetenango y el municipio de San Pedro Sacatepéquez del departamento de San Marcos. Esta es el área geográfica investigada; el uni verso está compuesto por todos aquellos establecimien - tos familiares, artesanales, manufactureros y fabriles, existentes en ese espacio económico. Puede observarse



entonces, que hemos pretendido hacer un estudio transversal de la industria textil, teniendo como principal objetivo investigar los cambios que se manifiestan en las formas de transición precapitalistas hacia el capitalismo.

Nuestra hipótesis original, con la cual iniciamos el trabajo de investigación, partió de la premisa de que **el proceso de desarrollo de la industria precapitalista hacia el capitalismo es lento, debido principalmente al incipiente desarrollo del mercado interno.** Conjeturamos, asimismo, que una de las características de ese proceso, es su deformación, originada por la competencia externa que ha invadido el mercado que estaba reservado para la expansión y desarrollo de la industria nacional.

La programación general del trabajo, que hemos atendido y satisfecho en forma rigurosa, comprendió, sustancialmente, los siguientes pasos: a) El estudio bibliográfico de las más importantes experiencias internacionales de desarrollo industrial; b) El estudio de las teorías y modelos más connotados de desarrollo; c) El conocimiento de los trabajos de investigación, a nuestro alcance, sobre el tema y el de los planes nacionales e internacionales que tienen incidencia en Guatemala; d) La planificación, programación y ejecución de la investigación de campo; e) La tabulación, análisis e interpretación de la información obtenida, y f) La presentación del trabajo.

En cuanto al procedimiento empleado en la realización de la investigación de campo, fuera de otros aspectos de menor significación, los pasos sucesivos que seguimos, fueron: a) Determinación de la metodología y técnicas a emplearse; b) Entrenamiento del equipo co-

laborador; c) Elaboración, prueba, crítica y uso de la boleta; d) Significado y utilización de registros adicionales; e) Selección de la muestra, y f) Resultados de la recolección de datos.

a) Determinación de la metodología y técnicas.

Con la consulta de algunos textos sobre investigación socio-económica pudimos formarnos una idea del instrumental necesario para realizar nuestro trabajo de campo; de suerte que en la actualidad existe una abundante bibliografía al respecto, que de ser aprovechada adecuadamente, su uso puede rendir resultados verdaderamente valiosos, pero, como quiera que es conveniente hacer una aplicación correcta de tales conocimientos, de manera que resulten útiles y apropiados a la realidad que se va a investigar, siempre es necesario efectuar un reconocimiento parcial sobre el terreno.

En nuestro caso, esta exigencia la cumplimos realizando una serie de visitas a industrias familiares y artesanales del pueblo de Salcajá, departamento de Quezaltenango; ese lugar fue realmente uno de nuestros laboratorios de investigación y lo escogimos, no sólo por su proximidad con la ciudad de Quezaltenango, sino por considerarlo muy interesante para nuestro propósito; esta apreciación la pudimos confirmar a lo largo de toda la investigación, como se verá más adelante.

Como primera providencia, efectuamos varias entrevistas personales con tejedores, tintoreros, comerciantes, maestros de escuela, el alcalde municipal, y otros, para formarnos elementos de juicio sobre el fenómeno que estábamos investigando, luego, realizamos vi

sitas de mayor duración para corroborar y ahondar más detenidamente y en los propios centros de trabajo, sobre aquella información que nos parecía incierta o incompleta.

Pudimos observar algunas características propias del lugar, que dificultaban la investigación, por ejemplo, debido a que allí se dedican a la producción de aguardiente clandestino, en no pocas oportunidades encontramos falta de colaboración, puesto que, sin duda alguna, confundían el objetivo de nuestro trabajo; en ciertas oportunidades, fuimos considerados como empleados del gobierno y creían que se nos había encomendado hacer esa investigación para crear impuestos a los tejedores y en estas condiciones, nuestros entrevistados se mostraban suspicaces; también se nos tomó como empleados del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social y suponían que teníamos por encargo, lograr la filiación de los trabajadores textiles a esa institución; otros más, consideraban que nuestro propósito era organizar una cooperativa, idea que hubiera entusiasmado a los pequeños productores, pero que no halagaba a los comerciantes. Por otra parte, nos dimos cuenta que el uso de credenciales de presentación formalizaba mucho la entrevista y por lo tanto perdía su naturalidad.

De esta manera, observando que la introducción era prácticamente determinante para toda la conversación, creímos conveniente preparar una justificación adecuada para ganarnos la confianza de nuestros informantes; optamos entonces por presentarnos como **estudiantes universitarios que andábamos haciendo una práctica relacionada con nuestra carrera y que nuestro objetivo era observar únicamente la forma de cómo se producían los tejidos típicos**; tuvimos que ser muy cuidadosos con el

lenguaje utilizado, fuera de que era necesario expresarnos con la mayor sencillez, nos vimos obligados a no utilizar algunas palabras que despertaran la malicia de los entrevistados, tales como **investigación** o **averiguación** que sustituimos por **estudio** o **conocimiento**. En la práctica, tal procedimiento facilitó mucho la investigación y creemos que con él obtuvimos datos más veraces y valiosos; fue el que en definitiva usamos en el transcurso de todo el trabajo de campo.

Del análisis de las observaciones obtenidas establecimos cuales eran los fenómenos más importantes para la investigación, y además, nos dió la pauta para determinar las técnicas que creímos apropiadas para la recolección de datos. Para realizar esa tarea, escogimos dos medios: a) Utilizar una boleta relativamente breve, pero que contuviera la información esencial para nuestro propósito, y b) Por separado, llevar un registro sistemático de las observaciones generales y experiencias de campo, conservándolas en tarjetas especiales. Así obtendríamos, por una parte, los datos susceptibles de cuantificación (proporcionados por las boletas), y por otra, los aspectos cualitativos generales que nos darían una visión de conjunto, sin confiarnos únicamente en la información particular, contenida en las boletas.

#### b) Entrenamiento del equipo colaborador.

Debido a que nuestras capacidades individuales resultaban insuficientes para cubrir el campo de investigación que habíamos delimitado, tuvimos que acudir a nuestros compañeros de estudio, solicitándoles su colaboración. Abordamos a aquellos estudiantes que tenían suficiente tiempo disponible y que además mostraban ser in

quietos, voluntariosos, capaces de realizar aquella tarea y deseosos de cooperar; en definitiva seleccionamos cuatro, dos de ellos ya habían aprobado el cuarto año de la carrera de Economía, y los otros dos, el tercero. Aunque, por razón de nuestras limitaciones económicas no nos era posible remunerarlos, de todas maneras no lo hubiéramos hecho, por considerar que para ellos, el móvil principal de su colaboración radicaba más en su interés científico que en el pecuniario y, además, en esas circunstancias, se sentirían con más libertad de opinión y espontaneidad en el trabajo.

Tuvimos varias reuniones de estudio; en ellas les explicamos detalladamente el propósito de la investigación y la concepción que teníamos del fenómeno, expresándoles nuestros puntos de vista y resolviendo y recogiendo sus dificultades y sugerencias. Les transmitimos, asimismo, nuestras experiencias de campo obtenidas en la investigación preliminar y conversamos sobre el posible contenido de la boleta. Tuvimos especial cuidado en que los criterios de la investigación quedaran claramente definidos y no cometiéramos errores de interpretación o limitación al momento de realizar el trabajo de campo.

c) Elaboración, comprobación, crítica y uso de la boleta.

Las observaciones preliminares efectuadas en el terreno, nos proporcionaron, tanto la visión general del fenómeno, como aquellos aspectos concretos que tenían significación para nuestro objetivo principal. El ordenamiento lógico de esos datos nos hubiera proporcionado el diseño tentativo de la boleta; no obstante creímos conve

niente acudir, como primera providencia, al análisis de algunos elementos teóricos de importancia. El objetivo básico de ese análisis era ubicar los aspectos primordiales del fenómeno en base a los principios que nos proporciona la Ciencia Económica; teníamos la convicción de que fundamentarnos únicamente en las observaciones de campo, significaba adoptar un procedimiento eminentemente empirista; era necesario entonces, conjugar los aspectos doctrinarios con la información objetiva para elaborar una concepción más científica del fenómeno. El procedimiento empleado y el bosquejo general resultante de éste, puede apreciarse en el cuadro número 2 adjunto.

Con esta visión general, procedimos a redactar la boleta, procurando incluir en ésta solamente los aspectos principales del fenómeno, con el propósito de no desviarnos del objetivo fundamental de la investigación y no hacer de la boleta un instrumento extenso, rico en detalles, pero de difícil aplicación. Obsérvese en el anexo número 1 el primer diseño que tomó este formulario; no explicamos pormenorizadamente ahí el significado de los conceptos que se presentan, pues casi todos son explícitos, a excepción de la forma tan particular en que se ha concebido la **división del trabajo** cuya explicación creímos conveniente incluirla al final del anexo; de igual manera, consignamos los criterios adoptados para calificar las **condiciones de los medios de trabajo**, pues en este caso, como puede apreciarse, establecimos varias categorías sugeridas por la investigación preliminar.

La primera comprobación de ese diseño, la efectuamos en Salcajá en compañía de dos estudiantes colaboradores. Hicimos una visita en grupo —los tres—, a un taller artesanal; presentamos la boleta a la vista de nues



tros entrevistados, leyendo en su presencia las preguntas que estaban formuladas. Este primer procedimiento resultó defectuoso; primero, por el hecho de tomar a puntos simultáneos a la conversación, dió la impresión de un interrogatorio, lo cual despertó la malicia de los informantes y por esa circunstancia no nos dieron toda la información que necesitábamos y sospechamos que nos habían mentido en la que nos proporcionaron; el principal obstáculo era entonces, mostrar la boleta. Segundo, la presencia de los tres investigadores restó confianza a la entrevista y de esa manera, nos daba la impresión que nuestros informantes se sentían cohibidos.

No satisfechos con aquella experiencia, decidimos hacer otras visitas, portando nuevamente las boletas, pero esta vez separados, dos entrevistadores por una parte y uno solo por la otra. Esas experiencias nos indicaron de nuevo que al mostrar el formulario, había resistencia para proporcionar la información, aunque, en ambos casos, notamos más predisposición al diálogo por parte de nuestros interlocutores, debido a la presencia de un número más reducido de personas. Ensayamos entonces otro procedimiento; con un número de entrevistadores siempre limitado a dos, abordamos otros talleres, pero ahora iniciando la conversación con la boleta oculta y formulando de otra manera las preguntas contenidas en la misma, sin embargo, para lograr una mayor exactitud y precisión de los datos que nos proporcionaban, decidimos mostrar la boleta al final de la entrevista y la llenamos en presencia de los entrevistados, replanteando las preguntas de distinta manera a como se había hecho durante la reciente conversación. Los resultados fueron parcialmente positivos, pues tuvimos la oportunidad de corroborar la fidelidad de la información proporcionada, primero sin boleta y después con ella. No obstante, al



día siguiente volvimos a ensayar tal procedimiento, encontrando de nuevo cierta resistencia, motivada por una supuesta intercomunicación que hubo entre los vecinos; toda vez que tales personas presumían que se trataba de recolectar datos con fines distintos a los que perseguíamos nosotros.

En base a estas observaciones, optamos por memorizar bien las preguntas y recolectar la información por medio de la entrevista dirigida, sin tomar ningún apunte, para luego recordar exactamente las respuestas y, anotarlas en la boleta a que antes hemos hecho alusión, en lugar distinto de la entrevista. Utilizando este procedimiento nos percatamos que la investigación se facilitaba mucho más, pero que el tiempo necesario para cada entrevista se hacía más dilatorio, a consecuencia que los artesanos y aquellos que a la vez eran comerciantes, se extendían demasiado en la conversación mostrando sus preocupaciones, sus experiencias y sus aspiraciones. En provecho de recoger esa información adicional y de formarnos un juicio más amplio sobre la situación de nuestros informantes, dispusimos adoptar definitivamente esa técnica de investigación, sin importarnos la duración de cada caso que implicaba un promedio de una hora por entrevistado, no obstante estar empleando una boleta relativamente corta.

Como resultado de las observaciones hechas durante la comprobación de la boleta, al diseño original le introdujimos modificaciones; en algunos casos, éstas consistieron en fijar nuevos criterios para registrar al máximo la información recogida, por ejemplo, las casillas que contienen los rubros: **división del trabajo, situación de los laborantes y condiciones de los medios de traba**

jo estaban diseñadas para llenarlas simplemente con una equis, pero nos dimos cuenta que de esa manera se perdía información, entonces decidimos cuantificar más los datos y en el caso de la división del trabajo, verbigracia, optamos por indicar concretamente cuantas personas estaban afectas en el numeral correspondiente; igual criterio prevaleció para llenar los otros renglones mencionados. Otras modificaciones consistieron, como puede apreciarse en los anexos números 2 y 3, en adoptar formas más lógicas de presentación, por ejemplo, agrupamos con mayor ordenamiento los conceptos relacionados con la sección denominada **fuerza de trabajo**, haciendo más explícito el objetivo perseguido; en otras ocasiones, los cambios obedecieron a la necesidad de introducir ampliaciones, extremo que puede verse en el anexo número 2 en el apartado **medios de trabajo**, en el cual consignamos, otros datos, limitando primero el contenido del concepto **instrumentos de trabajo** por el de **instrumento fundamental de trabajo** y se incluyen nuevos elementos de juicio como los de **antigüedad** y **posible precio actual**; en relación a la **ocupación anterior del propietario o propietarios de la unidad productora** agregamos la exigencia de su condición de asalariado (s), si éste fuera el caso; finalmente, en el segundo diseño, anexo número 2, incorporamos el rubro **formas de comercialización** que no se encontraba en el diseño anterior, no obstante ser para nosotros de vital importancia. El anexo número 3 contiene la boleta que en definitiva adoptamos. Las modificaciones, respecto de las anteriores, se encuentran en la segunda página en los renglones **propiedad de los medios de trabajo** e **instrumentos fundamentales de trabajo**. Obsérvese, en ambos casos, que la idea central es la misma que prevalece en las boletas anteriores, pero en aquellas, la recopilación de datos quedaba más restringida limitando demasiado la informa

ción, aun cuando ambos elementos resultaban básicos dentro del objetivo de la investigación.

d) Significado y utilización de registros adicionales.

En las páginas precedentes indicábamos la necesidad de dejar constancia de todas aquellas observaciones de campo, que por su carácter general, no era posible acomodaras en la boleta. El propósito fundamental de tales registros es el de detectar las manifestaciones globales, a escala parcial o de universo, que presentan los fenómenos sociales como fruto de sus conexiones e interacciones y en general de su desenvolvimiento dialéctico. La sola cuantificación de datos, proporcionados por las boletas, no creemos que sea un medio eficaz cuando nuestro propósito es el análisis de un fenómeno socio-económico; tampoco creemos que las observaciones generales, por sí solas, constituyan un medio confiable y seguro para tal fin. Nos inclinamos entonces por la combinación de los dos procedimientos; evidentemente ambos se complementan; mientras que los datos particulares nos proporcionan la frecuencia con que se manifiesta un fenómeno y dan margen a cálculos estadísticos y matemáticos, la información general enlaza tales hechos y les imprime su peculiar característica de conjunto enriqueciendo el análisis cualitativo.

Creemos que este procedimiento debe utilizarse en toda investigación como la que nosotros hemos emprendido; el registro de tales hechos debe ser sistemático y el contenido principal de las observaciones obedecer a premisas anteriormente establecidas, las cuales tienen que ser sometidas indudablemente a comprobación en el transcurso del trabajo de campo; puede ser que dichas

premisas sean confirmadas, modificadas o rechazadas - totalmente al ser confrontadas con el criterio de la práctica. Pero la técnica de registros de datos y de experiencias generales debe ser de tal naturaleza que facilite su tabulación, su análisis e interpretación; la utilización de una simple libreta de apuntes aun cuando es necesaria en el trabajo puramente de campo, no puede prestarse para el objetivo que ya señalamos. Pero, como sea, la observación general no debe adoptar un carácter eminentemente aleatorio; claro que tampoco es aconsejable que el investigador deseche aquellos descubrimientos que no estaban previstos en sus hipótesis y que enriquezcan el objetivo principal de su investigación, porque tal actitud sería anticientífica y absurda.

Utilizamos la técnica de tomar apuntes en el campo, en este caso, nuestros auxiliares fueron las libretas de investigación, pero inmediatamente después tales anotaciones las mecanografiamos en tarjetas especiales imprimiéndoles un orden lógico de presentación y las sometimos, las más de las veces, a un análisis preliminar haciendo valer nuestro juicio frente a los hechos y tratando de encontrar, en la medida de lo posible, las causas principales de los fenómenos, sin limitarnos sencillamente a la descripción de los acontecimientos. Para recoger las observaciones e impresiones de nuestros colaboradores, optamos por reunirnos, al final de cada día o jornada de investigación, exponiendo nuestras experiencias y nuestros particulares puntos de vista respecto a ellas; en estos casos, nos valimos del auxilio de una grabadora, logrando así que todas las observaciones quedaran totalmente registradas, para luego copiarlas ordenadamente en las tarjetas mencionadas. Para conservar la secretividad de nuestras fuentes de información, en las tarjetas mecanografiadas, utilizamos claves o símbolos

representados normalmente por las iniciales de los nombres de nuestros informantes, éstos últimos los dejábamos anotados en su totalidad en las libretas de apuntes, a la cual podíamos recurrir para identificar a los entrevistados cuando fuera necesario. Tal identificación se podía realizar debido a que tanto tarjetas como libretas contenían los lugares y fechas correspondientes, de suerte que bastaba con ubicar el día y la comunidad investigada para remitirnos a la libreta y encontrar el nombre exacto que buscábamos.

El contenido general de las informaciones que registramos, hasta donde nuestras limitaciones personales lo permitieron, fue el siguiente: ubicación geográfica de la industria; dispersión de la vivienda, importancia de la agricultura y otras actividades conexas; volumen aproximado de mano de obra migratoria; división social del trabajo a nivel de comunidad; salario agrícola predominante; las vías de acceso, distancias a centros urbanos, posibilidades de mercadeo; dificultades encontradas en la investigación según los fenómenos particulares del lugar, etcétera; todo esto con el propósito de ubicar e interpretar mejor el fenómeno principal de nuestra investigación.

#### e) Selección de la muestra.

La determinación de la muestra fue un problema que nos planteo diferentes alternativas para su resolución, pero desde un principio nos inclinamos por utilizar la técnica del muestreo estratificado; creímos que ella se prestaba más para el objetivo de la investigación; sin embargo, nos faltaba establecer algunos criterios sumamente importantes. ¿Ibamos a definir una muestra del

total del universo o bien diferentes muestras parciales a escala de comunidad, por ejemplo, para después integrarlas en una sola? Pensamos que una muestra global hacía más difícil aquella tarea y por eso mismo mostraba menos margen de seguridad en cuanto a su representación; las muestras parciales, además de facilitar su determinación, nos daban la oportunidad de encuadrar más objetivamente el fenómeno que investigábamos, dentro de espacios económicos más reducidos. Por tal razón, en definitiva, escogimos tal procedimiento.

Pero faltaba todavía otra cuestión por resolver, ¿Qué variables iban a ser las determinantes para lograr una estratificación verdaderamente típica? Para responder a esto debemos de tomar en cuenta un detalle, ¡Ya teníamos una concepción anticipada de los diferentes estratos industriales!, pero, ¿Acaso correspondían éstos efectivamente a la realidad? La investigación preliminar a que ya hicimos referencia en párrafos anteriores, nos indicó que no estábamos equivocados, y por esa razón decidimos tomar tres estratos determinados fundamentalmente por la situación de los laborantes: a) Unidades de producción con mano de obra exclusivamente familiar; b) Unidades de producción con mano de obra familiar y ajena al grupo familiar (retribuída), y c) Unidades productivas cuyos trabajadores eran totalmente ajenos a la familia.

Para determinar las muestras recurrimos al siguiente procedimiento: primero nos informábamos del número total de establecimientos industriales que aproximadamente existían en el lugar, luego inquiríamos acerca de sus características en relación a los tres estratos anteriormente expuestos y posteriormente en el número total de unidades productivas que aproximadamente correspon

dían a cada estrato. Para recabar tal información abordamos a las personas que consideramos más idóneas; - por ejemplo: alcaldes municipales, tejedores de experiencia, chimanes,\* etc., y con tales datos, procedimos a establecer las proporciones de la muestra, determinando su tamaño en relación a cada comunidad o área seleccionada. Los casos particulares que contenía cada estrato fueron seleccionados al azar, tratando, en la medida de las posibilidades, de eludir cualquier factor selectivo que pudiera afectar la objetividad; por ejemplo, la proximidad de las unidades industriales a las vías de acceso del lugar, que presentaban más facilidad para la encuesta, pero que debido a aquella circunstancia podrían contener características muy diferentes a las que prevalecían dentro del estrato.

Algunas muestras resultaron relativamente pequeñas como consecuencia de que el fenómeno mostraba suficiente homogeneidad y no era necesario tener muestras mayores para analizarlo y comprenderlo.

#### f) Resultados de la recolección de datos.

Durante el mes de noviembre de 1969, realizamos la investigación preliminar cubriendo la población de Salcajá, una de sus aldeas (Santa Rita) y otra aldea vecina denominada Paxtocá que pertenece al municipio de San Cristóbal Totonicapán del departamento de Totonicapán.

\* En la región occidental de Guatemala, nombre que se le da a una especie de sacerdote, adivino, hechicero y curandero indígena, que mezcla en sus ceremonias, costumbres religiosas de origen prehispánico con las de la religión católica tradicional.

De las experiencias obtenidas ya hicimos referencia en el inciso "a" de esta exposición.

Durante los primeros quince días del mes de diciembre del mismo año, realizamos formalmente la encuesta en compañía de cuatro colaboradores en los departamentos de Quezaltenango y Totonicapán; en el primero investigamos el municipio de Salcajá y una de sus aldeas -Santa Rita-; en el segundo encuestamos el municipio de San Cristóbal Totonicapán.. En esos lugares convivimos días enteros trabajando en la encuesta y observando los problemas y fenómenos de cada localidad. Durante dicho período tuvimos la oportunidad de visitar el mercado de San Francisco El Alto que es uno de los centros indígenas más importantes de la región.

En enero de 1970 investigamos personalmente, la cabecera departamental de Huehuetenango, el municipio de San Pedro Sacatepéquez del departamento de San Marcos, las aldeas de Chamac y San José Cáben de ese mismo municipio e hicimos una rápida observación en Mostenango, municipio del departamento de Totonicapán. Posteriormente, por intermedio de otra persona, recogimos información en el cantón Paquí de la cabecera departamental de aquella provincia.

Para los efectos de la investigación dentro del desarrollo precapitalista, dividimos el espacio investigado en tres áreas distribuidas de la siguiente manera:

Area número 1

SALCAJA  
Santa Rita  
San Ramón



Paxtocá  
San Cristóbal Totonicapán  
San Andrés Xecul  
Paquí

Area número 2

SAN PEDRO SACATEPEQUEZ  
Chamac  
San José Cáben

Area número 3

HUEHUETENANGO

Los lugares escritos con mayúscula constituyen las comunidades que consideramos como epicentros de la actividad textil, debido a su particular importancia en el desarrollo de esta industria, mientras que los demás lugares forman la periferia a consecuencia de su manifiesta dependencia, en esta rama industrial, de aquellos.

El mayor esfuerzo de investigación lo centramos en el área número uno, en tanto que en las otras áreas realizamos un trabajo menos exhaustivo debido a las semejanzas existentes entre estas comunidades y las correspondientes a las que forman el primer área; no obstante, obtuvimos valiosas observaciones generales y particulares, y aunque no pudimos cubrir una muestra representativa en el área de Huehuetenango, en lo concerniente a la industria precapitalista, llenamos algunas boletas que nos sirvieron de guía para la concepción del fenómeno en sus generalidades.

Durante los últimos días de enero y el mes de febre

ro del mismo año, hicimos algunas visitas a establecimientos fabriles de la ciudad de Quezaltenango; en estos casos, no utilizamos una boleta uniforme, en su defecto, elaboramos un cuestionario adaptado a las particularidades propias de cada empresa; se trató de un somero estudio de casos, pues nuestro propósito era formarnos únicamente una idea general de tales empresas y descubrir su grado de articulación con las industrias familiares y artesanales, a pesar de eso, logramos formarnos valiosos elementos de juicio en cuanto a su funcionamiento e hicimos observaciones verdaderamente útiles,

## CAPITULO III

### MANIFESTACIONES DEL PRECAPITALISMO EN LA INDUSTRIA TEXTIL

El marco de fondo en el cual se desarrolla la actividad industrial precapitalista, está directamente influenciado por las condiciones de tenencia de la tierra, que son las que determinan el contenido general de las relaciones de producción, incidiendo sobre el resto de actividades económicas. No obstante que es la pequeña propiedad el rasgo general del régimen de la propiedad de la tierra, esa circunstancia no constituye un fenómeno estático, sino, por el contrario, en su interrelación con otras manifestaciones económicas, principalmente mercantiles, encuentra las bases necesarias que la inducen a transformarse, de manera lenta pero progresiva, hacia una relativa mayor concentración de la propiedad. En los párrafos siguientes haremos un análisis de las condiciones de la economía de minifundio que prevalece en las áreas más atrasadas de la región occidental de Guatemala.

#### Reflexiones sobre la economía de minifundio en el altiplano occidental

El régimen predominante de la propiedad de la tierra en el altiplano occidental de Guatemala, es la pequeña propiedad, algunas veces, extremadamente fragmentada; en la región se concentran altas densidades de po-

blación y las actividades económicas se caracterizan por la existencia de relaciones precapitalistas de producción, principalmente en las áreas rurales, y la presencia de un sector capitalista que se abre paso progresivamente, envolviendo la industria y el comercio de algunos centros urbanos, en medio de un artesanado que está en vías de desintegración y que tiende paulatinamente hacia el capitalismo.

En las aldeas, la agricultura tradicional es todavía la actividad más importante. El marco socio-económico que rodea la actividad agrícola tiene su base en la explotación de subsistencia y autoconsumo. La pequeña propiedad sobre la tierra —minifundio—, encierra a los productores dentro del cerco que separa sus estrechos linderos con todo el atraso de una economía primitiva, precapitalista. Allí adentro, donde vive una familia numerosa, el terreno cultivable es insuficiente y de pésima calidad, generalmente inclinado, erosionado y de bajo rendimiento; allá afuera, se encuentran otros campesinos —en iguales o peores circunstancias; de tal manera, la órbita de las expectativas de subsistencia es originalmente reducida y a través de esa relación primaria del hombre con la tierra, que penetra por el estrecho marco de su propiedad, podemos observar la magnitud de los fenómenos socio-económicos en que se desenvuelve.

La producción agrícola generalmente no se destina al cambio y se aísla en sus valores de uso, a consecuencia de que su volumen es tan limitado y diversificado que se aprovecha casi en su totalidad para satisfacer parte de las necesidades familiares, sin crear excedentes significativos; de manera que el contacto con el mercado, que se establece por intermedio de la producción agrícola, resulta ser eventual y los productores no valoran justa-

mente el tiempo de trabajo, puesto que es la actividad mercantil la que les diagnostica progresivamente a tener esa noción. El valor de la mercancía adopta entonces su forma originaria, y representa más el trabajo independiente, relativamente aislado del productor individual, y no el esfuerzo colectivo que en definitiva determina su valoración. Igualmente, el mercado de mano de obra es incipiente, poco evolucionado y la valoración de la fuerza de trabajo, se realiza, por las mismas circunstancias, en términos extremadamente bajos. He aquí el fundamento en torno al cual giran todos los demás valores humanos del campesino. Aquel régimen de tenencia de la tierra acompañado de otras relaciones atrasadas de producción, determina en última instancia, otros fenómenos, como los bajos precios, la poca valoración del trabajo o, en una palabra, el llamado "conformismo" que algunos le encuentran una explicación mítica, pero que nosotros definitivamente la rechazamos por su contenido vulgar, anticientífico.

Las expectativas de ocupación, en el seno de la aldea, el cantón o el caserío, se limitan casi a la explotación de la pequeña propiedad, porque los demás minifundistas no necesitan ni pueden ofrecer una ocupación remunerada; por tal razón, la demanda de trabajo se encuentra originalmente estrecha, las expectativas son reducidas y se contraen tanto más cuanto más alejados y aislados se encuentren aquellos lugares de los centros urbanos más desarrollados. La dispersión de la vivienda, ocasionada por el fraccionamiento minifundista, entorpece la intercomunicación de unas familias con otras y termina aislándolas necesariamente dentro de su propiedad, dentro de su aldea, cantón o caserío y mucho más, en relación a las ciudades. La diferenciación económica de los campesinos en tales circunstancias, resulta a

primera vista, imperceptible. El rasgo principal que entonces preocupa es su precaria situación y su actitud por llevar una vida de simple vegetación; de esa manera, el investigador se encuentra proclive a desviar la atención de algunos fenómenos mucho más importantes, y generalmente no se percata de las agudas distinciones que el proceso de desenvolvimiento económico introduce en los campesinos, separándolos, diferenciándolos, y termina, muchas veces, considerando a las familias en igualdad de condiciones. Pero lo que no observa es que aquella monotonía se encuentra virtualmente rota por la aparición de algunos minifundistas que sutilmente van escalando, en forma relativa, una posición más acomodada respecto a la masa de campesinos pobres. Esta diferencia se produce fundamentalmente por la vía del comercio en pequeña escala, pues ya vimos que la agricultura minifundista no ofrece mayores perspectivas y se reza-ga frente a la actividad mercantil. Citemos solamente los casos de mayor frecuencia.

El minifundista que instala su pequeña tienda vendiendo, al principio, un número reducido de artículos de primera necesidad, es quien primero recoge los minúsculos ahorros de sus coterráneos arruinados, que anteriormente quedaban en los bolsillos de los tenderos del pueblo o de los comerciantes de las plazas o ferias. El achimero, que surge del lugar o de otras aldeas vecinas o lejanas, pero de similares condiciones, va de casa en casa recolectando, con su pequeño cargamento de baratijas, los pocos centavos disponibles de las familias campesinas, o bien, a la vez, recogiendo parte de su producción agrícola o industrial para expendirla después en diversos lugares. Estos personajes se van diferenciando, poco a poco, del resto de la comunidad y los minifundistas más pobres observan como se encumbran, ya que, en

relación a ellos, dentro de sus condiciones de extrema pobreza, este distanciamiento es cada vez más notorio; si tomamos en cuenta la separación que media entre la masa de minifundistas pobres y las figuras económicamente más destacadas de los pueblos vecinos, esa distancia toma una extraordinaria amplitud. Vemos pues que existe un embrionario proceso de diferenciación entre los campesinos minifundistas en el seno de su propio lugar. Pero, ¿Qué sucede con la gran masa de pequeños productores arruinados? Parte de ésta, abandona su lugar de origen en busca de otras fuentes de trabajo en los pueblos y en las ciudades, constituyendo un considerable volumen de mano de obra que parcialmente se libera de las labores agrícolas y; en el mejor de los casos, va a alimentar las fábricas capitalistas o bien, encuentra colocación en diferentes oficios. Conviene hacer una diferenciación entre los campesinos que fijan una residencia permanente en los centros urbanos en virtud de su nueva ocupación, de aquellos que se movilizan diaria o semanalmente de sus nuevos lugares de trabajo a su pequeña propiedad. Estos últimos, que existen en grado predominante, no se han separado definitivamente ni de las actividades agrícolas, ni de las condiciones generales de la economía de minifundio; sin embargo, su presencia en la fábrica capitalista, por ejemplo, les ha abierto nuevas perspectivas. Del persistente trabajo agobiante, propio de la agricultura, y de la inseguridad de un ingreso estable motivada por las formas primitivas de explotación, el minifundista ha pasado a la fábrica a realizar un trabajo menos agotador y que le proporciona un ingreso constante y mayor. Este paso ha significado para él una verdadera conquista que se esfuerza en conservar; pero el meollo del fenómeno se encuentra en la dualidad de relaciones de producción a que en esas circunstancias se somete: por una parte, como asalariado dependiente y por la otra como pequeño propietario; mientras se en

cuentra en el seno de la fábrica representa un asalariado cuyas relaciones de trabajo giran en torno a los intereses del empresario, en tanto que, cuando se encuentra en su minifundio es su interés personal el que se impone en la ejecución de sus tareas productivas. Nos encontramos entonces con el caso de un semiproletario que aún no ha sido separado definitivamente de sus medios o riginales de trabajo. En esa doble existencia predomina su mentalidad conservadora de pequeño propietario y su condición de asalariado es —por ahora— de un carácter conformista.

Otra parte de la masa de productores minifundistas, constituye el vivero de la servidumbre urbana; las mujeres, principalmente, se desplazan a trabajar a los pueblos y ciudades con familias semi-acomodadas o acomodadas a realizar los diferentes oficios domésticos. Las relaciones de trabajo se caracterizan por la dependencia directa de aquellas con los patrones o patronas, a los cuales se ven obligadas a cumplir una serie de prestaciones personales y se sujetan a un trato humillante, por una precaria retribución computada casi siempre en especie y en dinero; esto es, que prevalecen las relaciones feudales de producción.

Otra considerable masa de minifundistas, agobiada por las penurias y en busca de nuevas perspectivas, se convierte en mano de obra migratoria que cae bajo las manos de los **contratistas** quienes la habilitan para trabajar, principalmente, en las grandes fincas de café, al godón y caña ubicadas en la región suroccidental del país. Aquí las relaciones de trabajo se encuentran mucho más atrasadas; hablando con el lenguaje de Marco Terencio Varrón, la mano de obra constituye casi "un instrumento parlante de trabajo" y el trato que en esas circunstancias se le dá, es realmente vergonzoso. No entraremos



a analizar detalladamente este fenómeno; bástenos señalar que las relaciones de producción no son fáciles de determinar, pues están compuestas por una mezcla con fusa de capitalismo y feudalismo.

Por último, otra parte de la población minifundista permanece más sedentariamente en su comunidad, realizando esencialmente labores agrícolas, pero, como quiera que éstas son insuficientes y su ingreso está limitado por las condiciones minifundistas y la estacionalidad propia de la agricultura, se complementa de una manera insuficiente también, con el comercio y la industria rudimentarios, y de esta manera, las últimas actividades no escapan a las influencias estacionales.

#### Características de la producción autoconsuntiva y la industria familiar en la rama textil

La forma más simple y primitiva en que se manifiesta la industria de tejidos, al igual que cualquiera otra actividad económica, se realiza mediante la producción de autoconsumo en donde los miembros de la familia utilizan los objetos que ellos mismos crean para la satisfacción de las necesidades personales o del grupo. Los bienes, así producidos, no rebazan el marco de los valores de uso al no someterse a la actividad mercantil. De aquella producción eminentemente natural, en el área investigada, sólo encontramos vestigios aislados y dispersos: alguna producción de güpiles típicos; pero, en todo caso, está en vías de desaparición y la actividad mercantil simple se ha abierto paso envolviendo casi todas las ramas de la producción textil.

La forma lógica cómo ha evolucionado aquella indus

tria autoconsuntiva a la producción mercantil, se ha efectuado a través del mismo medio con que aquella surgió: utilizando la mano de obra familiar. El rasgo distintivo entre una y otra, es que, en este segundo paso, la producción obtenida se destina parcial o totalmente a la venta, pero, en su estado embrionario, no encontramos en ningún momento una diferenciación sustancial, ni en la técnica empleada, ni en la organización del trabajo. Los instrumentos de producción son los telares de palitos (7), toscos y primitivos, y los telares tradicionales construidos totalmente de madera; las redinas y urdideras, toscas también, siguen constituyendo un complemento eventual en la ejecución de los procesos, cuyo principal ingrediente es el trabajo manual. La división del trabajo, continúa desarrollándose en base a la cooperación familiar, en la cual adopta su forma natural, es decir, distribuyendo las tareas productivas de acuerdo con el sexo y la edad de los laborantes. En general, los medios de trabajo no ofrecen una variación significativa y de la misma manera, su propiedad, se encuentra totalmente concentrada en el grupo familiar.

Encontramos entonces, que este nuevo tipo de industria ha dado únicamente un salto, de la producción autoconsuntiva a la producción mercantil, pero ha conservado sustancialmente los mismos gérmenes del estadio anterior.

Los orígenes de ese proceso de transformación mercantil, tuvieron necesariamente su base, en los cambios sufridos por la situación económica general. Las modalidades de ese fenómeno y sus manifestaciones típicas en la región, escapan a nuestro alcance debido a su remota

7 Ver apéndice ilustrativo.

antigüedad. Pero, como sea, ese proceso estuvo influenciado por la división del trabajo, la cual creemos que ha germinado con mayor intensidad en las diferentes ramas industriales, puesto que, dentro del área investigada, encontramos mayores especializaciones en esa actividad: alfareros, carpinteros, textiles de diferente naturaleza, etc., en tanto que la agricultura, en cada una de las pequeñas unidades productoras, continúa desarrollándose en forma diversificada: producción de maíz, frijol, habas, trigo, etc., simultáneamente.

De tal manera que ha sido la producción industrial, la que al ser objeto de una mayor especialización estimula con mayor intensidad la actividad mercantil en el área que investigamos, pues libera excedentes para el mercado, al mismo tiempo que limita la producción de otros artículos industriales, creando su respectiva demanda para otros productores.

Por otra parte, la aparición y el desarrollo de la industria familiar (definida en el primer capítulo), se produjo en el área investigada, de dos modos; en primer lugar, a través de la antigua industria autoconsuntiva que únicamente desintegró la esfera de los valores de uso creados y los lanzó al mercado, adoptando la forma de mercancías; en segundo lugar, a través de la incorporación de nuevas industrias familiares dentro y fuera de los pueblos más desarrollados de antaño, que siempre han sido el epicentro de la actividad textil en su respectiva zona. En las aldeas que circundan esos epicentros, algunos tejedores aún continúan con la producción tradicional, heredada desde hace mucho tiempo, por sus antepasados y todavía encontramos vestigios de producción de autoconsumo; la elaboración de güpiles en Paxtocá y San Ramón y la incipiente producción de ponchos (cobijas) de lana en San Andrés Xecul, todos cercanos a

Salcajá, constituyen una prueba del primer modo en que se produjo aquella transformación; el pueblo de San Pedro Sacatepéquez y sus aldeas circunvecinas, manifiestan igualmente esa misma tendencia.

Mientras tanto, el desarrollo de la industria textil, y su paso a las formas asalariadas en los epicentros, - que fueron los primeros en introducirlas, atrajeron a su seno un abundante potencial de mano de obra de las aldeas y pueblos vecinos; de esta suerte, gran número de minifundistas emigró parcialmente del campo a las artesanías asentadas en los pueblos más desarrollados, en busca de nuevas perspectivas; al principio llegaron como aprendices, pasaron un tiempo como asalariados y posteriormente, cuando llegaron a dominar el oficio textil, regresaron a su lugar de origen a instalar sus propios talleres que pusieron a funcionar, valiéndose del trabajo de su familia; de tal manera que, más y nuevas industrias domésticas fueron brotando sobre la periferia, y con éstas, iban las técnicas para producir precisamente los mismos tejidos que habían aprendido en el epicentro. Por tanto, la industria textil se fue consolidando mucho más en los pueblos epicentrales, al mismo tiempo que echaba raíces en el campo. En Salcajá, sus aldeas y pueblos vecinos, ese proceso se advirtió y aún persiste desde hace más de quince años, mediante la proliferación de nuevas industrias familiares en los lugares de San Ramón, Santa Rita, Paxtocá, Paquí y San Andrés Xecul, que se dedicaron a producir, al igual que Salcajá, - cortes típicos jaspeados. En la zona de San Pedro Sacatepéquez, ese proceso, parece ser mucho más antiguo y se realizó a través de la elaboración de diversos artículos de falsería (8). En la ciudad de Huehuetenango, el

8 - - - - -  
8 - Ver apéndice ilustrativo.

surgimiento de nuevas industrias familiares parece estar asociado con la caída de los precios de otros productos industriales, originada por la presencia, principalmente, de artículos plásticos producidos en condiciones de carácter fabril en otras ciudades; de esa suerte, varios artesanos que no pudieron resistir la competencia en cada una de sus ramas, se desplazaron hacia la tejeduría por las perspectivas que todavía brindaba.

En los pueblos donde existía mayor tradición, es decir, en los epicentros, las antiguas y pequeñas industrias se fueron ampliando al ritmo que permitían la demanda y el nivel de los precios, mientras que los nuevos campesinos industriales se esforzaban por mejorar la calidad de los tejidos, y así, todos en conjunto, fueron aumentando el flujo de producción; en esa forma, el terreno se fue abonando para dar progresivamente paso a la concurrencia y con ésta, llegó la competencia que echó a andar el descontento de los antiguos tejedores de los pueblos epicentrales. Frente a una demanda que no crecía paralelamente con el volumen de la nueva oferta, los precios inevitablemente tuvieron que caer bajo el impulso fundamental de la producción campesina, que se abría camino en el mercado con productos de mejor calidad y a precios más bajos. Pero, el mercado de consumidores no siempre se encontraba inmediato a los centros de producción, ni del pueblo, ni del campo; una mínima parte de la oferta era absorbida por los consumidores locales y el resto, tenía que proyectarse hacia lugares más distantes dentro de la región o dentro de todo el país. Sucedió lo mismo con el mercado de materias primas; éstas dimanaban fundamentalmente de las industrias fabriles ubicadas en las grandes ciudades, y de allí tenían que ser transportadas, por diversos medios, a los centros de trabajo. Las condiciones entonces, eran

propicias para la aparición de una masa de intermedios, que las aprovecharon en un doble aspecto: por una parte, aprovisionaban de materias primas a los pequeños tejedores, y por otra, adquirían sus productos terminados, para luego venderlos directa o indirectamente a los consumidores. La actividad mercantil encontró así, un campo fértil para su expansión; no obstante que las modalidades en que hubo de manifestarse, variaron de lugar a lugar, siempre encontramos reglas invariables de conducta concordantes con su desarrollo.

Las más importantes artesanías textiles y las pequeñas o grandes manufacturas que ya se habían establecido en cada uno de los epicentros, es decir, en los pueblos más desarrollados, fueron cumpliendo, desde un principio, el papel de intermediar con los pequeños productores. Debido a que aquellos establecimientos, en la medida que aumentaban el ritmo de la producción, tenían más exigencias de materia prima, optaron por transportarla en mayores volúmenes, directamente de las fábricas a sus lugares de trabajo. Y, como quiera que, ante el aumento de su producción, tenían que buscar medios más ágiles para colocarla en mercados más seguros, hicieron clientela con los comerciantes ambulantes que conectaban diferentes puntos de la región o del país, o bien establecieron sus propios transportes para conducirlos a otros grandes comerciantes de las ciudades; la venta, así, estaba más o menos asegurada. Los productores familiares, en cambio, no contaban con estas facilidades, al menos en lo que se refiere a la adquisición de la materia prima y tenían necesariamente que conseguirla en el lugar más cercano; movidos por esa circunstancia, acudían a las pequeñas manufacturas y a las tiendas locales, en busca de los materiales requeridos para su producción.

Por otra parte, la demanda de los artículos terminados no se manifestó, ni se manifiesta lo suficientemente benigna, pues está sujeta a la estacionalidad; hay una estrecha correlación con el curso que siguen las labores agrícolas y el aumento o disminución de las compras de tejidos típicos; así, en las épocas de cosecha, cuando los productores ya han obtenido algún ingreso, la demanda global de tejidos aumenta y sus precios también suben, mientras que en el resto del año, cuando ya han gastado sus ahorros, las compras disminuyen y los precios bajan. Las industrias familiares, y en general, todas las que se dedican a esta producción, se encontraron y aún se encuentran sometidas a esa estacionalidad; sin embargo, las industrias manufactureras, por ejemplo, que presuponen una mayor concentración de producción y de capital, contaban con los suficientes recursos para hacerle frente a esa situación, en tanto las primeras, no podían mantener el ritmo de la producción durante todo el año, puesto que, en la época de poca demanda, no adquirirían los ingresos suficientes para abastecerse de materia prima. Las pocas manufacturas y las tiendas locales, principalmente, aprovecharon aquella situación, y poco a poco fueron sometiendo bajo su dominio a las industrias familiares y artesanales arruinadas. Las fueron aislando más y más en la compra de materias primas y las obligaron a que les vendieran, en todo tiempo, los productos terminados, cerrándoles, por ambos lados, su mercado. De manera que, en los períodos de mejores precios y mayores ventas, los pequeños industriales se encontraron obligados, imprescindiblemente, a vender sus tejidos sólo a sus nuevos patronos, de lo contrario, éstos no les compraban en las épocas críticas. Por esa vía, los pequeños productores fueron perdiendo progresivamente su independencia en el ámbito de la actividad mercantil. Esta condición adopta el carác-

ter de regla general para el área investigada y, presumiblemente, para toda la región, en el proceso particular del desarrollo precapitalista de la industria textil.

Puede apreciarse entonces, que la industria de tejidos de producción mercantil ha surgido y se ha desarrollado como resultado de todo un proceso económico general e indudablemente, su expansión, es también fruto de la interacción del conjunto de factores que intervienen en ese proceso; por esa razón, no es posible aislarla de finitivamente; sin embargo, para realizar un estudio más detenido sobre ella, conviene hacerla resaltar, tomando en cuenta siempre las otras variables que le ejercen influencia.

Con este procedimiento, analicemos ahora, la información concreta obtenida en nuestra investigación de campo. En el capítulo anterior ya hicimos referencia al área que cubrimos; recordemos únicamente que estuvo fuera de nuestro alcance abarcar todos los departamentos del occidente de Guatemala, no cabe duda que esto hubiese sido lo ideal; no obstante, tenemos la convicción que los lugares investigados son representativos del fenómeno para toda la región, ya que para su selección pusimos especial interés.

La industria familiar es la más abundante en relación a los demás tipos definidos en el primer capítulo. En el área real de investigación, sobre el terreno, establecimos un total aproximado de 1 200 unidades familiares, y determinamos una muestra estratificada de 75 industrias de esta categoría, correspondiéndole el 6.25 por ciento sobre aquella base.

El cuadro siguiente ilustra la composición de la ma



no de obra, la cual, en su totalidad, pertenece al grupo familiar, y por eso mismo, no recibe ninguna retribución:

Cuadro No.3.

Composición de la mano de obra en la industria familiar atendiendo sexo y edad

	Cifras absolutas	Por ciento del total
Total	<u>320</u>	<u>100.0</u>
Hombres	118	36.9
Mujeres	83	25.9
Niños	119	37.2

Fuente: Investigación de campo.

La participación de los niños en el trabajo, es un hecho que está generalizado en todas las industrias familiares investigadas; las familias rurales de por sí numerosas poseen, muchas veces, una población infantil proporcionalmente mayor que la adulta. De ahí que los niños sean incorporados al trabajo, desde temprana edad; en no pocas oportunidades encontramos niños de 4 años y hasta de 3, realizando las labores más simples en la producción de cortes típicos jaspeados. Este fenómeno se encuentra muy intensificado en los lugares de Salcajá, San Andrés Xecul y Santa Rita; en Paxtocá, algunos niños no solamente efectúan los procesos más sencillos en la confección de güipiles y cortes, sino que, a la edad de 9 a 10 años, se encuentran realizando operaciones mucho más delicadas y agotadoras, como el manejo de telares en la

labor de pepenado (9) que exige la elaboración de güipiles típicos. El golpe seco del peine (9) contra el tejido, el esfuerzo de pasar la lanzadera (9) de un extremo a otro del telar y el constante movimiento de los pies para accionar las aviaduras (9), todo lo cual se hace casi simultáneamente, constituye una actividad tan agotadora y perjudicial, que los mismos adultos, que son quienes regularmente realizan esa tarea, terminan con hernias, afección de los riñones y otros entorpecimientos de la salud. En Salcajá y en algunos otros lugares, ya se ha tomado en consideración este trabajo, al menos en la industria familiar, y por ese motivo, el padre asigna a los niños tareas más sencillas, pero no por eso extenuantes y el proceso de tejeduría, propiamente dicho, lo reserva para sí y los hijos mayores. Pero el trasfondo de este fenómeno tiene implicaciones mucho más perjudiciales; ocasiona un entorpecimiento psicofisiológico de los infantes. En rigor de verdad, en esas circunstancias, los niños no viven su infancia; el juego, que algunos eminentes educadores han considerado como "el germen de la vida", es algo que esos niños realizan muy eventualmente, o en el peor de los casos, no lo realizan; los infantes llegan así a la adolescencia, plagados de obligaciones y a la edad de 14 a 15 años, han pasado, prácticamente, a ser adultos; a los 16 ó 17 años, realizan el matrimonio o entran a formar concubinato y, de esta manera, se hacen de mayores responsabilidades con una personalidad que no ha encontrado el ambiente adecuado para el desarrollo y resulta, por eso mismo, deformada. En el seno del hogar, el trabajo ha absorbido a la familia casi en su totalidad; la educación de los niños se entorpece desde sus primeros pasos y su asistencia a la escuela se encuentra, de hecho, vedada, o bien observan una asis-

9 — — — — —  
Ver apéndice ilustrativo.

tencia muy irregular llevando sobre sí, un cargamento - de penurias complementado con un régimen alimenticio insuficiente. Los hechos ponen en evidencia, una vez más, que el problema educativo en Guatemala, no se resuelve únicamente con la construcción de escuelas.

Las actividades industriales en general y la industria textil en particular, son las que mejor aprovechan el trabajo del grupo familiar, a pesar de que la agricultura también lo absorbe, como veremos más adelante, pero el trabajo aquí es mucho más rudo y los niños muy pequeños no lo pueden realizar intensivamente. En el caso de las mujeres, la industria de tejidos típicos, algunas veces, se ha convertido en una actividad casi profesional, aunque siempre está acompañada por otras labores complementarias. Sin embargo, los frutos de su trabajo reciben muy poca o ninguna compensación. Por ejemplo, las tejedoras de fajas típicas de San José Cobán, San Pedro Sacatepéquez, trabajando durante dos días completos en un rudimentario telar de palitos, producen cada una, una faja; invierten en materia prima, por cada unidad, Q.0.60 y la venden a los comercios de San Pedro Sacatepéquez por la irrisoria cantidad de Q. 0.80. Los comerciantes a la vez, la expenden al consumidor por Q.0.90, Q.1.00 ó más. Obsérvese que son éstos, como veremos después, quienes obtienen las mayores ganancias.

La concentración de mano de obra en la industria doméstica, lógicamente está determinada por el tamaño de la familia, pero no siempre son el padre, la madre y los hijos, los únicos que componen la unidad de producción; con alguna frecuencia encontramos otros parientes carnales y políticos trabajando dentro de una misma unidad; en ciertas oportunidades, los familiares entre sí, no obs

tante trabajar en la misma casa, llevan una economía independiente respecto a la actividad textil y demás quehaceres del hogar: En Salcajá y en San Cristóbal Totonicapán, principalmente, se ha difundido la práctica que cuando los hijos casan, los padres reservan al nuevo matrimonio, un local o varios locales, dentro de la misma vivienda, para que cohabiten y realicen la actividad textil; en otros casos, como en San Pedro Sacatepéquez, los padres, por tradición, están obligados a dotar a cada uno de sus hijos de casa propia y, a la vez, les heredan su profesión. En San Cristóbal Totonicapán, los padres además de proporcionar nueva vivienda a sus hijos, cuando éstos casan, le entregan a cada uno, el telar que anteriormente manejaba, para que lo utilicen en su nuevo hogar. De esta manera, se produce cierta dispersión de mano de obra familiar y al mismo tiempo de telares, reduciéndose la antigua explotación industrial en la medida en que se contraen nuevos matrimonios. Pero los hijos, tácitamente, llevan el compromiso de continuar con el arte textil, heredado por sus padres. En el siguiente cuadro, puede apreciarse el grado de concentración de mano de obra familiar, obtenido de nuestra investigación.

Cuadro No. 4

Concentración de mano de obra en la  
industria familiar

Cantidad de trabajadores	Número de industrias
T o t a l	<u>75</u>
De 1 a 3	34
De 4 a 6	27
De 7 a 9	13
De 10 a 12	1

Fuente: Investigación de campo.

Puede observarse que las industrias que tienen de una a tres personas trabajando, son las más generalizadas; precisamente la industria familiar típica, es decir el modo, en este caso, reúne a dos trabajadores. Tal fenómeno se encuentra más frecuentemente en los pueblos, puesto que en el área rural, la familia es numerosa y casi toda se encuentra integrada al trabajo. En San Andrés Xecul y Santa Rita, las familias tejedoras son proporcionalmente más numerosas que en los otros lugares y la población es relativamente más joven.

En cuanto a las ocupaciones complementarias que realiza el grupo familiar, dejemos que nos ilustre el cuadro No.5.

La agricultura constituye la ocupación más importante dentro de la muestra; de un total de 320 laborantes, 146 realizan, además de la tejeduría, actividades agrícolas, correspondiéndole el 45.8 por ciento respecto al total, hay 20 casos afectados por las otras labores complementarias, en algunos de éstos también se ha incluido la agricultura, correspondiéndole el 6.4 por ciento sobre aquella base, y por último, hay 153 personas que están dedicadas exclusivamente a la industria textil, equivaliéndole el 47.8 por ciento sobre el total. En este último caso se observa la apariencia de que un número considerable de mano de obra se ha profesionalizado en la tejeduría; en efecto, parcialmente así sucede, pero no es un fenómeno generalizado en todos los lugares; se manifiesta con frecuencia en Salcajá, en donde los laborantes se dedican preponderantemente a la industria de tejidos. El tamaño de la muestra seleccionada para Salcajá, es grande en relación a la de los otros lugares, y por eso ejerce un peso considerable sobre la muestra general. Este dato está influenciado por esa circunstancia.

La desproporción de la muestra obedece a que Salcajá es uno de los centros más importantes, para nuestro propósito, dentro de la región.

Cuadro No.5

Diversas ocupaciones que realizan los laborantes de la industria familiar

Ocupaciones	Trabajadores	Por ciento del total
<b>Total</b>	<b>320</b>	<b>100.0</b>
<b>HOMBRES</b>	<b>118</b>	<b>100.0</b>
Industria textil	35	29.7
Agricultura e industria textil	71	60.2
Comercio e industria textil	8	6.8
Agric., comercio e industria textil	3	2.5
Agric., otras industrias e industria textil	1	0.8
<b>MUJERES</b>	<b>83</b>	<b>100.0</b>
Oficios domésticos e industria textil	44	53.0
Of.dom., agric. e industria textil	32	38.5
Of.dom., comercio e industria textil	2	2.4
Of. dom., otras industrias e industria textil	5	6.1
<b>NIÑOS</b>	<b>119</b>	<b>100.0</b>
Colaboradores en la industria textil	74	62.2
Colaboradores en la agricultura y en la industria textil	43	36.1
Colaboradores en el comercio y en la industria textil	2	1.7

Fuente: Investigación de campo.

Creemos que una de las razones básicas por la cual los tejedores salcajeños se encuentran menos relacionados con la agricultura, obedece a que la propiedad minifundista se encuentra allí, menos agudizada. Por las entrevistas que efectuamos, los pequeños tejedores, que en su mayoría operan en condiciones de industria familiar, generalmente no poseen tierra propia y se están cerrando las posibilidades de conseguirla arrendada; este hecho y las observaciones complementarias que realizamos, nos inducen a pensar que existe allí una mayor concentración de tierras que en los lugares circunvecinos. Tomando en consideración los datos proporcionados por la Dirección General de Estadística en el Censo Agropecuario de 1964, en vías de una mayor ilustración, hemos elaborado el cuadro número 6, adjunto.

Desafortunadamente no es posible establecer comparaciones con el Censo Agropecuario de 1950, pues según las publicaciones a nuestra disposición, no existen datos pormenorizados respecto al número y tamaño de las fincas por municipio; esa comparación nos hubiera proporcionado el grado de concentración de tierras que se produjo durante el período intercensal. No obstante, podemos observar que existen diferencias significativas de propiedad en los tres lugares que contempla el cuadro número 6. En Salcajá la tenencia de la tierra se encontraba más concentrada que en San Andrés Xecul y San Cristóbal Totonicapán a pesar de que los tres municipios se encuentran relativamente cerca. El minifundio se había muy atomizado en San Cristóbal Totonicapán y mucho más todavía en San Andrés Xecul, en donde no había fincas mayores de 32 manzanas; mientras que en Salcajá, existían 6 propiedades que oscilaban entre 32 manzanas y 10 caballerías. No nos fue posible encontrar el dato, por municipio, sobre el número de desposeídos, pero por las observaciones generales, hechas en el terreno, pu-

## Cuadro No.6

Tenencia de la tierra en Salcajá, San Andrés Xecul y  
San Cristóbal Totonicapán. 1964

SALCAJA				
	No.de finzas	Por ciento del total	Superficie (manzanas)	Por ciento del total
Total	432	100.0	1 113	100.0
Menores de 1 manzana	271	62.7	127	11.4
De 1 a menos de 2	88	20.3	129	11.6
De 2 a menos de 5	40	9.2	112	10.1
De 5 a menos de 10	17	4.0	119	10.7
De 10 a menos de 32	10	2.3	123	11.0
De 32 a menos de 64	2	0.5	108	9.7
De 1 caballería a me- nos de 10	4	1.0	395	35.5

## SAN ANDRES XECUL

	No.de finzas	Por ciento del total	Superficie (manzanas)	Por ciento del total
Total	1 332	100.0	1 722	100.0
Menores de 1 manaza	808	60.6	378	22.0
De 1 a menos de 2	299	22.5	420	24.4
De 2 a menos de 5	175	13.1	515	29.8
De 5 a menos de 10	43	3.3	294	17.1
De 10 a menos de 32	7	0.5	115	6.7

## SAN CRISTOBAL TOTONICAPAN

	No.de finzas	Por ciento del total	Superficie (manzanas)	Por ciento del total
Total	2 236	100.0	4 132	100.0
Menores de 1 manzana	1 046	46.8	512	12.4
De 1 a menos de 2	564	25.2	810	19.6
De 2 a menos de 5	478	21.4	1 475	35.7
De 5 a menos de 10	113	5.1	749	18.1
De 10 a menos de 32	32	1.4	460	11.1
De 32 a menos de 64	3	0.1	126	3.1

Fuente: Censo Agropecuario de 1964. Dirección General de Es-  
tadística.



dimos establecer que alcanza un volumen considerable.

En base a nuestra investigación, podemos afirmar, que el proceso de concentración de tierras en Salcajá, está ligado con el desarrollo de la industria textil y otras explotaciones agrícolas; más adelante, analizaremos detalladamente este fenómeno, por ahora nos limitamos a indicar que la mayoría de pequeños tejedores, han tenido que tomar más profesionalmente el oficio de tejeduría, debido a sus limitaciones de tierra; no sucede lo mismo en San Andrés Xecul, donde encontramos al tejedor, muy ligado a su minifundio, y la industria de tejidos constituye así, una actividad complementaria de la agricultura.

En esta área, el epicentro de los comerciantes se encuentra en San Cristóbal Totonicapán, aquí, en condiciones familiares, la industria textil, algunas veces, es complementaria del comercio y casi siempre está ligada a ésta, de manera que, el tejedor, además de vender él mismo su producción, recoge la de otros pequeños productores del pueblo o lugares vecinos y va a venderla al mercado de San Francisco El Alto u otros centros de venta; el fenómeno es similar en San Pedro Sacatepéquez, San Marcos y en algunas de sus aldeas; por ejemplo, algunos productores de gúipiles de la aldea Chamac, colectan la producción de sus vecinos y van a venderla a las plazas de los pueblos cercanos.

Analizando los datos relativos a la ocupación que tuvieron los jefes de familia antes de ser tejedores, y contrastoniéndolos con los de aquellos que tradicionalmente se han dedicado a la industria textil, es posible observar el desplazamiento que se ha registrado de otras actividades hacia esta industria.

## Cuadro No.7

## Ocupación anterior de los jefes de familia de la industria familiar

	Cifras absolutas	Por ciento del total
T o t a l	<u>70</u>	<u>100.0</u>
Personas que siempre fueron tejedores independientes	30	42.9
Personas que trabajaron en otros talleres o fábricas como asalariados	29	41.4
Personas que fueron agricultores y se iniciaron en la tejeduría como aprendices	6	8.6
Personas que fueron comerciantes y se iniciaron en la tejeduría como aprendices	2	2.8

Fuente: Investigación de campo.

Obsérvese que el 42.9 por ciento de los informantes, siempre fueron tejedores independientes, en este caso, la gran mayoría ha heredado el oficio de sus antepasados; mientras que el 57.1 por ciento restante pasó a engrosar, recientemente, el número de industrias textiles familiares; sin embargo, no hay que olvidar que muchas de estas personas, todavía se encuentran relacionadas con otras ocupaciones complementarias; o bien, la tejeduría constituye su complemento. En todo caso, es particularmente significativo que un considerable número de personas, en proporción a la muestra, haya si

do asalariado de otras pequeñas industria locales o relativamente cercanas a su lugar de residencia. Este fenómeno se encuentra más generalizado en los lugares que rodean al pueblo de Salcajá: San Andrés Xecul, Paxto-cá y Santa Rita, principalmente; en páginas anteriores ya hicimos referencia al caso de que varios agricultores minifundistas fueron a las artesanías y pequeñas manufacturas salcajeñas a trabajar en forma asalariada y, después regresaron a sus respectivos lugares de origen a establecer, de manera independiente, sus industrias, mientras otros fueron simplemente aprendices, pero siempre instalaron sus propios talleres. En San Andrés Xecul, un alto porcentaje de agricultores son, a la vez, pequeños industriales; el tiempo que estas personas llevan de dedicarse a esta actividad, oscila entre 12 y 13 años. En Santa Rita, el fenómeno es similar, e inclusive, en la encuesta, encontramos tres matrimonios cuyo lugar de origen es Salcajá, pero que se trasladaron a ese lugar y allí continuaron desarrollando el arte textil. Nótese, en el cuadro que estamos analizando, que aquellos que se desplazaron del comercio a la industria o de otras ocupaciones a ésta, son relativamente pocos; el comercio, a la altura del desarrollo alcanzado en estos lugares, constituye una actividad más lucrativa que la misma industria o la agricultura. En San Pedro Sacatepéquez, ha ocurrido un fenómeno semejante; de las aldeas del municipio, y del mismo pueblo, varios agricultores han ingresado a las pequeñas industrias a aprender el oficio textil, algunos se han quedado en éstas como asalariados, mientras otros se han separado y establecido sus talleres independientes. Esta tendencia va ligada con el auge que han tomado allí en los últimos años, la industria en general y el comercio; la primera se ha diversificado notablemente: industria de velas, industria de la construcción, industria de jabón de cerdo, in-

dustrias de pantalones y camisas, etc., manifestándose algunas veces, el desarrollo capitalista y en otras prevalecen todavía condiciones de carácter artesanal; el co me rci o, ha surgido como un complemento necesario abarcando los diferentes tipos de producción, los cuales se distribuyen en el marco de la región y algunas veces lo rebazan hasta el ámbito nacional. El desplazamiento de mano de obra de la agricultura hacia la industria y el comercio, ha sido de tal naturaleza, que los jornales agrícolas han aumentado ostensiblemente durante los últimos cinco años. De Q.0.40 a Q.0.50 que se pagaban anteriormente por jornal, ahora han subido a Q.0.80, .... Q.0.90 ó más; la oferta de mano de obra agrícola ha disminuído principalmente en las aldeas próximas a San Pedro, y quienes necesitan jornaleros, tienen que conseguirlos, generalmente, en las aldeas más alejadas del pueblo, precisamente allá, donde la industria y el comercio todavía no han absorbido a los trabajadores rurales.

En las industrias familiares, los medios de trabajo son propiedad del grupo doméstico casi en su totalidad; solamente aquellos parientes lejanos al jefe de la familia o los parientes políticos incorporados al taller, se encuentran separados de la propiedad; el régimen de tenencia de esos medios, se establece a través de la relación padre-madre-hijos-cosas, pues no obstante ser el padre dueño desde el punto de vista legal, de hecho existe el condominio de todos los miembros de la familia sobre tales medios de trabajo. Obsérvese en el siguiente cuadro, como se encuentra distribuída la propiedad:

## Cuadro No.8

Propiedad de los medios de trabajo en la  
industria familiar

	Cifras Por ciento absolutas del total	
<b>LOCALES DE TRABAJO</b>		
Total	116	
Total de laborantes	<u>320</u>	<u>100.0</u>
Arrendatarios	4	1.3
Propietarios familiares	243	75.9
Familiares no propietarios	73	22.8
<b>TELARES</b>		
Total	117	
Total de laborantes	<u>320</u>	<u>100.0</u>
Propietarios familiares	247	77.2
Familiares no propietarios	73	22.8
<b>INSTRUMENTOS COMPLEMEN TARIOS DE TRABAJO</b>		
Total	198	
Total de laborantes	<u>320</u>	<u>100.0</u>
Propietarios familiares	247	77.2
Familiares no propietarios	73	22.8

Fuente: Investigación de campo.

Las unidades familiares que laboran en locales arrendados son relativamente pocas, pues a pesar de su pobreza, son propietarios de precarias viviendas que generalmente poseen dentro de su minifundio en las áreas rurales, o bien, dentro de su pequeña propiedad en los centros urbanos. Dos de las viviendas alquiladas, pertenecen a la muestra recogida en Salcajá y son de pésimas condiciones, los usuarios pagan mensualmente una renta de Q.4.50; las otras dos, de similares características, pertenecen a la aldea Santa Rita, y sus arrendatarios pagan un alquiler mensual, promedio entrambas, de Q.1.25. Obsérvese la sustancial diferencia en el monto de alquileres entre el sector urbano y el rural; la aldea Santa Rita se encuentra a escasos dos kilómetros de Salcajá.

Las condiciones generales de los locales en donde trabajan los laborantes familiares, son verdaderamente precarias.

#### Cuadro No. 9

##### Condiciones de los locales utilizados por la industria familiar \*

	Cifras absolutas	Por ciento del total
Total	<u>116</u>	<u>100.0</u>
Buenas	1	0.8
Regulares	21	18.1
Malas	64	55.2
Pésimas	30	25.9

\* Los criterios utilizados para calificar las condiciones de los locales de trabajo, se encuentran en el anexo I.

Fuente: Investigación de campo.

Las familias rurales que tienen como ocupación principal la agricultura, encerrada en el reducido marco de su minifundio, al pasar a la actividad industrial, arrastran toda su base de miseria original; la introducción de la industria en el círculo de las ocupaciones domésticas, no ha modificado el ámbito de sus condiciones de vida; a aquel ambiente desprovisto de toda comodidad, ha pasado a ser el pequeño taller industrial de la familia, en donde la producción se realiza en un medio de promiscuidad y hacinamiento, carente de los servicios indispensables para asegurarle las mínimas condiciones de higiene y salubridad. Si bien es cierto que la actividad industrial ha proveído de ingresos adicionales a la familia, éstos son insuficientes a consecuencia del bajo volumen de producción que obtiene, y porque la mayor parte de sus ingresos, se distribuye fundamentalmente entre los agentes del comercio, y enriquece más a las personas que guardan una mejor posición económica respecto de tales familias. El pre-capitalismo, va preparando así, sobre esta base de miseria, los canales necesarios para recoger toda clase de riqueza creada que irá a alimentar el dominio económico de un pequeño grupo, que formará, en definitiva, la nueva clase social capitalista.

Pero, aquella lamentable situación, no solamente existe en las áreas rurales, también prevalece en los pueblos más desarrollados, en donde el proceso de diferenciación de las familias, ha socavado a unas y encumbrado a otras. Las industrias familiares, pertenecen a las primeras, mientras que las segundas han logrado mejores posiciones económicas a fuerza de aprovechar el trabajo asalariado, la situación calamitosa de aquellas, o bien, han concentrado más y mejores medios de producción, explotando otras actividades. De esa manera, las condiciones de producción industrial en el seno de las u-

nidades familiares generalmente son precarias; en Salcajá, por ejemplo, en el peor de los casos, los dormitorios, las cocinas y hasta los patios de las casas, han sido habilitados para montar los pequeños centros industriales, y así, en un ambiente saturado de humo, con poca ventilación y sumergidos en una oscuridad abrumadora, fuera de las demás condiciones de incomodidad y con el peso de un trabajo extenuante, el grupo familiar mantiene el curso de la producción de los tejidos más bellos que constituyen verdaderas obras de arte, cuya distribución va a llenar precisamente los bolsillos de otras personas. En San Pedro Sacatepéquez y aún en Huehuetenango, existen condiciones más o menos similares.

Respecto a los instrumentos de trabajo, los hemos dividido en fundamentales y complementarios; los primeros son los telares; éstos son de diferente naturaleza y hay una estrecha relación, como veremos posteriormente, entre sus características y el grado de desarrollo de la industria textil; por ahora nos limitaremos a describir, someramente, los observados en la industria familiar. El arquetipo de telar usado en la zona de Salcajá, es el llamado tradicional; generalmente, todas sus piezas son de madera y es totalmente accionado por la energía humana; lo maneja una sola persona que permanece durante todo el tiempo de pie, apoyándose únicamente en un respaldo que los tejedores llaman "banqueta" o "caballito", con los pies hace mover los pedales para levantar y bajar las aviaduras, imprimiéndole un movimiento rítmico, simultáneo a la acción de las manos que impulsan constantemente la lanzadera de un extremo a otro de la urdimbre (10). En esas condiciones, el trabajador y el instrumento se fusionan en una sola unidad durante varias horas del día, ocasionando los consiguientes quebrantos de salud de los laborantes. Ciertas pie-

10 Ver apéndice ilustrativo.



zas del telar, cuando manifiestan desgaste, son sustituidas por nuevas; tal el caso del juego de aviaduras y del peine, principalmente si éste está hecho de caña (11) y no de metal. El telar más generalizado en San Pedro Satepéquez, es el que comunmente se conoce con el nombre de "falsería"; la diferencia sustancial entre éste y el anterior, consiste en haber introducido un aditamento especial, compuesto por un número mayor de lizos (11), generalmente de 29, a través de los cuales circulan los hilos de la urdimbre para subir o bajar tramos completos de hebras y formar así, las figuras deseadas por el tejedor; en varias oportunidades, este tipo de telar es manipulado por un hombre y un niño simultáneamente; el primero realiza casi la misma operación que en el telar tradicional, mientras que el segundo se encarga de escoger los lizos requeridos para formar la labor de la tela, y en esa forma, los baja y los sube, según el caso, de acuerdo con una programación previamente establecida.

Los instrumentos complementarios, están compuestos, fundamentalmente, por las urdideras, las redinas y los rastrillos, todos contruídos totalmente de madera.- Cada uno de éstos cumple una función diferente dentro del proceso de transformación textil; la urdidera constituye el instrumento más complicado de los tres, se utiliza para preparar los hilos de las urdimbres de manera que éstos queden convenientemente separados para que, después de sufrir otros procesos, se coloquen en el telar; - lo manejan generalmente, dos personas, por lo regular un hombre y un niño; el primero se dedica a darle vueltas a una gran araña para enrollar cada una de las hebras, que se transportan de los conos colocados en otro aparato especial, mientras que el niño, tiene el cuidado

11 Ver apéndice ilustrativo.

de que los hilos no se enreden o se rompan, en cuyo caso, él mismo los desenreda o los amarra. Las redinas son unos pequeños aparatos que sirven para henchar (12) los pequeños conos de hilo, que después se introducen en la lanzadera para formar la trama del tejido, son manipuladas por una sola persona, generalmente un niño, una mujer o un anciano. Todos estos instrumentos que utilizan las industrias familiares, son en extremo rudimentarios, algunos de ellos no poseen estas pequeñas unidades industriales, principalmente las urdideras, y se ven obligados a prestarlas, o bien, en pocos casos, a alquilarlas, muchas veces a las otras industrias domésticas que las poseen, y otras, a las artesanales. Antiguamente eran construídos dentro de las mismas unidades de producción textil, ahora, esta actividad se ha separado y ha quedado en manos de los carpinteros, algunos de los cuales la han hecho casi una especialización. Este proceso de separación, constituye un extraordinario avance en la diversificación de la industria, e indudablemente, se produjo como consecuencia de una favorable reacción de la demanda de aquellos instrumentos, ligada muy estrechamente con la expansión de la industria textil. Los lugares de adquisición de tales instrumentos, no siempre son los mismos donde se encuentran establecidas las unidades de producción textil. En el área número 1, los telares, principalmente, son llevados de Totonicapán y del cantón Paquí del mismo municipio; en las zonas números 2 y 3, son adquiridos, por lo general, en San Pedro Sacatepéquez y en Huehuetenango, respectivamente. Los comerciantes ambulantes, en cierta medida, ya ejercen la distribución de tales instrumentos de trabajo.

Analícemos ahora los datos relativos a la división

12 Ver apéndice ilustrativo

del trabajo en el seno de la unidad familiar. Ya dijimos que el rasgo característico, en este tipo de industria, es la distribución de las tareas productivas, atendiendo al sexo y la edad de los laborantes. La producción doméstica, se realiza en base a un conjunto de mano de obra heterogénea; los niños, las mujeres, los adultos y los ancianos, tienen necesariamente que adecuarse, de acuerdo con las capacidades impuestas por su misma naturaleza, a los diferentes procesos que plantea la actividad industrial. Esta forma natural de división del trabajo, se encuentra presente en todas las industrias familiares investigadas, desde la más remota y alejada aldea, hasta los pueblos más prósperos, de mayor actividad mercantil. El cuadro número 10 nos muestra el grado de significación que corresponde a cada una de las formas más comunes, que pudimos observar.

El numeral 1, se refiere a aquellos casos en que existe especialización en una sola operación, pero ésta, está determinada directamente por la capacidad física, natural, de los laborantes. Es la forma más simple en que se manifiesta la cooperación familiar, y aun la división del trabajo en general; un niño, por ejemplo, hasta la edad de seis años, solamente puede realizar una tarea sencilla, de suerte que la industria textil, tiene procesos que se adaptan a esa circunstancia; la labor de desatar los hilos, para formar las figuras jaspeadas de la urdimbre o de la trama (en el caso de la elaboración de los cortes típicos), constituye un trabajo que generalmente se asigna a los niños de corta edad; amarrar los hilos de la urdimbre, de tal manera que después de teñida y desatada aparezcan las figuras deseadas, requiere más habilidad manual, y de esa suerte, se utilizan niños con mayor experiencia, por lo general de seis a siete años. En el numeral 2, se ha agrupado aquellos casos en

que una misma persona ejecuta diferentes procesos, pero que no pueden hacer otros debido, principalmente, a sus capacidades físicas, determinadas por su sexo o edad. Este fenómeno está estrechamente influenciado por las condiciones rudimentarias de los instrumentos de trabajo; una mujer, por ejemplo, en una fábrica, tiene más oportunidad de adaptación en cualquier proceso, por que tiene a su disposición medios más avanzados, como la maquinaria eléctrica que no exige mayor esfuerzo físico, mientras que en estas industrias en donde predomina la energía humana para poner en actividad los instrumentos de trabajo, la ejecución de ciertos procesos que necesitan mayor resistencia física, los realizan fundamentalmente los hombres. De ahí que, las mujeres, los niños y aun los ancianos, puedan ejecutar toda una gama de actividades diferentes, pero la realización de otras, se encuentra vedada por sus posibilidades físicas. Tanto el numeral 3 como el 4, representan el número de personas afectas a proporcionar una cooperación familiar, encontrándose físicamente aptas para desarrollar cualquier trabajo, es decir que, sobre estas formas, recae preponderantemente la actividad de los hombres. La diferencia entre una y otra forma de división del trabajo es triba en el grado de especialización que exista; en la primera, no hay especialización y algunas veces, los laborantes todavía no han adquirido suficiente destreza para efectuar ciertos procesos; sin embargo, son potencialmente capaces de realizarlos, verbigracia, los adolescentes de 15 a 16 años están en posibilidades de manejar los telares, pero en ciertas oportunidades no han logrado dominar ese trabajo y por eso tejen, en vías de aprendizaje, muy eventualmente; en la segunda, el trabajo se reduce a ejecutar un único proceso, lo cual no necesariamente significa que no tengan habilidad para realizar otros, pero, se limitan a hacer solamente ese, en virtud

de aprovechar, en mejor forma, las ventajas de la división del trabajo. Obsérvese, en el cuadro, que este último caso, son extremadamente pocas las personas afectas y representan únicamente el 0.6 por ciento del total de laborantes.

Cuadro No.10

Diversas formas de la división del trabajo en la industria familiar

	Cifras absolutas	Por ciento del total
Total de laborantes	<u>320</u>	<u>100.0</u>
1 - Trabajadores que realizan un solo proceso, en virtud de su sexo o edad	75	23.4
2 - Trabajadores que realizan varios procesos y solamente algunos, en virtud de su sexo o edad	143	44.7
3 - Trabajadores que no tienen limitaciones de edad o sexo y que ejecutan una diversidad de procesos	100	31.3
4 - Trabajadores sin limitaciones de edad o sexo, aptos para realizar cualquier proceso, pero que ejecutan solamente uno	2	0.6

Fuente: Investigación de campo.

La cooperación familiar trae en su seno los gérmenes de la cooperación capitalista, pero ambas se erigen sobre distintas bases e igualmente llevan distintos propósitos. En la primera, la división del trabajo se realiza tratando de aprovechar convenientemente a un grupo de mano de obra heterogénea en relación a sus capacidades naturales, y el fin principal, es lograr un mayor rendimiento que beneficie igualitariamente a los miembros de la unidad familiar, mientras que en la segunda, se efectúa sobre la base de racionalizar el trabajo de un conjunto de asalariados, que se diferencian únicamente, por su calificación, y cuyo propósito inmediato es el de lograr la máxima plusvalía para aumentar las ganancias del empresario. La cooperación familiar, en todo caso, prepara el terreno para un uso más racional de la fuerza de trabajo, y así, el capitalismo se la apropia, la desarrolla y la aprovecha para sus particulares propósitos.

Vimos ya que cada industria familiar realiza varios procesos, en la mayoría de los casos, éstos van desde las primeras fases de transformación, hasta el acabado final de los productos. Al nivel de esta industria, existe muy poca división social del trabajo; no se observan unidades productoras especializadas en determinados procesos; en el siguiente cuadro, puede apreciarse este fenómeno:

Cuadro No.11

Grado de concentración de procesos en las industrias familiares

Cantidad de procesos industriales	Número de industrias
De 1 a 2	2
De 3 a 4	15
De 5 a 6	3
De 7 a 8	55

Fuente: Investigación de campo.

Es obvio que la mayoría de unidades domésticas realizan casi todos los procesos fundamentales, libre de aquellos complementarios de menor importancia, que no incluye el cuadro. Enfocado desde otro ángulo, desde el punto de vista del número de industrias que ejecutan, además de los restantes, cada proceso, aparece el mismo fenómeno en el cuadro que presentamos a continuación:

### Cuadro No.12

Procesos industriales que se realizan sobre una muestra de 75 unidades familiares

---

Industrias que ejecutan inclusive el proceso de :

a) Devanar	66
b) Urdir	63
c) Amarrar el jaspe	51
d) Teñir el jaspe	49
e) Desatar el jaspe	53
f) Henchir	68
g) Casar el jaspe	54
h) Tejer	70
i) Acabar el producto	3

---

Fuente: Investigación de campo.

Es indudable que la cantidad y variedad de procesos industriales, están determinados por el tipo de tejidos que se produzcan, y por el grado de especialización registrado en cada una de las unidades productoras; el desarrollo de una rama industrial se manifiesta, entre o-

tras cosas, por intermedio de una menor diversificación de la producción en el seno de cada industria, y en el abandono de ciertos procesos, que paulatinamente se van distribuyendo, de manera especializada, entre todas las unidades de producción. En esta forma, cada industria, se llega a especializar en la producción de pocos tipos de tejidos, y aún más, en la realización exclusiva de algunos procesos industriales. La generalización de esta práctica, en todas las ramas económicas, constituye la esencia de la división social del trabajo. En el área investigada, podemos afirmar, que no se ha operado una especialización de procesos, por el contrario, cada unidad concentra la ejecución de las variadas operaciones que se realizan, a partir de la materia prima, hasta el acabado total del producto; pero sí se observa, una especialización en cuanto a los tejidos que se producen.

#### Cuadro No.13

Tipos de tejidos que usualmente producen las industrias familiares

	Cifras Por ciento	
	absolutas	del total
Total de industrias	<u>75</u>	<u>100.0</u>
Industrias que producen cortes típicos jaspeados	57	75.4
Industrias que producen mañanitas de lana	6	8.0
Industrias que producen güpiles	5	7.0
Industrias que producen rebozos de lana o hilo	2	3.0
Industrias que producen otros artículos	5	6.6

Fuente: Investigación de campo.



La producción de cortes típicos jaspeados, es la más importante, principalmente en el área de Salcajá, San Andrés Xecul, Paxtocá, San Ramón y Santa Rita; el cuadro anterior, recoge más la información de esa zona en este caso particular, de ahí que observemos una significativa influencia de la producción de cortes típicos jaspeados, sobre cualquiera otra línea de productos. Posteriormente, haremos las correcciones necesarias para formarnos la imagen completa, sobre los tipos de artículos que se producen, con más frecuencia, en las otras áreas.

La elaboración de cortes típicos jaspeados, en el área número 1, tuvo su epicentro en Salcajá, de donde se difundió a los lugares circunvecinos, y parece que ese pueblo llevó la iniciativa de esa producción, a toda la región occidental. No hablaremos de la antigüedad de la industria textil salcajeña, pues cualquier argumento quedaría como una mera especulación, sólo diremos que Salcajá, es uno de los pueblos de mayor tradición en el arte textil, y parece que es uno de los primeros que se fundaron durante la dominación española. Como sea, la industria de tejidos en Salcajá, es remota, y no estamos en capacidad de determinar, ni su origen, ni el tipo particular de tejidos con que se inició. En la actualidad, esta zona es la que provee, en grado máximo, a toda la región del occidente y aun otras, de cortes jaspeados que utilizan las indígenas como faldas. Su elaboración se basa en una serie de procesos ingeniosos y complicados; cada una de las pequeñas figuras que conforman la pieza, es cuidadosamente diseñada y transportada a la urdimbre valiéndose de una técnica de ataduras continuas, que dejan los espacios necesarios para que, al momento de ser sometida al tinte, los tramos amarrados, queden en su color original, mientras que el resto, absorba la tinta adoptando el nuevo color; después, cuando la urdimbre está totalmente se

ca, se desata cada uno de los tramos, y en esa forma, la base de toda la pieza, se encuentra provista de las diferentes figuras que se desean. La técnica de amarrar se hacía antiguamente, con nudos fuertemente apretados, que dificultaban la tarea de desatar, y por eso, era necesario auxiliarse de ciertos instrumentos como tijeras, cuchillos u hojas de afeitar, que requerían una cuidadosa manipulación para no cortar las hebras de la urdimbre, posteriormente, se introdujo la técnica de la "gaza", que consiste en amarrar los tramos de tal forma, que una vez teñidos, puedan desatarse, fácil y velozmente.

Como quiera que, durante los procesos de amarrar, teñir y desatar, los hilos de la urdimbre se mueven, desajustan y, además, es necesario ordenarlos adecuadamente, antes de colocarla en el telar, se hace imprescindible una operación de ajuste, que los tejedores llaman "casar"; se trata de un trabajo minucioso y sumamente delicado, pues hay que compaginar, casi hebra por hebra, para que las figuras no salgan distorsionadas; para la realización de este proceso se necesita de un espacio suficientemente amplio, ya que las urdimbres alcanzan longitudes hasta de 300 varas o más, y por eso, casi siempre se hace al aire libre, presentándose dificultades en las épocas lluviosas. Para la producción de cortes típicos jaspeados, se realizan cerca de 15 procesos, entre fundamentales y complementarios, y las unidades familiares los ejecutan casi en su totalidad, valiéndose, como ya se indicó, de la división natural del trabajo. Sin embargo, el desarrollo artesanal y manufacturero en Salcajá, ha introducido cierta especialización en el seno de las industrias domésticas, pues aquellas, al concentrar una mayor producción en sus talleres, han tenido que valerse, en algunas oportunidades, de los grupos familiares que trabajan independientemente en sus

propias casas, encargándoles la realización de determinados procesos. Esta circunstancia, está abriendo la brecha para el establecimiento del sistema de trabajo a domicilio, puramente capitalista, pero todavía no es predominante, habida cuenta que, varias familias industriales, que solamente realizan algunos procesos, aún gozan de cierta independencia respecto a sus compradores. Esta especialización, a nivel de unidad familiar, continúa basándose en la división natural del trabajo; así tenemos, que la operación de amarrado de la urdimbre para formar el jaspe, ha pasado fundamentalmente a manos de las mujeres; dentro del grupo familiar, la madre, - las hijas mayores y, en general, sus parientes, reciben encargos de las pequeñas manufacturas existentes o bien de las tintorerías, para ejecutar ese proceso exclusivamente. En las más de las veces, reciben la materia prima, es decir, las madejas o los lotes de hilo, y los amarran en sus casas, por tarea, a cambio de la cual reciben una retribución en efectivo; en otras oportunidades, los mismos miembros de la familia compran la materia prima, y después de someterlo a aquel proceso, lo van a ofrecer a las manufacturas, tintorerías o tiendas. La especialización, en algunos casos, ha llegado hasta el proceso de "desatar" y se realiza siempre dentro del marco doméstico; las tintorerías y algunas pequeñas manufacturas, principalmente, entregan a las familias dedicadas casi con exclusividad a esa operación, la urdimbre debidamente amarrada y teñida, y entonces, la madre y los niños, por lo general, se encargan de separar las ataduras, y al cumplir la tarea impuesta, reciben una retribución en dinero. En este caso, a diferencia del anterior, no encontramos unidades familiares que lleven un trabajo relativamente independiente, de manera que, el trabajo asalariado constituye el ingrediente principal. El proceso de "casar" la urdimbre, manifiesta también

cierta especialización similar a las anteriores; en este caso, son el padre, y los hijos mayores quienes, en algunas oportunidades, trabajan casi profesionalmente en esa operación; el trabajo es por encargo y media una retribución en efectivo. Tenemos pues, que en Salcajá, la división social del trabajo, a escala de comunidad, se abre paso por intermedio del trabajo a domicilio que progresivamente va separando y distribuyendo cada uno de los procesos industriales, entre las unidades familiares.

La especialización por productos, en Salcajá, se manifiesta con mayor frecuencia que la especialización por procesos; existe una variedad tan grande de tejidos, en la línea del jaspeado, que no pudimos determinar con exactitud su número; no obstante, cada unidad familiar, produce casi con exclusividad, su único tejido, en el cual se ha especializado, y a consecuencia de esto, existe el celo por conservar la originalidad, de ahí que, las labores y matices, constituyan un secreto que no rebasa el marco del grupo familiar.

En los lugares periféricos a Salcajá, existe menos especialización por procesos que en éste. En San Andrés Xecul, Santa Rita, Paxtocá y San Ramón, casi no hay especialización, y cada una de las industrias domésticas realiza, en forma integrada, casi todos los procesos. En San Cristóbal Totonicapán, las labores de la preparación de la urdimbre jaspeada, generalmente no se realizan allí mismo, sino que es comprada en Salcajá y la someten posteriormente a las operaciones subsiguientes. Las industrias familiares de esta área número 1, en su gran mayoría, producen solamente cortes típicos con los mismos patrones y estilos de Salcajá, y la similitud es tal, que hasta el tamaño de las piezas, resulta ser coincidente.

En el área No.2, es decir, San Pedro Sacatepéquez y sus alrededores, la producción predominante es la falsería, con la cual se elaboran camisas y faldas típicas, aunque, últimamente, se ha registrado un considerable desplazamiento hacia la producción de una nueva línea: las mañanitas típicas. Desde hace aproximadamente tres años, algunos de los antiguos productores de artículos tradicionales de falsería, han abandonado parcialmente esa producción y se han inclinado a producir mañanitas, movidos por una favorable reacción de la demanda de ese producto; los comerciantes mayoristas de la capital, hacen los pedidos a los comerciantes de San Pedro, quienes encargan y recogen la producción de las industrias familiares y artesanales de la localidad, y después la envían, valiéndose de diferentes medios, a los grandes comerciantes de la capital y ellos la destinan a la exportación o la expenden en el mercado nacional. En el área de San Pedro Sacatepéquez, no observamos, al nivel de las industrias domésticas, una especialización en los procesos, pues en rigor de verdad, éstos, en relación al tipo de tejidos que se produce, son relativamente pocos; la materia prima, la compran bastante procesada, y en la mayoría de los casos, como en el de la lana, únicamente la someten a las operaciones de devanar, urdir, tejer y acabar; esos procesos se hacen dentro de cada unidad familiar, e inclusive dentro de las artesanías y pequeñas manufacturas. Otra línea de producción muy difundida últimamente en esa zona, es la elaboración de suéteres de lana que se elaboran con pequeñas máquinas metálicas, movidas totalmente a mano; en este caso, ha proliferado el sistema de trabajo a domicilio, y son, principalmente, las mujeres, quienes se dedican a esta ocupación. Por lo general, los pequeños o grandes empresarios de la localidad, las dotan de esas máquinas importadas y les proporcionan los materiales necesarios

para que trabajen en sus casas, y, posteriormente, cuando el producto ya está terminado, lo entregan al empresario, quien les retribuye su trabajo, computándolo a destajo y en efectivo. El trabajo a domicilio se ha extendido también a la producción de pantalones y camisas de partida; el volumen de producción que recogen los comerciantes, al igual que en el caso de los suéteres de lana y las mañanitas típicas, es considerable. Semanal o quincenalmente, envían a la capital, cargamentos de productos, en transportes propios o ajenos. En estas líneas de producción, San Pedro Sacatepéquez, constituye uno de los más importantes abastecedores de la región al mercado nacional.

En Huehuetenango, las industrias familiares producen una diversidad de artículos típicos de hilo, como manteles, servilletas, tapetes, cortinas, y en algunas oportunidades frazadas, sábanas o cubrecamas; pero, no encontramos el sistema de trabajo a domicilio y tampoco observamos especialización para elaborar cada uno de los procesos.

En cuanto a la adquisición de materia prima y la comercialización de los productos, ya dijimos en párrafos precedentes, que existe una manifiesta dependencia, de las industrias familiares hacia las tiendas y pequeñas manufacturas locales. Los cuadros números 14 y 15 ilustran ese fenómeno.

En el cuadro número 14 obsérvese que el 89.3 por ciento de las industrias, adquieren las materias primas de una tienda local o de un pueblo cercano; asimismo, en el cuadro número 15, se puede apreciar que el 76.0 por ciento de las mismas unidades productoras, comercian sus productos en las tiendas locales o de un pueblo veci-

no; se trata, en ambos casos, precisamente, de las mis mas tiendas. Los pequeños productores, debido a las circunstancias que ya señalamos en páginas anteriores, se ven obligados a comprar y vender en un mismo establecimiento comercial.

La dependencia que se ha establecido por los lazos de la actividad mercantil, señalamos que constituyen una regla general, aplicable a todo el área investigada. Las modalidades que adopta esa regla en los diferentes lugares encuestados, se encuentran en relación directa con el grado de desarrollo alcanzado por la producción mercantil en general, en cada uno de éstos.

Enumeraremos las distintas formas a través de las cuales se manifiesta, en el área investigada, la dependencia de los pequeños productores hacia las tiendas y pequeñas manufacturas locales o vecinas, atendiendo la escala progresiva de sujeción que se produce.

#### Cuadro No.14

##### Lugares donde adquieren la materia prima las industrias familiares

	Cifras absolutas	Por ciento del total
Total de industrias	<u>75</u>	<u>100.0</u>
Unidades que la adquieren en una tienda local o un pueblo cercano	67	89.3
Unidades que la adquieren, indistintamente, en una tienda de un pueblo cercano o en una fábrica	2	2.7
Unidades que la adquieren, indistintamente, en diversos lugares	6	8.0

Fuente: Investigación de campo.

Cuadro No.15

Formas de comercialización del producto en la  
industria familiar

	Cifras absolutas	Por ciento del total
Total de industrias	<u>75</u>	<u>100.0</u>
Industrias que venden al consumi- dor	6	8.0
Industrias que venden a comercian- tes ambulantes	8	10.6
Industrias que venden a una tienda local o de un pueblo cercano	57	76.0
Industrias con otras formas de co- mercialización	4	5.4

Fuente: Investigación de campo.

Primero, a través de la transacción mercancía-dine-  
ro. Constituye la forma más simple de subordinación ;  
los pequeños productores entregan los tejidos al comer-  
ciante y, a cambio de éstos, reciben dinero. No siem-  
pre existe una obligación tácita de comprarles la mate-  
ria prima, pero, en todo caso, su mercado de produc-  
tos terminados se encuentra limitado, ya que, por lo ge-  
neral, tienen que venderle a una sola persona. Esta  
práctica se observa en casi todos los lugares investiga-  
dos, pero se produce, en menor proporción respecto de  
otras formas.

Segundo, a través de la transacción mercancía -ma-



teria prima. Esta es la forma más generalizada; los pequeños tejedores entregan sus productos al comerciante y a cambio reciben los materiales que cubren el valor de la producción entregada; algunas veces, a discreción del comerciante, reciben pequeños saldos en efectivo, para completar el valor de los tejidos. En Salcajá, principalmente en las épocas críticas, los dueños de las tiendas llegan al extremo de completar aquella transacción con vales, los cuales son canjeados, posteriormente, por materias primas. En Huehuetenango, en San Pedro Sacatepéquez y en Salcajá, esta forma de transacción ha envuelto a la gran mayoría de industrias familiares, y ha ido tomando las características del trueque. Lo sustancial de este cambio radica, por una parte, en la sujeción que se establece entre los pequeños productores y el comerciante que los ata fuertemente a sus particulares propósitos mercantiles; por otra, los valores de las mercancías y de las materias primas, dentro de la esfera de esta transacción, generalmente discrepan de los existentes en el mercado; aquellas son pagadas a más bajos precios, mientras que éstas se venden a precios mayores.

Tercero, a través de la transacción mercancía-mercancía. Esta modalidad está generalizada principalmente en Salcajá; los pequeños productores entregan sus tejidos a las tiendas y a cambio reciben diferentes artículos que allí se expenden; estos pueden ser de consumo esencial: maíz, frijol, jabón, azúcar, etc., o bien, baratijas de diferente naturaleza: aretes, prendedores, espejos, etc.; de esa manera, los comerciantes han ido estableciendo en los tejedores, un círculo más amplio de necesidades y a través de éste, los mantiene sometidos a sus intereses comerciales, aislándolos no sólo del mer-

cado de materias primas y productos textiles terminados, sino del de artículos de consumo personal.

Cuarto, a través de la transacción mercancía-instrumentos de trabajo. Esta forma la encontramos solamente en San Pedro Sacatepéquez y corresponde a una fase muy desarrollada del precapitalismo; mediante ésta, los tejedores reciben, principalmente de las pequeñas manufacturas, telares, redinas o urdideras, y a cambio se ven obligados a amortizarlas con tejidos, hasta cubrir el valor de los instrumentos. Cuando esta transacción se combina con la forma mercancía-materia prima, podemos asegurar que el capitalismo se encuentra sólo a un pequeño paso, pues el gran productor, el comerciante o quien sea, ya ha invadido sustancialmente la esfera de la producción de otros tejedores, no solamente los ha dominado en sus relaciones comerciales, sino ha ido mucho más lejos: ha penetrado en sus relaciones de producción aprovechando su trabajo casi en forma asalariada. En la medida que los productores van perdiendo propiedad sobre los medios de producción y su condición de trabajadores se hace cada vez menos independiente, el capitalismo ha echado sus raíces.

### Rasgos de la industria textil artesanal

La tendencia lógica que manifiestan las industrias familiares, es su transformación en artesanías; no obstante, la rapidez de este proceso, o su establecimiento, se encuentra en función directa de otros factores conexos o propios de la actividad textil. El desarrollo de la actividad económica, marca el rumbo de la diferenciación de las familias en general y de las dedicadas a la indus-

tria textil en particular; por regla general, la mayor acumulación de ingresos, entre algunas familias, no se opera solamente por la vía de una actividad, casi siempre encontramos la explotación agrícola como un complemento necesario, determinado por el grado de concentración de tierras, pero, en aquellos lugares, en donde el minifundio se encuentra más agudizado, la agricultura - constituye un medio insuficiente, para la subsistencia familiar, y entonces, los ingresos más importantes, se obtienen de la industria o del comercio o de ambos; y son precisamente éstos, los que en definitiva llegan a condicionar, la mayor de las veces, el grado de diferenciación de las familias; el comercio representa, generalmente, la base más importante de ese proceso. De tal manera que, la agricultura les provee de algunos medios básicos para la subsistencia, mientras que el comercio, en la medida que se amplía y se desarrolla, les va proporcionando más ingresos para suplir, en parte, el resto de necesidades familiares y transformar la industria, separando de ésta, algunos elementos del grupo doméstico e incorporando en su lugar, mano de obra asalariada, ajena a la familia. Varias pequeñas unidades, que no han podido competir ventajosamente en la esfera del comercio o que no han sabido combinar éste con la industria, se van alejando paulatinamente de la actividad mercantil y se estancan en la agricultura y la industria artesanal, mientras que otras, que por conducto de la compra y venta de mercancías, han ido absorbiendo y aprovechando la producción industrial del grueso de unidades familiares y artesanales arruinadas, y/o han relativamente ampliado y mejorado su taller industrial, sobre la base de los vínculos comerciales, acumulan más ingresos que les proporcionan la base para influir más sobre el resto de familias pobres, a través de la industria, el comercio, la usura, o la adquisición de nuevos terre-

nos urbanos o rurales para explotar la agricultura en forma asalariada o construir nuevas viviendas para los elementos de la familia o para darlas en arriendo. Se produce así, un proceso, mediante el cual, un pequeño grupo de familias se va abriendo paso, consiguiendo mejores posiciones económicas que las demás, a expensas de la gran masa de pequeños productores que se encuentran atados en una u otra forma a esas familias, a través de los hilos tendidos por la misma actividad económica.

El paso a formas más desarrolladas de producción, ha significado entonces, el establecimiento de un sistema de conductos que recogen cualquier riqueza creada y tienden a centralizarla cada vez más, en las familias acomodadas. Estas familias, cuando siguen ligadas a la explotación textil, la desarrollan, separando totalmente a sus elementos, de la producción, y rebasando así, el marco de la industria artesanal y enfilando hacia la pequeña o grande manufactura. Mientras tanto, el resto de familias productoras se rezaga dentro de los límites del grupo familiar, o se mantiene con relaciones de producción artesanales.

Como se indicó en el apartado anterior, la industria familiar es la más numerosa; en el área investigada, calculamos una cifra aproximada de 1 200 unidades, mientras que de la industria artesanal, llegamos a establecer un total aproximado de 700 unidades, y sobre esa base, determinamos una muestra estratificada de 57, correspondiéndole el 8.14 por ciento respecto a ese total.

La composición de la mano de obra, en relación al sexo y edad, puede observarse en el siguiente cuadro:

## Cuadro No.16

## Composición de la mano de obra en la industria artesanal, atendiendo sexo y edad

	Cifras absolutas	Por ciento del total
Total de laborantes	<u>293</u>	<u>100.0</u>
Hombres	190	64.8
Mujeres	56	19.1
Niños	47	16.1

Fuente: Investigación de campo.

Puede observarse que el trabajo de los niños ha disminuído ostensiblemente, en comparación con la industria familiar, y ha tendido a concentrarse más en los hombres; lo mismo puede decirse de las mujeres; en las unidades familiares, éstas ejercían también un peso considerable, mientras que ahora, en las artesanales, se ha ido separando un poco más de la producción textil. Este fenómeno se explica atendiendo que, en la industria doméstica, es casi todo el grupo familiar quien se encuentra vinculado con esta actividad industrial, y puesto que dichas familias poseen una población infantil numerosa, ésta ejerce una influencia proporcionalmente alta, en relación a toda la mano de obra empleada, en tanto que, en la industria artesanal, varios miembros de la familia han sido sustituídos por trabajadores retribuídos, ajenos a ésta, principalmente adultos.

El grado de concentración de trabajadores, en cada

una de las industrias artesanales, puede observarse en el siguiente cuadro:

Cuadro No.17

Concentración de mano de obra en la industria artesanal

Cantidad de trabajadores	Número de industrias
Total	<u>57</u>
De 1 a 3	20
De 4 a 6	24
De 7 a 9	7
De 10 a 12	4
De 13 a 15	2

Fuente: Investigación de campo.

Las industrias artesanales observan un ligero aumento de mano de obra respecto a las familiares; la mayor concentración se encuentra en aquellas que tienen de 4 a 6 trabajadores, la unidad artesanal típica, reúne a 3 laborantes.

A continuación presentamos la relación que existe entre la mano de obra familiar y la ajena a la familia, en la industria artesanal:

## Cuadro No.18

Relación existente entre el número de familiares y ajenos a la familia en la industria artesanal

	Cifras absolutas	Por ciento del total
Total de laborantes	<u>293</u>	<u>100.0</u>
Familiares	153	52.2
Ajenos a la familia	140	47.8

Fuente: Investigación de campo.

Los trabajadores del grupo familiar son relativamente más numerosos que los asalariados, pues en la mayoría de las veces, en cada unidad familiar sigue predominando la mano de obra doméstica; los miembros de la familia que son objeto de una mayor sustitución por personal ajeno, son fundamentalmente los niños y las mujeres, por lo general, son el padre y los hijos mayores los que continúan vinculados a la producción textil.

Para una mejor comprensión de la correlación existente entre el número de laborantes domésticos y el de extraños a la familia, hemos elaborado los gráficos I y II. Obsérvese en el primero, que a medida que aumenta el número de trabajadores, disminuye, en forma progresiva, la cantidad de asalariados en relación con la de los miembros de la familia. El mismo fenómeno se observa en la figura número 2, que representa un mapa de indiferencia entre el trabajo asalariado y el familiar; haciendo un ajuste manual, representamos la curva de tendencia correlativa entrabmos tipos de trabajo, y puede -

notarse que ésta, en la medida que es mayor el número de trabajadores en cada unidad artesanal, tiende a desplazarse, de la línea de 45 grados hacia el eje donde representamos el trabajo familiar; es decir que, conforme crece el número de trabajadores de cada industria, el trabajo familiar, pesa más que el asalariado. Esta es una característica muy particular de la artesanía, ya que el reclutamiento de mano de obra ajena a la familia, obedece a la finalidad de descargar un poco el trabajo del grupo doméstico, para continuar con el mismo ritmo de producción anterior, y precisamente éste es uno de los rasgos que la distinguen de la manufactura, en la cual, el objetivo principal es aumentar el volumen de producción en base a un número cada vez mayor de asalariados y en una mayor intensidad del trabajo. Las industrias artesanales, que se erigen sobre la base de un grupo familiar numeroso, han introducido más mano de obra asalariada, pero nunca en la misma proporción que la cantidad de laborantes familiares.

Cuadro No. 19

Diversas formas en que se retribuye la mano de obra asalariada en la artesanía

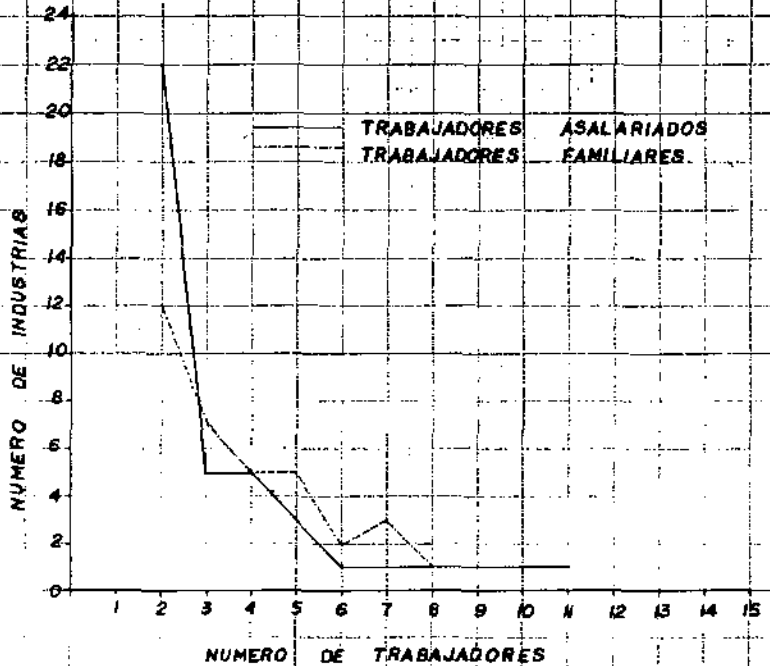
	Cifras absolutas	Por ciento del total
Total de trabajadores asalariados	140	100.0
Retribuidos en dinero	72	51.4
Retribuidos en especie	6	4.3
Retribuidos en dinero y en especie	62	44.3

Fuente: Investigación de campo.



# GRAFICA No. 1

## RELACION ENTRE TRABAJO FAMILIAR Y ASALARIADO EN LA INDUSTRIA ARTESANAL

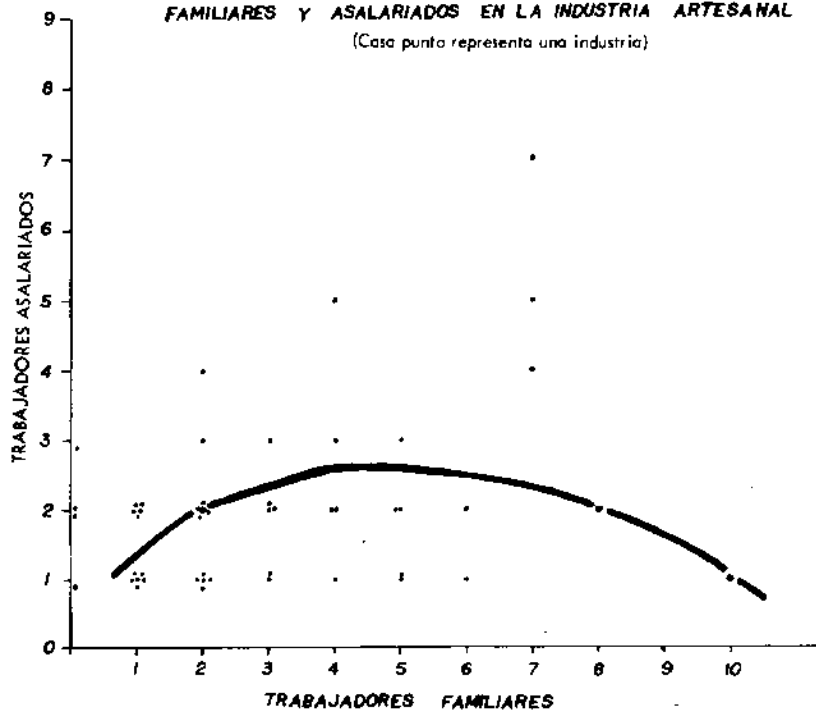


FUENTE: INVESTIGACION DE CAMPO

GRAFICA No. II

AJUSTE MANUAL DE LA INDIFERENCIA ENTRE TRABAJADORES FAMILIARES Y ASALARIADOS EN LA INDUSTRIA ARTESANAL

(Casa punta representa una industria)



FUENTE: INVESTIGACION DE CAMPO.

Uno de los aspectos importantes concernientes a las relaciones de producción artesanal, es el que se refiere a las formas de retribución. El carácter doméstico que todavía prevalece en este tipo de industria, se refleja exactamente, en la retribución mixta, es decir, la que se efectúa en especie y en dinero. Por regla general, el pago en especie, constituye un complemento de la retribución dineraria, y consiste, en proporcionarle al asalariado su alimentación. De esa manera, el cuadro de las actividades domésticas se modifica, en la medida que nuevos trabajadores, ajenos a la familia, pasan a engrosar la unidad de producción, puesto que las mujeres que antes, en la industria familiar, se encontraban muy ligadas a las tareas textiles, ahora han tenido que desplazarse, mucho más, a la preparación de alimentos, tanto de la familia como de los nuevos trabajadores industriales. Y esta es una de las razones por las cuales, el trabajo de la mujer es cada vez menos importante en las labores propias de la industria textil, y constituye asimismo, una limitación para la ampliación de la unidad productora, la cual desaparece hasta que se abandona este tipo particular de retribución en especie, pues no es posible alimentar a un número muy grande de operarios, en el seno de la familia. Las causas de esta forma de retribución, residen no solamente en el contenido doméstico, aún presente en la industria artesanal, sino también obedecen a razones circunstanciales en cuanto al reclutamiento de mano de obra. Varios de los operarios no residen en la población en donde se encuentra establecida la industria, sino que viven en aldeas y caseríos, muchas veces distantes al centro de trabajo, y por ese motivo tienen que movilizarse constantemente, permaneciendo durante todo el día en la unidad productora; por el contrario, el persistente desplazamiento a sus hogares en cada período de alimentación, significaría, indu-

dablemente, la pérdida de un tiempo valioso, aprovechable para las labores industriales. Pero, como sea, no cabe duda que ese tipo de retribución se encuentra muy ligado a la tradición, que solamente rompe el desarrollo de la actividad económica en general y el de la industria textil en particular. De ahí que, en los diversos lugares investigados, tal fenómeno no se presenta de igual manera; por ejemplo, en San Pedro Sacatepéquez y Huehuetenango, lugares en donde el desarrollo capitalista principia a manifestarse con mayor intensidad, la retribución en especie es poco frecuente, aun a la altura de la industria artesanal; mientras que, en Salcajá y sus alrededores, este tipo de pago se encuentra muy generalizado, pero ya empieza a desaparecer en algunas artesanías y principalmente, en las pequeñas manufacturas existentes. El cuadro número 19, indica la existencia de un pequeño número de operarios retribuidos exclusivamente en especie; se trata de la mano de obra infantil ajena a la familia, a la cual se le paga con alimentación y de manera irregular, también se le proporcionan algunas prendas de vestir. El trabajo asalariado de los niños es considerable, pero, algunas veces, es irregular; se produce de dos maneras, así: ciertos padres de familia, interesados en que sus hijos aprendan el oficio textil, los recomiendan en los talleres artesanales, en donde simultáneamente al aprendizaje, colaboran en las distintas actividades de la industria, en este caso, la mayoría de las veces, únicamente reciben uno o dos tiempos de alimentación; su permanencia en el taller, en algunas oportunidades, es esporádica; las familias más pobres, compuestas generalmente por una población infantil numerosa, entregan a los niños a las unidades artesanales para que colaboren en el trabajo y puedan ganarse así, su sustento y la ropa necesaria para vestir; permanecen todo el tiempo en la industria, pues allí mis

mo, generalmente, se les proporciona hospedaje. Estos niños, cuando llegan a la edad de 8 a 9 años y han desarrollado cierta habilidad en las operaciones textiles, además del pago en especie, reciben una retribución en efectivo; en Salcajá, ésta es de Q.5.00 mensuales. Varios dueños de taller, valiéndose de la situación tan especial en que se encuentran tales niños, los someten a malos tratos y los aprovechan al máximo en el trabajo industrial y demás quehaceres del hogar.

La mano de obra adulta, ya vimos que es retribuida con dinero o en forma mixta y el salario siempre se computa a destajo; nosotros lo hemos calculado por día, en base a la producción que usualmente obtienen, en esa jornada, cada uno de los trabajadores y elaborando un promedio de salario general para cada industria.

Cuadro No. 20

Escala de retribuciones en la industria artesanal.

Monto de salario en efectivo Q.	Número de industrias	Marcas de Salario- Salario -		
		clase en prome - efectivo Q.	dio en especie Q.	efectiva - mente pa gado Q.
Total	<u>57</u>			
De 0.40 a 0.59	10	0.50	0.30	0.80
De 0.60 a 0.79	12	0.70	0.30	1.00
De 0.80 a 0.99	6	0.90	0.30	1.20
De 1.00 a 1.19	14	1.10	0.30	1.40
De 1.20 a 1.39	15	1.30	0.30	1.60

Fuente: Investigación de campo.

En los diferentes grupos de retribuciones, es curioso no encontrar concentraciones significativas; las frecuencias se diluyen en los distintos tipos de salario, sin llegar a predominar, aparentemente, ninguno en forma considerable. Tal circunstancia obedece a que se han agrupado las retribuciones de todos los lugares investigados y existe heterogeneidad en los salarios de las poblaciones encuestadas; la razón de esa discrepancia, estriba en el grado de desarrollo general alcanzado en cada lugar. En las áreas rurales donde el desenvolvimiento económico es incipiente y la industria textil, es solamente un complemento de la agricultura minifundista, la retribución es sumamente baja; por ejemplo, en San Andrés Xecul, el salario promedio es de Q.0.54 y alimentación, mientras que en San Pedro Sacatepéquez es más elevado —Q.1.20—, tomando en cuenta que en este lugar no se proporciona alimentación u otra forma de pago en especie, no obstante hay retribuciones relativamente altas, que van de Q.1.40 o más; en Salcajá, el promedio es de Q.0.91 y en San Cristóbal Totonicapán de Q.0.96, ambos con alimentación. El valor de la alimentación se encuentra determinado por la calidad de la misma y el precio corriente en cada uno de los lugares; la mano de obra reclutada en el campo, se desenvuelve en un precario círculo de necesidades y no encuentra una ostensible mejoría al ser atraída a la industria artesanal, por eso se le ofrece una alimentación deficiente, cuyo precio varía de lugar a lugar; en Salcajá y en San Cristóbal Totonicapán, haciendo un cálculo aproximado, los tres tiempos de alimentación diaria alcanzan un valor de Q.0.30, en tanto que en San Andrés Xecul es de Q.25 o menos. El salario en efectivo, debido a que se computa a destajo, se encuentra determinado por el rendimiento de los trabajadores, por su capacidad de producción diaria; ésta varía de persona a persona, asímis

mo, encontramos algunas diferencias entre los distintos lugares; por ejemplo, en San Cristóbal Totonicapán, observamos un mayor rendimiento de la mano de obra respecto a la de Salcajá: en el primero, caso particular de los cortes jaspeados, los tejedores asalariados generalmente producen seis varas al día, mientras que en el segundo, producen cuatro varas diarias del mismo tejido y ésta es la causa principal de que en San Cristóbal el promedio de salario sea ligeramente superior al de Salcajá. Otra de las razones de la diversidad de salarios, es la extensión de la jornada de trabajo, pues en la industria artesanal de tejidos no existe una estricta reglamentación en este sentido y algunas veces es hasta el mismo trabajador, quien decide la tarea que realizará durante el día o la semana, principalmente cuando se trata de los asalariados que observan una constante migración a sus lugares de residencia. Como quiera que sea, las retribuciones en la industria siempre son un poco más elevadas que en la agricultura; éste es un fenómeno que se presenta en todos los lugares investigados.

El cuadro número 21, concerniente a las actividades complementarias a la industria textil, nos muestra un mayor desplazamiento de la mano de obra hacia esta ocupación:

La mano de obra ocupada en la industria artesanal, se ha ido desligando del trabajo agrícola, constituyendo un 69.3% respecto al total que se dedica primordialmente a las actividades textiles. Sin embargo, en el caso de estos trabajadores, no siempre han registrado un divorcio total con la agricultura; ésta sigue, algunas veces, representando una fuente de ingresos para la familia, pero se han desvinculado del trabajo, el cual ha pasado a manos de laborantes asalariados. Así tenemos que los

dueños de algunas industrias artesanales, que han logrado una mejor posición económica en forma relativa, se han separado del trabajo agrícola, y asimismo, no permiten que su esposa y aun sus hijos, realicen esta actividad más ardua que la industria textil. Dentro del resto de actividades complementarias, que están afectas con el 30.7 por ciento, respecto al total de trabajadores, la agricultura sigue representando la cifra más alta; en esto han influido, principalmente, dos factores: la existencia de varias industrias artesanales ubicadas en las áreas rurales típicamente minifundistas, en donde algunos elementos de la familia o de la mano de obra ajena a ésta, todavía realizan labores agrícolas, y la presencia de algunas unidades en las zonas urbanas que han reclutado operarios de las aldeas o caseríos, los cuales no se han separado definitivamente de la agricultura, fundamentalmente porque poseen una pequeña propiedad. El cuadro número 22 ilustra este último fenómeno.



Cuadro No. 21

Ocupaciones complementarias que realizan los  
laborantes de la industria artesanal

	Cifras absolutas	Por ciento del total
Total de trabajadores	<u>293</u>	
HOMBRES	<u>190</u>	<u>100.0</u>
Industria textil	<u>112</u>	<u>59.0</u>
Agricultura e industria textil	71	37.4
Comercio e industria textil	5	2.6
Comercio, agricultura e in - dustria textil	1	0.5
Otra industria e industria tex - til	1	0.5
MUJERES	<u>56</u>	<u>100.0</u>
Oficios domésticos e indus - tria textil	44	78.6
Oficios domésticos, agricul - tura e industria textil	4	7.1
Comercio e industria textil	3	5.4
Otra industria e industria tex - til	3	5.4
Agricultura, comercio e in - dustria textil	2	3.5
N I Ñ O S	<u>47</u>	<u>100.0</u>
Colaboradores en la industria textil	47	100.0

Fuente: Investigación de campo.

## Cuadro No.22

Movimiento migratorio de trabajadores originado  
por la industria artesanal

	Cifras absolutas	Por ciento del total
Total de laborantes	<u>293</u>	<u>100.0</u>
Trabajadores que han nacido y cre- cido en cada uno de los lugares investigados	264	90.1
Trabajadores que han inmigrado a los lugares investigados	29	9.9
Total de laborantes	<u>293</u>	<u>100.0</u>
Trabajadores que tienen residencia permanente en cada uno de los lugares investigados	276	94.2
Trabajadores que se movilizan cons- tantemente de su lugar de ori- gen a los centros de trabajo in- vestigados	17	5.8

Fuente: Investigación de campo.

En la primera parte del cuadro podemos observar - que la gran mayoría de trabajadores tiene origen local, mientras que otro número relativamente pequeño, ha lle- gado a asentarse al lugar en donde se encuentra el cen-

tro industrial, proveniente de lugares cercanos o lejanos, urbanos o rurales; casi todos los laborantes de este último tipo, son personas que han emigrado de las aldeas o caseríos a los pueblos cercanos más desarrollados, debido a diferentes circunstancias, alguna de éstas directamente asociadas con la industria textil, pero, por lo general, están influenciados por la falta de perspectivas que ofrece la vida en las áreas rurales minifundistas. El movimiento migratorio que presenta la segunda parte del cuadro número 22 es comparativamente insignificante con la mano de obra radicada en cada uno de los lugares encuestados; no obstante, este fenómeno varía en intensidad atendiendo las diversas comunidades que fueron objeto de nuestra investigación; son Salcajá y San Cristóbal Totonicapán, los que muestran con mayor frecuencia la atracción de mano de obra del campo hacia las industrias artesanales; son asimismo estos lugares, los que han recibido a un número mayor de trabajadores inmigrantes.

Las unidades familiares y artesanales, constituyen un valioso vivero de mano de obra semi-liberada de la agricultura para las industrias manufactureras y fabriles. En efecto, muchos antiguos tejedores independientes en Salcajá, San Cristóbal Totonicapán, San Pedro Sacatepéquez y Huehuetenango, atraídos por las mejores retribuciones y prestaciones, han ido a engrosar las filas de asalariados de las pequeñas y grandes fábricas textiles, ubicadas en Quezaltenango, la ciudad capital y Amatitlán, principalmente. Su condición de antiguos tejedores los coloca en condición de adaptarse más fácilmente a algunos procesos industriales que se realizan en las fábricas; no son pocos los casos de tejedores artesanales que se han destacado en el seno de las fábricas por su habilidad. Este fenómeno representa una de las formas de

articulación que se observa entre la industria precapitalista; en ciertas oportunidades va ligado con un constante movimiento de mano de obra migratoria del campo hálcia la ciudad. En Quezaltenango, es particularmente significativa esta migración; algunas fábricas establecidas en la ciudad o en sus alrededores, albergan buen número de trabajadores que diariamente se desplazan a los municipios o aldeas cercanos donde tienen fijada su residencia. Las manufacturas textiles de Huehuetenango, reluctan mano de obra, principalmente, de las industrias familiares y artesanales; lo mismo puede decirse de las pequeñas manufacturas que funcionan en Salcajá y en San Pedro Sacatepéquez. La regla general, en estos casos, es que el proceso de adaptación de los tejedores resulta ser más fácil en las manufacturas que en las fábricas, ya que los diferentes procesos textiles, son similares a los de la industria precapitalista, y lo que es más importante, la técnica que se emplea para su realización no ha sufrido un cambio verdaderamente sustancial.

Los datos referentes a la ocupación anterior de los propietarios de las industrias artesanales, tienen mucha similitud con los de la industria familiar, como puede apreciarse en el cuadro número 23.

Es predominante el número de tejedores que siempre fueron independientes en comparación con los otros casos; este fenómeno indica que varios de los propietarios de las actuales industrias artesanales, han heredado la tejeduría de sus antepasados; esto da margen a dos conjeturas: Primera, el caso de aquellos que trabajaron en condiciones familiares y han ido introduciendo mano de obra ajena ala familia en relación a sus capacidades económicas; segunda, el caso de aquellos que representan tradicionalmente mano de obra asalariada; cree-

mos que en ambos casos, sin determinación del predominante, han estado influenciados por el proceso de diferenciación de los pequeños productores. Es de importancia, asimismo, la existencia de un número relativamente alto de actuales propietarios que se iniciaron en el arte textil, trabajando en otros talleres o fábricas como asalariados, lo cual indica que sus pequeñas unidades productoras son relativamente recientes; esta cifra viene a engrosar, conjuntamente con la industria familiar, el número de nuevas industrias que se han ido sumando a esta rama, ampliando la concurrencia e intensificando la competencia, cuyo reflejo inmediato, en la mayoría de las veces, ha sido la caída de los precios. Iguales fenómenos han ocasionado el resto de industrias cuyos propietarios aprendieron el oficio en diferentes formas.

#### Cuadro No.23

#### Ocupación anterior de los propietarios de las industrias artesanales

	Cifras absolutas	Por ciento del total
Total de informantes	48	100.0
Personas que siempre fueron tejedores independientes	23	47.9
Personas que trabajaron en otros talleres o fábricas, asalariados	18	37.5
Personas que fueron agricultores y se iniciaron en la tejeduría como aprendices	2	4.2
Personas que fueron comerciantes y se iniciaron en la tejeduría como aprendices	2	4.2
Personas que trabajaron en diversos oficios y se iniciaron en la tejeduría como aprendices	3	6.2

Fuente: Investigación de campo.

El régimen de propiedad en las industrias artesanales, varía considerablemente respecto al existente en las unidades familiares de producción. Tal característica, puede observarse en el cuadro que presentamos a continuación:

Cuadro No.24

Propiedad de los medios de trabajo en la industria artesanal

		Cifras absolutas	Por ciento del total
<b><u>LOCALES DE TRABAJO</u></b>			
Total	<u>69</u>		
Total de laborantes		<u>293</u>	<u>100.0</u>
Propietarios		<u>76</u>	<u>25.9</u>
No Propietarios		217	74.1
<b><u>TELARES</u></b>			
Total	<u>142</u>		
Total de laborantes		<u>293</u>	<u>100.0</u>
Propietarios		<u>66</u>	<u>22.5</u>
No Propietarios		227	77.5
<b><u>INSTRUMENTOS COMPLEMENTARIOS</u></b>			
Total	<u>159</u>		
Total de laborantes		<u>293</u>	<u>100.0</u>
Propietarios		<u>66</u>	<u>22.5</u>
No Propietarios		227	77.5

Fuente: Investigación de campo.

El número de propietarios respecto al total de labo-

rantes es extraordinariamente más reducido que en la industria familiar; esta particularidad de la artesanía o bedece a dos razones: por una parte, los trabajadores retribuidos no tienen ninguna posesión sobre los medios de trabajo, por otra, el grupo familiar en la medida que se separa de las actividades industriales, tiende a concentrar, de hecho, la pertenencia de ciertos medios de trabajo en los componentes más calificados del grupo doméstico que dirigen las labores de la unidad industrial; por regla general, son los jefes de familia quienes en la práctica ejercen más dominio sobre los medios de trabajo. Este proceso de centralización de la propiedad, va preparando el camino para el establecimiento del tipo de propiedad capitalista, basado en una mayor concentración de los medios de trabajo en un número cada vez más reducido de personas; como que en el cambio de las relaciones de producción en cada unidad precapitalista, se refleja la imagen de lo que será todo el nuevo sistema.

Sin embargo es curioso observar que en la industria artesanal dentro de la rama textil, los operarios no tienen casi ninguna propiedad sobre los medios de trabajo, al menos en el área investigada, lo cual rompe en cierto sentido la estructura histórica de la artesanía, en donde éstos tuvieron cierta posesión sobre algunos instrumentos fundamentales o complementarios. Esta circunstancia tiene una significación real en el proceso de desarrollo capitalista, pues los trabajadores aportan casi únicamente su fuerza de trabajo y el propietario del taller los provee de todos los medios necesarios para la producción; esta situación constituye el punto de partida para la diferenciación de intereses que surgirá más tarde entre el empresario y la mano de obra asalariada. No obstante, esta industria artesanal encuentra su necesaria identificación dentro de la etapa precapitalista, gra

cias al resto de relaciones de producción que prevalecen en ella; como la retribución en especie, la participación del propietario y otros miembros de la familia en el trabajo y las particulares condiciones en que se desenvuelve la fuerza de trabajo; pero, como sea, esta industria artesanal textil trae los gérmenes de las contradicciones capitalistas y no es casual que en algunos lugares investigados, las relaciones de trabajo entre el propietario del taller y los operarios retribuidos, estén abandonando el carácter paternalista propio de la artesanía y se originen conflictos laborales que trascienden hasta las autoridades del ramo.

Sobre la calidad de los instrumentos de trabajo en la industria artesanal, no abundaremos en explicaciones, diremos solamente que no han observado variaciones sustanciales respecto a la industria familiar, y lo dicho para ésta es aplicable en su generalidad para aquella; cabe señalar, eso sí, que se ha introducido en ciertos establecimientos un nuevo tipo de telar, comunmente llamado "de garrucha", pero no obedece a circunstancias internas motivadas por la transformación de las relaciones de producción, sino más bien, a las exigencias del mercado que salen fuera de la órbita productiva y por eso puede abarcar, inclusive, a las industrias familiares. La descripción de este instrumento de trabajo la haremos en su debida oportunidad.

Los criterios utilizados para la calificación de los locales, son exactamente los mismos que empleamos para la industria familiar y ya quedaron expuestos en párrafos precedentes, pero conviene reparar en la sorprendente diferencia que entre los cuatro grupos manifiestan ambos tipos de industria; si agrupamos los locales buenos y regulares y los malos y pésimos, la proporcionali



dad entrambas categorías de industrias se altera sustancialmente; mientras que en la industria familiar, el primer grupo representaba solamente el 19.0 por ciento de la totalidad y el segundo el 81.0 por ciento, en la industria artesanal aquél representa el 57.6 por ciento, entanto que éste se ha reducido al 42.4 por ciento. Se observa entonces que hay una notoria mejoría en los locales - que ocupan las unidades artesanales, la cual va indisolublemente unida con una superación en las condiciones generales de vida. Los talleres industriales han sido sustraídos de los dormitorios e instalados en lugares un poco más adecuados, pero muchas veces, siguen existiendo los locales incómodos, faltos de ventilación y oscuros, en donde el artesano se encierra juntamente con sus secretos industriales para mantener la originalidad de sus productos.

Cuadro No. 25

Condiciones de los locales utilizados por la industria artesanal

	Cifras absolutas	Por ciento del total
Total	85	100.0
Buenas	15	17.6
Regulares	34	40.0
Malas	22	25.9
Pésimas	14	16.5

Fuente: Investigación de campo.

Pasemos ahora a analizar la información concerniente

te a la división del trabajo; en el siguiente cuadro se agrupa el número de casos que se manifiestan en sus diferentes formas :

Cuadro No. 26

Diversas formas de la división del trabajo en la industria artesanal

	Cifras absolutas	Por ciento del total
Total de laborantes	<u>293</u>	<u>100.0</u>
1. Trabajadores que realizan un solo proceso en virtud de su sexo o edad	34	11.6
2. Trabajadores que realizan varios procesos y solamente algunos en virtud de su sexo o edad	85	29.0
3. Trabajadores que no tienen limitaciones de edad o sexo y que ejecutan una diversidad de procesos	106	36.2
4. Trabajadores sin limitaciones de edad o sexo, aptos para realizar cualquier proceso pero que ejecutan solamente uno	68	23.2

Fuente: Investigación de campo.

El paso de la industria familiar a la artesanal, ha significado una considerable modificación en la organización del trabajo; el cuadro anterior pone de manifiesto la

forma como se ha desplazado la división del trabajo, de los modos más primitivos hacia los más desarrollados. En efecto, los numerales 1 y 2 representan un porcentaje comparativamente más bajo que los subsiguientes; la causa principal de esta modificación se encuentra en las transformaciones que a su vez ha sufrido la composición de la mano de obra; la presencia de personal retribuido, en la mayoría de los casos, ha obedecido a que la familia se separa de las tareas más agotadoras del proceso industrial, por eso, es predominante el número de trabajadores adultos ajenos al grupo doméstico, al cual se le asigna los trabajos más rudos, como el que significa la actividad de tejer; he aquí como la industria artesanal ha ido desarrollando la especialización de sus trabajadores en la ejecución de un solo proceso; en estas condiciones, el operario se limita únicamente al manejo del telar, y, los materiales que necesita para realizar esa actividad, son preparados por el grupo familiar o bien, por el resto de mano de obra asalariada o por ambos. Estos últimos ejecutan la diversidad de procesos complementarios para proveer al tejedor de todos los materiales semielaborados; la forma como se ejecutan esos procesos se encuentra claramente ilustrada en los tres primeros renglones del cuadro que estamos analizando; los dos rubros iniciales representan las formas más primitivas de la división del trabajo, concerniente a la cooperación natural, en tanto que, en el numeral 3, que es al que le corresponde el porcentaje más alto, se encuentran aquellos trabajadores que no tienen limitaciones naturales, pero que realizan varios procesos. Precisamente este último es el arquetipo del trabajador propio de la industria artesanal, en donde el laborante realiza casi en su totalidad y en forma integral, la diversidad de operaciones industriales. Y este es otro rasgo distintivo entre la artesanía y la manufactura, en la cual la división

del trabajo toma dimensiones extraordinarias.

La concentración de procesos industriales en cada una de las unidades artesanales constituye un índice de la participación de éstas en la división social del trabajo.

Cuadro No.27

Grado de concentración de procesos en las industrias artesanales

Cantidad de procesos industriales	Número de industrias
T o t a l	<u>57</u>
De 1 a 2	1
De 3 a 4	10
De 5 a 6	4
De 7 a 8	42

Fuente: Investigación de campo.

Puede apreciarse que existe una notoria concentración en aquellas industrias que realizan todos los procesos industriales, la cual es ligeramente superior a la que prevalece en la industria familiar; la razón de esta mayor concentración obedece a que la industria artesanal está más ligada que aquella a las actividades industriales por poseer operarios dedicados profesionalmente a este tipo de producción, por eso, en cada taller, uno de los objetivos principales es el de centralizar la mayoría de operaciones productivas para agregar el máximo valor posible a los productos y lograr así, mayores

economías.

Tomando en consideración el tipo de procesos que se realizan, podemos apreciar desde un ángulo diferente, el fenómeno que quedó señalado en el párrafo precedente.

Cuadro No.28

Procesos industriales que se realizan sobre una muestra de 57 unidades artesanales

---

Industrias que ejecutan inclusive el proceso de:

a) Devanar	57
b) Urdir	57
c) Amarrar el jaspe	44
d) Tefir el jaspe	43
e) Desatar el jaspe	45
f) Henchir	57
g) Casar el jaspe	55
h) Tejer	53
i) Acabar el producto	3

---

Fuente: Investigación de campo.

Obsérvese que los procesos industriales son los mismos que realizan las industrias familiares, la única diferencia se encuentra en el grado de concentración que manifiestan unas y otras; hay procesos que los efectúan todas las industrias artesanales, como los de devanar, urdir y henchir; en menor proporción, pero siempre con mucha frecuencia, los de casar y tejer; el proceso de acabar el producto lo ejecutan solamente tres industrias;

al respecto conviene aclarar que esta operación se efectúa únicamente en determinados tejidos, tal el caso de las mañanitas típicas y de algunos rebozos que exigen, además de otros, el proceso de emborlar; los demás artículos, principalmente los cortes típicos jaspeados, se destinan al consumo casi siempre sin ninguna operación complementaria después de haber sido tejidos.

El número y calidad de procesos se encuentra determinado por la clase de tejidos que se produzcan; a continuación presentamos el cuadro relativo a los diversos productos que estas industrias elaboran:

Cuadro No.29

Tipos de tejidos que usualmente producen las industrias artesanales

	Cifras absolutas	Por ciento del total
Total de industrias	57	100.0
Industrias que producen cortes típicos jaspeados	44	77.2
Industrias que producen rebozos de lana o hilo	6	10.5
Industrias que producen mañanitas de lana	5	8.8
Industrias que producen diversos artículos de falsería	2	3.5

Fuente: Investigación de campo.

Comparando el cuadro de los artículos que producen

las industrias familiares con el de la industria artesanal, podemos observar dos cosas: en primer lugar, en ésta última, el número de tejidos se ha reducido prácticamente a cuatro; en segundo lugar, notamos una mayor concentración de unidades artesanales en la elaboración de cortes típicos jaspeados; todo lo cual indica que existe, en términos relativos, más especialización en esta industria que en la familiar. Sin embargo, debemos de tomar en cuenta que sigue predominando, en la muestra general, una cantidad mayor de industrias investigadas en Salcajá, y aquí, la producción de cortes típicos es la más importante; ya indicamos, la razón por la cual la muestra recogida en ese lugar, es mayor que las de las otras zonas. No obstante, este fenómeno de la especialización en la artesanía, no se encuentra muy alejado de la realidad prevaleciente en todo el universo de la investigación; en Salcajá, la producción de cortes típicos manifiesta una especialización inclusive en la clase particular de tejidos que elaboran las diferentes unidades, y así, de industria a industria, dentro de la línea de cortes, es difícil encontrar dos tejidos idénticos; cada artesano les imprime diferencias en las labores o en los matices, conformando productos propios que identifican su habilidad. En San Pedro Sacatepéquez, las industrias artesanales, en su gran mayoría no producen cortes típicos, ya dijimos que lo predominante aquí es la falsería, pero, en esta línea de producción, apreciamos, así mismo, una gran especialización; el sentido creativo del artesano, mediante el cual le imprime un sello particular a los valores de uso que crea, se encuentra presente en todas estas industrias. Por eso, los artesanos, queriendo conservar el monopolio de su producción, se encierran en sus secretos industriales con un celo conservador, que solamente puede romper las variaciones del mercado; de ahí que, su enemigo más peligroso lo cons

tituya la competencia, que trata de penetrar por todos lados invadiendo sus secretos, hasta que logra apropiarse de la prenda que le va a asegurar una mejor participación en el mercado. Por tal razón, el artesano, esgrime todos los medios de defensa, para que otros productores intrusos no den margen a la concurrencia y con ella hagan bajar los precios de aquellos que los artesanos consideran como su patrimonio permanente. En estas circunstancias, la defensa por mantener un privilegio en el valor de los productos, se expresa en la defensa por conservar la hegemonía en los valores de uso; la mercancía ya va adoptando su carácter contradictorio, que se hará más manifiesto en la medida que la división del trabajo vaya incorporando más y más personas y empresas en la producción de un solo artículo, y la propiedad privada asiente sus raíces sobre bases capitalistas.

Los secretos artesanales se presentan comunmente en todos los tejedores, los cuales tratan de conservar la técnica particular de determinados procesos, por ejemplo, en el de amarrar el jaspe, y aún se guardan secretos en la producción de ciertos instrumentos de trabajo como las urdidoras. Pero quienes demuestran más celo en esconder las técnicas son los tintoreros profesionales, que se encierran en sus rústicos laboratorios y no permiten la entrada ni siquiera de los miembros de la familia, mucho menos de personas ajenas a ella.

Sin embargo, en la mayoría de lugares investigados, las exigencias del mercado están minando ya los cimientos de aquel fantasma creado por la competencia, y muchos artesanos, al no poder sostener su producción de monopolio, han decidido emprender una lucha tenaz contra aquella y se lanzan al mercado con nuevos productos, fundamentándose ahora en la facilidad de comercializa-



ción, antes que en las características particulares de los valores de uso; la experiencia es el mejor consejero y los artesanos no lo han echado en "saco roto". Pero, en rigor de verdad, no han sido éstos quienes mejor la han aprovechado; los dueños de las tiendas o de las pequeñas manufacturas, se han encontrado con más capacidad de seguirle los pasos al mercado, por intermedio de los comerciantes ambulantes que conectan los diferentes centros de consumo y se informan de las características de la demanda. El relativo aislamiento que prevalece en los productores, se encuentra de esta manera, indirectamente roto por la actividad de los comerciantes, pero su posición sigue estando en desventaja, porque las informaciones del mercado, les llegan a través de estos intermediarios que deforman la realidad según sus particulares intereses mercantiles. Las enseñanzas que han recibido los pequeños productores, al igual que las mercancías, han obtenido su "justo" precio. Otras veces han sido los grandes comerciantes establecidos en las ciudades, quienes han introducido nuevas ideas en la producción, a través de los intermediarios que recogen la masa de artículos que elaboran los artesanos; los distribuidores mayoristas de la capital, principalmente, tienen un dominio poderoso sobre el mercado nacional y además ya están abriendo la brecha para dirigir, en forma masiva, estas líneas de producción al ámbito internacional, y así, los productores, valiéndose nuevamente de la cadena de intermediarios, reciben las noticias del mercado de consumidores.

De tal suerte que, algunas industrias artesanales, han ido variando progresivamente su producción, al desplazarse a otras líneas para las que el mercado ofrece mejores perspectivas; en Sálcajá, la elaboración de rebozos y camisas de lana, está desplazando un poco la pro

ducción tradicional de cortes típicos; en San Pedro Sacatepéquez ha sido la elaboración de mañanitas de lana, la que ha venido predominando de un tiempo a esta parte, en sustitución de los diferentes artículos típicos ornamentales hechos en falsería; en Huehuetenango, algunas unidades artesanales se están inclinando a producir cubrecamas, sábanas y frazadas de hilo corriente o mercerizado, pero, para tal efecto, ha sido necesario introducir, en el telar tradicional, un nuevo aditamento comúnmente llamado "garrucha"; en los telares corrientes, las lanzaderas corren de un extremo a otro de la urdimbre por la acción directa de las manos del tejedor, y entonces, el ancho de las telas se limita únicamente a la extensión de los brazos, y en esas circunstancias, es imposible producir los artículos que ya mencionamos; - para superar este obstáculo, los tejedores han colocado, en ambos extremos de la urdimbre, unos pequeños cajones por los cuales circula la lanzadera, movida ya no directamente por las manos, sino por impulso que éstas le imprimen a un cordel colocado en la parte superior del telar, el cual a su vez acciona los aventadores; colocados dentro de aquellos pequeños cajones, que golpean la lanzadera, moviéndola casi automáticamente de un extremo a otro de la urdimbre.

La división social del trabajo, ha llegado a cubrir hasta el proceso de tintorería, y así, encontramos varios tintoreros profesionales radicados en los diferentes lugares. Por regla general, las relaciones de producción que existen en estos centros industriales, son eminentemente artesanales; en Salcajá existen alrededor de 5 tintorerías de relativa importancia, sus propietarios, algunas veces, son al mismo tiempo, dueños de tiendas en donde expenden materia prima, es decir, hilo teñido, principalmente, y también compran tejidos a los

pequeños productores; de esta manera, combinan eficazmente, el comercio con la tintorería, logrando economías verdaderamente significativas a costa de la gran masa de pequeños industriales, que generalmente entregan sus productos a cambio de la materia prima necesaria para sus tejidos, los tintoreros a la vez, venden tales productos a los comerciantes ambulantes que los distribuyen en los diferentes centros de consumo. La actividad mercantil, entonces, nuevamente absorbe la mayor parte de ingresos ocasionados en el proceso productivo. En San Andrés Xecul, de un tiempo a esta parte, han proliferado, en mayor número que en Salcajá, las industrias de tintorería, pero poseen características muy especiales. La mano de obra, generalmente está compuesta por miembros de la familia y operarios ajenos a ésta; los trabajadores tienen retribuciones sumamente bajas (un promedio de Q.0.50 diarios y alimentación); en San Andrés no hay ningún comerciante mayorista de tejidos, por eso, casi la totalidad de la materia prima que producen estos tintoreros es enviada a Salcajá o a San Cristóbal Totonicapán, de tal manera que los tejedores de San Andrés, tienen que ir a esos lugares a comprar los materiales que necesitan, algunas veces los mismos que se han teñido en su propio pueblo. Esta forma irracional de distribución de la materia prima está impuesta por la actividad mercantil, ya que tanto los tintoreros como los tejedores de este lugar, han caído bajo la dependencia de los epicentros comerciales y solamente en aquellos lugares venden sus productos.

En lo que respecta a la dependencia en que se encuentran los productores artesanales en su contacto con los centros comerciales, a continuación presentamos los cuadros ilustrativos:

Cuadro No.30

Lugares donde adquieren la materia prima las  
industrias artesanales

	Cifras absolutas	Por ciento del total
Total de industrias	<u>57</u>	<u>100.0</u>
Unidades que la adquieren en un ex pendio local o de un pueblo cer cano	40	70.2
Unidades que la adquieren en un ex pendio de un pueblo cercano y/o en una fábrica	8	14.0
Unidades que la adquieren en diver sos lugares	9	15.8

Fuente: Investigación de campo.

Cuadro No.31

Formas de comercialización del producto en la  
industria artesanal

	Cifras absolutas	Por ciento del total
Total de industrias	<u>57</u>	<u>100.0</u>
Industrias que venden al consumidor	7	12.3
Industrias que venden a comercian tes ambulantes	8	14.0
Industrias que venden a tiendas loca les o de un pueblo cercano	33	57.9
Industrias con diversas formas de co mercialización	9	15.8

Fuente: Investigación de campo.

Obsérvese, en ambos cuadros, que la mayoría de estas industrias, al igual que las familiares, tanto en a-pro-visi-ona-m-i-e-n-t-o de materiales como la venta de sus pro-du-ct-os, los realizan en las tiendas de la localidad o cercanas al lugar donde se encuentran establecidas; por re-g-l-a general, allí donde compran la materia prima, allí mismo venden sus tejidos; esta circunstancia ha hecho que el grueso número de pequeños productores se encuentre sujeto, por los hilos mercantiles, a los propietarios de las tiendas más importantes del pueblo. De esa manera, los tejedores han ido perdiendo su libertad de comercialización, al mismo tiempo que han sido aislados de los mercados de materias primas y de productos terminados. Las formas particulares como se manifiesta este fenómeno, ya fueron expuestas en el caso de las industrias familiares, y lo dicho para aquellas es igualmente aplicable para éstas.

### MODALIDADES Y EXPECTATIVAS DEL DESARROLLO CAPITALISTA EN LA INDUSTRIA TEXTIL

Queremos evaluar en esta parte del trabajo, de una manera más general, las tendencias del desarrollo capitalista que observa el proceso de industrialización dentro de la rama textil en el área investigada. En tal sentido, no nos limitaremos a señalar las características particulares que se manifiestan en uno u otro lugares en el desenvolvimiento de ese proceso; antes bien, haremos un esfuerzo de abstracción, para ponernos en contacto con los fenómenos del conjunto que marcan el curso general del desarrollo en todo el área.

El análisis de las manifestaciones precapitalistas, nos ha puesto al descubierto, entre otras cosas, el predominio de la actividad mercantil sobre la productiva; el rasgo principal de esa sobresaliente actuación del comercio radica en que éste ha subordinado sustancialmente la esfera de la producción. La industria, entonces, ha adoptado el rango de producción mercantil simple que más tarde derivará en producción capitalista; el paso de transición entre aquella y ésta, se encuentra, asimismo, de terminado por el desarrollo de la actividad mercantil que provee al fenómeno de sus propios elementos motrices, despejando dentro del conjunto, su contradicción fundamental. Por una parte, el comercio ha ido proveyendo a un grupo minoritario de la población, de los recursos económicos básicos que, progresivamente, van liberan-

do ingresos que se constituirán después en el capital necesario, para ampliar la producción en base al trabajo - de obreros asalariados; por otra parte, la gran masa de pequeños productores familiares y artesanales, al mismo tiempo que constituyen el fundamento de aquella centralización de recursos económicos, mediante la entrega a los comerciantes de un alto porcentaje del valor creado, van cayendo cada vez más bajo el dominio de éstos; de esta manera, existe un lento pero creciente proceso, mediante el cual la propiedad, sobre los medios de producción, tiende a concentrarse en un subconjunto numéricamente pequeño de la población, a expensas del grueso de productores que paulatinamente pierden su independencia económica, para convertirse en meros asalariados. El proceso de diferenciación, entonces, determinado en principio, por la pugna entre el comerciante y el productor, se traduce, más tarde o más temprano, en la contradicción básica cuyo incesante conflicto, en la medida que se extienda y agudice, pondrá en marchas las fuerzas que irán a transformar sustancialmente el marco de las relaciones productivas, sintetizadas en una nueva unidad contradictoria: empresarios y obreros asalariados.

En la medida que este proceso se generaliza, abriendo nuevas manufacturas y fábricas, es decir, nuevas empresas capitalistas, el desarrollo del moderno régimen de producción se hace cada vez más evidente. La contradicción principal tenderá a extenderse y envolver nuevos agentes productivos, haciendo desaparecer, paulatinamente, los resabios precapitalistas de producción que los mantienen ahora, de manera sustancial, atados a las formas atrasadas de organización del trabajo.

El capitalismo se desarrollará así, sobre la podero

sa base que han ido estableciendo los regímenes de producción anteriores, sometiéndolos a sus propias relaciones productivas; por el contrario, si aquella base es inconsistente y la contradicción fundamental no se agudiza, generando el impulso necesario para desarrollar el proceso, entonces, el desenvolvimiento capitalista carece de fundamento y no encuentra el campo adecuado para su expansión. Quienes se preguntan el por qué en los países subdesarrollados no existe un considerable número de empresarios "innovadores", que pongan en marcha el desarrollo industrial, no han comprendido o querido comprender la verdadera esencia de ese fenómeno. Tales empresarios no surgen artificialmente, sino aparecen y se desarrollan en las entrañas mismas del desenvolvimiento económico, como tampoco surgen, de manera artificial, los trabajadores asalariados, y en general, el personal necesario para poner a caminar el proceso productivo.

Ahora bien, en el área investigada podemos afirmar que el proceso de desarrollo capitalista está en marcha. Del substrato de aquel régimen de producción mercantil simple, que es todavía predominante, están surgiendo, en forma lenta pero segura, nuevas relaciones de producción de tipo capitalista que tienden gradualmente a desplazar a la estructura arcaica.

En el capítulo anterior, ya vimos, de que manera en el seno de los talleres artesanales se presenta la diferenciación de intereses entre los operarios y los miembros de la familia; la mano de obra asalariada, aún en estas unidades industriales, empieza a ser reclutada con el propósito de aprovecharla de la mejor manera posible, rompiendo, en cierta forma, el carácter paternalista propio de la artesanía; también observamos el nue



vo sentido que estas industrias le están imprimiendo a las mercancías, despojándolas un poco de su contenido mítico. Estos y otros fenómenos como la progresiva concentración de la propiedad y la gradual separación de los miembros de la familia de las actividades productivas, - encomendándolas, en su defecto, a trabajadores retribuidos, constituyen un indicio de que el nuevo régimen de producción se está gestando con cierta intensidad en el seno de la organización precapitalista.

En tal sentido, la tendencia que observan las industrias artesanales en su conversión en manufacturas típicamente capitalistas. Sin embargo, es evidente que no todas las unidades artesanales han derivado o derivarán después hacia este nuevo tipo de industrias, ya que este paso se encuentra determinado por el proceso de diferenciación a que ya hicimos referencia; de ahí que, solamente un grupo minoritario de aquellas industrias, cuyos propietarios lograron reunir el capital suficiente, - transformando su antiguo taller artesanal en pequeñas o grandes empresas manufactureras; algunas veces han sido los comerciantes profesionales quienes han abierto ese nuevo tipo de industrias, para combinar aquella actividad con la producción industrial.

### Rasgos de la manufactura en la industria textil

En el área investigada existen, aproximadamente, 17 industrias manufactureras, de las cuales investigamos 5, es decir, obtuvimos una muestra equivalente al 29.41 - por ciento sobre esa base. Estas empresas investigadas se encuentran establecidas en los siguientes lugares: ciudad de Huehuetenango, San Pedro Sacatepéquez y Sal-

cajá; en las aldeas no encontramos ningún establecimiento que reúna las características de este tipo de industria eminentemente capitalista, todas se concentran en las ciudades o pueblos más desarrollados, en donde la industria textil observa una larga tradición.

Una de las características importantes de las empresas manufactureras es que el propietario y los miembros de la familia se han alejado totalmente del trabajo y han pasado a tomar las tareas de dirección y administración del establecimiento; de esta manera, la actividad productiva ha pasado a manos de obreros asalariados. Los datos recabados en los cinco establecimientos mencionados, en relación a la mano de obra, observan las siguientes particularidades atendiendo al sexo y a la edad.

Cuadro No. 32

Composición de la mano de obra en la industria manufacturera, atendiendo sexo y edad

	Cifras absolutas	Por ciento del total
Total de obreros	<u>80</u>	<u>100.0</u>
Hombres	66	82.5
Mujeres	9	11.2
Niños	5	6.3

Fuente: Investigación de campo.

Es particularmente significativa la predominancia de los hombres sobre el resto de mano de obra asalariada.-

El número de mujeres y niños ha disminuído ostensiblemente en comparación con la que observan los talleres precapitalistas; la edad de los niños oscila entre los 9 y 14 años, o sea que, en este sentido también existe una acentuada diferencia con las industrias familiares y artesanales en donde ya vimos que los niños, desde muy temprana edad, se dedican al trabajo. Este fenómeno obedece, fundamentalmente, a dos razones: por una parte, este tipo de empresas acusa mayor auge que las anteriores y el promedio de trabajadores por empresa, resulta ser de 16, cifra bastante apreciable para el medio examinado; motivo por el cual, las autoridades de trabajo mantienen alguna vigilancia sobre ellas, no permitiendo el trabajo de los menores de edad; por otra parte, sus propietarios se han inclinado a reclutar mano de obra más calificada con el objeto de obtener mayores rendimientos en su establecimiento. La presencia de niños y mujeres en estas industrias, es más frecuente en Salcajá que en los otros lugares investigados, ya que, como veremos más adelante, en ese lugar, la manufactura no se ha desprendido totalmente de los resabios artesanales. No observamos, en ningún caso, la existencia de ancianos vinculados al trabajo.

En cuanto a las formas de retribución, la industria manufacturera pone en evidencia su marcado acento capitalista, como podemos apreciar en el siguiente cuadro:

## Cuadro No. 33

Formas en que se retribuye la mano de obra en la  
industria manufacturera

	Cifras absolutas	Por ciento del total
Total de obreros	<u>80</u>	<u>100.0</u>
Retribuidos en dinero	66	82.5
Retribuidos en dinero y en especie	14	17.5

Fuente: Investigación de campo.

Puede apreciarse que ha disminuído considerablemente la forma de pago mixta, es decir, en especie y en dinero, y ha desaparecido la retribución solamente en especie, en tanto que el salario en efectivo ha pasado a constituir la regla general. Esta última forma de retribución dineraria es el arquetipo del salario capitalista que representa la compensación a la fuerza de trabajo del obrero, la cual se encuentra sujeta a las fluctuaciones de los precios de los medios de subsistencia; mientras que la retribución en especie significa directamente el salario real y se encuentra por lo general, asociada a las formas feudales de la organización del trabajo. De nuevo, son las industrias investigadas en Salcajá las que presentan este fenómeno; sin embargo, aun en este lugar, la forma mixta de retribución tiende a desaparecer en las manufacturas en la medida que se amplía el número de obreros y se hace cada vez más engorroso de proveerlos de sus medios de manutención. El salario promedio que existe en las industrias investigadas es de Q.1.50 diarios, en el caso de ser retribuidos solamente en dinero, y de Q.1.00 y tres tiempos de alimentación -

cuando se les paga en forma mixta; a los niños, se proporciona generalmente Q.6.00 mensuales, alimentación y esporádicamente, ropa. La forma como se computa el salario, por regla general, es a destajo, pero se establece una tarea diaria de acuerdo con la clase de tejido que se produzca.

Es particularmente interesante observar el ligero aumento que ha tenido el salario al constituirse la industria en unidad manufacturera, lo cual se ha debido, fundamentalmente, a la relativa escasez de mano de obra dispuesta a emplearse en forma asalariada. He aquí la manifestación contradictoria que mueve al proceso de desarrollo capitalista; la actividad mercantil, algunas veces asociada con la manufacturera, ha llevado a la ruina a los pequeños productores independientes, liberando mano de obra de estas industrias para la manufactura, que les ofrece aliciente un poco superior al que tenían cuando eran independientes. El desprenderse de aquella libertad ha significado para los productores precapitalistas, recibir una pequeña compensación.

El número de laborantes que complementan el trabajo textil con la agricultura, manifiesta un 60.0 por ciento en relación al total de obreros empleados, lo cual pone en evidencia que estos trabajadores todavía no se han desligado totalmente de las labores que exigen sus parcelas minifundistas; este fenómeno se encuentra presente en todas las manufacturas investigadas en los distintos lugares. El resto de asalariados, que constituyen el 40.0 por ciento, sobre el total, se dedican casi profesionalmente a la industria textil, a excepción de un número relativamente reducido de mujeres que colaboran en sus hogares con los oficios domésticos. Cabe observar que los obreros ocupados en las manufacturas, se

han separado de otras actividades como el comercio y otras industrias, debido a que observan una estancia más permanente en las empresas, y el tiempo disponible para esas ocupaciones es limitado.

Cuadro No. 34

Ocupaciones complementarias de los obreros  
empleados en la industria manufacturera

	Cifras absolutas	Por ciento del total
Total de obreros	<u>80</u>	
HOMBRES	<u>66</u>	<u>100.0</u>
Dedicados solamente a la industria textil	18	27.3
Dedicados a la agricultura y a la industria textil	48	72.7
MUJERES	<u>9</u>	<u>100.0</u>
Dedicadas solamente a la industria textil	5	55.6
Dedicadas a oficios domésticos y a la industria textil	4	44.4
NIÑOS	<u>5</u>	<u>100.0</u>
Dedicados solamente a la industria textil	5	100.0

Fuente: Investigación de campo.

## Cuadro No. 35

Movimiento migratorio de trabajadores originado  
por la industria manufacturera

	Cifras absolutas	Por ciento del total
Total de obreros	<u>80</u>	<u>100.0</u>
Trabajadores que han nacido y crecido en cada uno de los lugares investigados	71	88.7
Trabajadores que han inmigrado a los lugares investigados	9	11.3
Total de obreros	<u>80</u>	<u>100.0</u>
Trabajadores que tienen residencia permanente en cada uno de los lugares investigados	71	88.7
Trabajadores que se movilizan constantemente de su lugar de origen a los centros investigados	9	11.3

Fuente: Investigación de campo.

El cuadro anterior muestra el desplazamiento de mano de obra que motivan las industrias manufactureras; puede observarse que el fenómeno más importante es la presencia de trabajadores cuyo origen es el mismo lugar investigado, no obstante, estas industrias han atraído

obreros del campo, los cuales observan una movilización diaria a sus lugares de residencia. En Salcajá, es donde más se produce ese fenómeno; de la aldea Santa Rita y del pueblo de San Andrés Xecul, principalmente, algunas manufacturas han reclutado ciertos laborantes que antes poseían su pequeño taller artesanal, mientras que otros llegaron a las artesanías en calidad de aprendices y después, pasaron a las industrias manufactureras. En Huehuetenango, las industrias manufactureras emplean mano de obra local; aquí, la industria la recluta de dos maneras: en ciertos casos, surgen del seno de las unidades familiares o artesanales y llegan a la manufactura con los conocimientos adquiridos, sin requerir mucho entrenamiento, en otras oportunidades llegan directamente a ésta, sin ninguna o poca calificación, a realizar las operaciones más sencillas, que necesitan poco aprendizaje (henchir, por ejemplo), ganando un salario inferior a la retribución media, y allí mismo se van especializando en la tejeduría, de manera que, cuando ya la dominan, y se retiran tejedores o se introducen nuevos telares a la manufactura, ocupan los puestos vacantes ganando una mejor retribución. Sin embargo, por regla general, los trabajadores que laboran en las manufacturas, siempre fueron pequeños tejedores que antes realizaban un trabajo independiente. He aquí una de las formas más importantes de interrelación entre la industria precapitalista y la capitalista.

Respecto al régimen de propiedad existente en estas industrias, todas son de propiedad individual, centralizada en uno o dos miembros de la familia, a lo sumo; la tenencia de los medios de trabajo se encuentra así, concentrada; los obreros no tienen ninguna posesión sobre los instrumentos de producción, solamente aportan su capacidad productiva, salvo el caso que se trate de ta -



reas a domicilio, muy frecuente en las industrias de ves  
tuario. El promedio de telares registrado en las cinco  
manufacturas investigadas, es de 10; sin embargo, las  
mayores concentraciones de estos instrumentos se ma-  
nifiestan en Huehuetenango, en donde encontramos una in-  
dustria con 20 telares; en Salcajá y en San Pedro Saca-  
tepéquez, ese promedio es de 7. Al respecto conviene  
hacer referencia de un fenómeno que se ha venido gene-  
ralizando en algunos lugares. Se trata de la dispersión  
de que han sido objeto los trabajadores y los telares des-  
de hace algún tiempo; ciertas artesanías que traían el  
impulso para convertirse en manufacturas, y ya habían  
concentrado un regular número de mano de obra, debido  
al pago de cuotas patronales y laborales exigidas por el  
Instituto Guatemalteco de Seguridad Social, tanto los tra-  
bajadores como los patronos, de común acuerdo, deci-  
dieron que aquellos trasladaran los telares a sus vivien-  
das, generalmente ubicadas en los alrededores del pue-  
blo o las aldeas, pero continuarían como asalariados de  
éstos, quienes les continuarían aportando todos los ma-  
teriales necesarios, y por el trabajo efectuado, recibi-  
rían una retribución. De esta manera, los antiguos teje-  
dores, antes concentrados en un solo taller, son ahora  
asalariados dispersos bajo el sistema de trabajo a domi-  
cilio. Es evidente que esta circunstancia no ha entorpe-  
cido el trabajo industrial, el cual se mantiene bajo for-  
mas capitalistas, pero sí ha ocasionado graves trastor-  
nos, principalmente a los trabajadores, quienes tienen  
que aportar el local para el trabajo, y asimismo, movi-  
lizarse constantemente de su vivienda —en donde produ-  
cen—, al taller del patrono —en donde reciben los mate-  
riales y entregan los productos—. Por otra parte, el pro-  
ceso de desarrollo capitalista hacia la manufactura, se  
ha afectado sustancialmente al operarse la virtual desin-  
tegración de la industria en unidades más pequeñas. Es

te fenómeno es mucho más notorio en San Pedro Sacatepéquez que en Huehuetenango y Salcajá, no obstante que en este último lugar, nos encontramos con algunos casos similares.

En las industrias manufactureras, los instrumentos de trabajo han observado, en ciertos lugares, un avance considerable respecto a los utilizados en la industria precapitalista; no obstante, la característica general, es su movilización fundamentalmente por la fuerza humana. Ya sabemos que esta es una particularidad de la industria manufacturera, que en cierto sentido la tipifica, diferenciándola, dentro del régimen capitalista propio de ella, de la fábrica. En Huehuetenango, los telares han sufrido algunas variaciones: son mucho más grandes que los tradicionales y concentran mayor cantidad de urdimbre, lo cual facilita y aumenta la producción; poseen el mecanismo de garrucha, ya descrito en párrafos anteriores, pero, además, se ha introducido una innovación significativa, mediante la cual, los tejedores no tienen el trabajo de escoger los lizos necesarios para conformar las figuras de los tejidos, como sucede en el telar de falsería, sino, mediante un dispositivo especial, comunmente llamado "maquinilla de ligar", aquella operación se reduce a accionar, simultáneamente con el movimiento del pedal, un sistema de planchas perforadas que tienen programado el tipo de tejido a producir, a través de un conjunto de agujeros, por los cuales se introducen unas agujas que, según su posición, levantan el sistema de lizos, produciendo así, casi automáticamente, las figuras que se desean. El trabajo con estos telares, es más productivo, pero asimismo, más extenuante y perjudicial para los trabajadores. La división del trabajo, que en estas industrias es considerable, impone en los obreros una actividad monótona con

ligeros y distanciados cambios de operación, en donde prevalece el esfuerzo humano para movilizar los diferentes mecanismos, durante una jornada de trabajo de 9 horas diarias. La monotonía de los movimientos que le imprimen al trabajo un carácter agotador, termina provocando a la larga, ciertas afecciones de la salud, como fácil propensión a hernias, varicoceles, enfermedades renales, pulmonares y psíquicas, motivadas por el golpe seco del peine, el constante accionamiento de la lanzadera, la permanente posición semi-erguida y la ostensible cantidad de mota que se esparce en el ambiente.

Las manufacturas de Huehuetenango, observan más desarrollo técnico que las de San Pedro Sacatepéquez y Salcajá, en donde se sigue utilizando la técnica artesanal y los instrumentos de trabajo no manifiestan una notoria mejoría respecto a las industrias precapitalistas. En las manufacturas huehuetecas se han introducido, inclusive, instrumentos complementarios eléctricos y -construidos totalmente de metal, tal el caso de algunas urdidoras que han sido importadas. Mientras tanto, los telares son fundamentalmente de madera y su funcionamiento es totalmente manual. Es curioso observar, de qué manera éstas manufacturas progresivamente se van convirtiendo en fábricas, por la vía de las máquinas que realizan una operación diferente a la fundamental (la de tejer); indudablemente que este es el camino lógico, por cuanto los telares eléctricos, constituyen una inversión mayor, cuyos propietarios no se encuentran todavía en capacidad de efectuar.

En cuanto a las condiciones de los locales, se ha registrado también una ostensible mejoría en las industrias manufactureras.

## Cuadro No. 36

Condiciones de los locales utilizados por la  
industria manufacturera

	Cifras absolutas	Por ciento del total
Total de locales	<u>14</u>	<u>100.0</u>
Buenas	9	64.3
Regulares	3	21.4
Malas	2	14.3

Fuente: Investigación de campo.

Los criterios utilizados para calificar las condiciones de los locales en las unidades manufactureras, son casi los mismos que se emplearon para las industrias precapitalistas. No obstante, conviene hacer algunas aclaraciones, principalmente en lo que se refiere a la categoría "buenas" en relación a los tres lugares investigados. En Huehuetenango, encuestamos dos industrias de la clase que estamos analizando, que poseen un total de cuatro locales, los cuales podemos calificar como "excelentes", tomando en cuenta las condiciones prevalecientes en los otros dos lugares investigados. Se trata de construcciones formales, hechas de block o de concreto, con piso de cemento y con una amplitud para concentrar holgadamente hasta 15 telares, contando con el espacio suficiente para realizar allí mismo las operaciones complementarias. En el resto de lugares investigados, es decir, San Pedro Sacatepéquez y Salcajá, los criterios que utilizamos para calificar los locales de la industria manufacturera, son los mismos que ya esboza-

mos para el caso de la industria precapitalista, debido a su comparable similitud.

Cuadro No. 37

Formas de la división del trabajo en la industria manufacturera

	Cifras absolutas	Por ciento del total
Total de obreros	<u>80</u>	<u>100.0</u>
1. Trabajadores que realizan varios procesos en virtud de su edad o sexo	9	11.3
2. Trabajadores que no tienen limitaciones de edad o sexo y que ejecutan diversos procesos	11	13.7
3. Trabajadores sin limitaciones de edad o sexo, aptos para realizar cualquier proceso pero que ejecutan solamente uno	60	75.0

Fuente: Investigación de campo.

La organización de la producción descansa, como po demos apreciar, en una considerable división del trabajo. Para lograr mejores rendimientos, sobre la base de una técnica todavía atrasada, las manufacturas aprovechan en la medida de lo posible, las capacidades productivas de la mano de obra, racionalizando los elementos legados por la cooperación familiar y artesanal, con objetivos eminentemente capitalistas.

Casi todos los procesos están afectos por una rigu-

rosa especialización; principalmente en la operación de tejer, los trabajadores que la realizan se concretan solamente a esta tarea, recibiendo todos los materiales, - como los conos de hilos para alimentar las lanzaderas y la urdimbre para aprovisionar los telares, de otros obreros que también trabajan de manera especializada en sus respectivas operaciones; y, así tenemos, henchidores, urdidores, devanadores, etc., y al mismo tiempo otros trabajadores, en grado mínimo, que realizan diferentes operaciones para mantener en movimiento todo el mecanismo. El personal de vigilancia y dirección de la empresa se limita al número de propietarios del establecimiento, quienes al propio tiempo realizan la tarea de capataz; por otra parte, los dueños de la empresa, además de mantener una estrecha vigilancia sobre los trabajadores, son quienes se encargan de llevar las cuentas, y en general, administrar el establecimiento, a veces en forma rudimentaria, otras con sentido contable y técnico.

El aspecto relacionado con la división del trabajo, no ha alcanzado el mismo grado de desarrollo en los diferentes lugares que investigamos. En Huehuetenango, las manufacturas muestran un notable avance en este sentido, mientras que, en San Pedro Sacatepéquez, y principalmente en Salcajá, las pequeñas unidades manufactureras establecidas allí, conservan todavía muchos de los métodos artesanales. No obstante, la separación del propietario del trabajo físico y su desplazamiento a las tareas de dirección, constituye una regla invariable en todas las industrias de este tipo, que investigamos.

Por otra parte, la especialización por productos va desplazando progresivamente a la diversificación en el seno de las industrias; de esta manera, observamos u-

na manifiesta especialización de cada manufactura, en determinadas líneas de producción. Esa especialización varía de lugar a lugar, no solamente en el grado de intensidad que ha alcanzado, sino que en la calidad de artículos que se elaboran. En Huehuetenango, las empresas manufactureras observan una rígida especialización. en la producción de frazadas y cubrecamas, la cual está directamente determinada por el tipo de instrumentos de trabajo que poseen, mientras que en San Pedro Sacatepéquez, la clase de productos predominante, al momento de efectuar nuestra investigación, eran las mañanitas de lana y las faldas típicas de hilo. En Salcajá, este tipo de especialización, está menos desarrollado, de acuerdo con las industrias que encuestamos; se produce en ellas una variedad de tejidos, que van, desde los tradicionales cortes típicos jaspeados, hasta la elaboración de rebozos y camisas de lana.

Un detalle muy importante que observamos en todas las manufacturas es que los artículos se producen muchas veces en base a los gustos particulares de los consumidores, ya sea en forma directa, o a través de la cadena de intermediarios. En todo caso, prevalece el sistema de trabajo por encargo y no existe una tendencia hacia la estandarización de los productos. De manera que, es el consumidor quien, en buena medida, decide cuales son los valores de uso que se van a producir, esto determina el constante desplazamiento hacia la elaboración de nuevos artículos y lo que es más, a la larga establecerá también, alguna inestabilidad en las empresas, puesto que los cambios en determinados productos exigen, asimismo, cambios de ciertos instrumentos de producción, que en estas condiciones caen rápido en la obsolescencia. Las razones principales de esa mayor influencia de los consumidores hacia los productores, obedecen a que estos empresarios no han establecido todavía la estandarización

zación de sus productos; ni siquiera utilizan el sistema de marcas de producción, mucho menos hacen uso de la publicidad para influir en los gustos del mercado de consumidores. En esas circunstancias, y desde este ángulo, las mercancías aún arrastran el contenido de la industria precapitalista, sin llegar a manifestar todavía, de manera esencial, los orígenes de su contradicción fundamental.

En cuanto a las formas de aprovisionamiento de materias primas y de comercialización de los artículos terminados, las industrias manufactureras han eliminado buen número de intermediarios. Los materiales, fundamentalmente, los adquieren ya sea en las fábricas o a través de los comerciantes mayoristas establecidos en las dos ciudades más importantes. Por lo general, los productos acabados los venden, igualmente, a los grandes comerciantes radicados en la capital. Casi todas estas industrias poseen sus vehículos propios para el transporte constante de materias primas y de tejidos; algunas de ellas, aprovisionan de materiales a las pequeñas industrias precapitalistas, al mismo tiempo que les compran sus productos terminados, obteniendo así, ganancias adicionales. En Salcajá, ciertas manufacturas expenden sus productos a través de comerciantes ambulantes que llegan a comprar directamente a los establecimientos para distribuirlos después en diferentes lugares.

### Características de la industria fabril en la rama textilera

En capítulos anteriores definimos a la industria fabril, como la gran empresa capitalista que reúne a un nú



mero considerable de obreros asalariados y en donde la base técnica fundamental es la máquina. El rasgo distintivo entre este tipo de industria y la manufactura, consiste en haber introducido complejos mecánicos y automáticos sobre los cuales descansa, de manera fundamental, la marcha de la producción, sustituyendo así, en buena medida, el carácter manual y semimecanizado que prevalecía en el estadio anterior. No obstante ser ésta la característica básica de la fábrica, las relaciones de producción observan, asimismo, ciertas modificaciones. Indudablemente que el estado de tales relaciones de producción, es eminentemente capitalista, pero la contradicción inherente tiende a ser más aguda en la medida que se acentúa la diferenciación de intereses y se trata de aprovechar al máximo el trabajo de los obreros, valiéndose del avance tecnológico reflejado a través de la maquinaria y los métodos de racionalización del trabajo. Como corolario de estas modificaciones, los establecimientos fabriles, alcanzan un alto grado de productividad incomparable con el que registraban en los estratos anteriores, lo cual presupone no solamente una mejor organización interna de la empresa, sino una proyección más técnica y racional hacia el mercado de consumidores.

En la región occidental de Guatemala, el desarrollo de la industria fabril se ha concentrado en el departamento de Quezaltenango. Las razones por las cuales estas empresas se han asentado en ese lugar, han obedecido a circunstancias históricas, que han incidido favorablemente sobre el desarrollo capitalista de la industria en general. Por una parte, Quezaltenango, tiene una larga tradición textil que se remonta a varios siglos de antigüedad; según Valentín Solórzano, que reproduce una exposición hecha por la Real Audiencia a la corte sobre la si

tuación económica de los corregimientos y alcaldías mayores del reino de Guatemala en 1763, "Casi todos los indios del corregimiento --de Quezaltenango-- tejían la lana y el algodón, siendo muy hábiles principalmente los del pueblo de Quezaltenango" (13), más adelante, el mismo autor señala que, en esa época, "imperaba casi en su totalidad el sistema de trabajo familiar, sea en las labores del campo o en la industria de tejidos" (14). Por otra parte la aparición y el desarrollo de ciertas industrias fabriles se vieron favorecidos por la facilidad de adquisición y la relativa baratura de la materia prima, principalmente en el caso de la lana, sobre la cual, los campesinos de la región ya tenían una larga experiencia no solamente en la crianza de borregos merinos, que según Valentín Solórzano fueron introducidos por don Francisco de Zorrilla desde 1630 (15), sino también ya tenían habilidad sobre los diferentes procesos de transformación a que tenía que ser sometida la lana para la elaboración de paños y otros artículos. Todo esto, y el desarrollo de la artesanía en las diferentes ramas industriales, complementado con el desarrollo mercantil, dió como resultado una relativa ampliación del mercado de consumidores de la región, y lo que es más importante, ese desarrollo artesanal ha preparado el camino para la liberación parcial de mano de obra barata de la agricultura para la industria. Los terrenos, asimismo, han sido siempre relativamente baratos, pero, por otra parte han existido dificultades de aprovisionamiento de energía eléctrica, no obstante haber recursos hidráulicos aprovechables, por lo que las empresas fabriles tuvieron

13 Solórzano F., Valentín "Evolución económica de Guatemala". Editorial José de Pineda Ibarra, 1963, p.194.

14 Idem.

15 Op. Cit. p.69.

que instalar, desde un principio, sus propios generadores. De suerte que los establecimientos fabriles, a pesar de los obstáculos que tuvieron que salvar, encontraron en Quezaltenango, el campo propicio para su nacimiento y ampliación.

Las primeras fábricas quezaltecas de textiles, se establecieron a finales del siglo pasado y principios del presente; sus fundadores eran extranjeros, de nacionalidad alemana e italiana, que se radicaron en Quezaltenango y pusieron en marcha la explotación industrial a través de la creación de grandes empresas que se proyectarían más tarde, en la apertura del sector capitalista de la región. A la par del establecimiento de estas empresas, en esa misma época, se fundaron en la ciudad otras industrias fabriles, dedicadas a otras ramas industriales, dentro de las que se destacan la producción de bebidas alcohólicas y fermentadas.

La fábrica textil más antigua se estableció en 1880 en el municipio de Cantel, precisamente cercano al río Samalá donde la inclinación del terreno ofrecía el mejor aprovechamiento de las caídas de agua para generar energía hidráulica y donde se encontraba una población campesina numerosa que podría convertirse, después de cierta calificación, en mano de obra para la industria.

La más antigua de las fábricas de tejidos de lana se fundó en 1909, iniciándose como una manufactura de curtiduría y extendiéndose después hacia la producción de calzado. No fue sino hasta 1924, que se introdujo maquinaria para la elaboración de frazadas de lana y casimires, aprovechando fundamentalmente la materia prima regional, aunque también se hacía importaciones de menor cuantía; la mano de obra era local, y puesto que

en el mismo establecimiento funcionaban simultáneamente los talleres de tenería y zapatería en condiciones de carácter manufacturero, el volumen total de trabajadores ascendía dentro de las tres ramas, aproximadamente, a 30. En forma progresiva, la empresa fue abandonando los renglones productivos de curtiduría y zapatería, para convertirse después en una fábrica eminentemente textil, especializada en artículos de lana. Primero abandonó el taller de zapatería y mucho más tarde el de tenería. En 1950 se mejoraron las instalaciones y se introdujo maquinaria nueva, importada de Italia, al mismo tiempo que se reclutaron más trabajadores haciendo un total de 70; para entonces, ya habían desaparecido las actividades de zapatería y las labores de curtiembre eran mucho menos importantes que las de tejeduría. En 1958, la fábrica introduce un nuevo renglón productivo: la elaboración de madejas e hilados en conos de lana acrílicos, que servirían de materia prima para otras industrias; la materia prima en bruto, la empresa la importaba principalmente de Italia y en su establecimiento la sometía a una serie de procesos para ofrecerla después, fundamentalmente, a las industrias familiares y artesanales que funcionaban en la región.

En 1915, se funda otra de las fábricas textiles de importancia en la ciudad. Inició sus operaciones industriales en la rama de calcetería, elaborando medias y calcetines de algodón; posteriormente, se extendió a la tejeduría de suéteres y ropa interior de algodón, para producir después, una variedad de prendas de vestir, interiores y exteriores, de diferentes materiales: nylon, algodón y lana, fundamentalmente. Desde un principio, el establecimiento contó con maquinaria eléctrica y se inició con un volumen aproximado de 25 a 30 trabajadores. No obstante, por mucho tiempo, esta industria mantuvo

ciertos departamentos funcionando con instrumentos ma  
nales, como los de corte y confección de prendas de al  
godón y lana, lo cual, parcialmente, le imprimía el ca-  
racter de manufactura, sin embargo, en lo sustancial, -  
conservaba las características de la industria fabril.

Nuevas fábricas de textiles, pequeñas y grandes, se  
han venido sumando de un tiempo a esta parte, aumentan-  
do el potencial industrial de Quezaltenango, de manera  
que, cuando se llevó a cabo la presente investigación, -  
nos encontramos con un total de 10 establecimientos te  
xiles de esta naturaleza. Tuvimos la oportunidad de re-  
cabar información solamente en 4 de estas empresas, lo  
cual nos proporciona una muestra estratificada del 40 por  
ciento. Seleccionamos esos establecimientos puesto que  
consideramos que son representativos de la industria fa  
bril en la ciudad, por tal razón, escogimos la empresa  
más importante, con un total de 724 trabajadores, otras  
dos con 75 trabajadores cada una, pero que se han es  
pecializado en diferentes líneas de producción dentro de la  
rama textil, y una con 15 trabajadores. Todos ellos, es  
tán íntimamente vinculados con la producción, es decir,  
que hemos excluído al personal técnico y de oficina.

Los datos relativos a la composición de la mano de  
obra, atendiendo al sexo, dentro de las cuatro industrias  
investigadas, son los que aparecen en el cuadro número  
38.

En el citado cuadro puede apreciarse, por una par-  
te, que ha desaparecido totalmente, el trabajo de los ni-  
ños, no sólo por que las leyes laborales lo prohíben y e  
xiste una mayor vigilancia sobre estas empresas por par-  
te de las autoridades del ramo, sino el trabajo de los a-  
dultos es indudablemente más productivo; por otra par-

te, la mayor importancia de los hombres sobre las mujeres es manifiesta. Sin embargo, consideramos que la cifra absoluta de mujeres es significativa y es tanto más, si tomamos en cuenta que otras empresas textiles de esta misma naturaleza, que no investigamos, observan asimismo, cierto tanto por ciento importante de mano de obra femenina.

Respecto a las características generales de los trabajadores ocupados en la industria fabril, conviene hacer algunas aclaraciones. En primer lugar, la muestra recogida en la empresa de mayor importancia ejerce una influencia considerable sobre el resto de establecimientos incluidos, y en cierto sentido, las particularidades de la mano de obra que prevalecen en esa industria, difieren de las demás, ya que ésta descansa, fundamentalmente, sobre trabajadores rurales, debido no sólo a la ubicación de la empresa —fuera del área urbana—, sino también a la política tradicional que en este sentido ha seguido. En esta fábrica, la gran mayoría de sus obreros tiene su residencia situada en los alrededores del establecimiento, ya que la empresa, en ciertas oportunidades, les proporciona vivienda en una pequeña colonia que ella misma ha construído, y además, muchos otros son pequeños propietarios minifundistas asentados en lugares aledaños al centro de trabajo. De manera que, en el caso de las mujeres, verbigracia, se trata de campesinas por excelencia, que han sido atraídas por la industria, liberándose parcialmente de la agricultura, pero en todo caso, arrastran el sentido minifundista de pequeñas propietarias. En cambio, el resto de industrias ubicadas en la ciudad, ha reclutado mano de obra femenina que ha participado y ha sido influenciada por el progresivo proceso de diferenciación que se presenta de una manera más aguda en los centros urbanos más desa-

rrollados, alejándose más y más de la tenencia de medios de trabajo y liberándose así, de las ataduras minifundistas. El cuadro número 39, que reúne los datos globales de la mano de obra investigada, ilustra y corrobora este fenómeno.

Cuadro No. 38

Composición de la mano de obra en la industria  
fabril, atendiendo sexo

	Cifras absolutas	Por ciento del total
Total de obreros	<u>888</u>	<u>100.0</u>
Hombres	693	78.0
Mujeres	195	22.0

Fuente: Investigación de campo.

Cuadro No. 39

Tenencia de la tierra entre los trabajadores de la  
industria fabril

	Cifras absolutas	Por ciento del total
Total de obreros	<u>888</u>	<u>100.0</u>
Propietarios minifundistas	670	75.5
No propietarios	218	24.5

Fuente: Investigación de campo.

El número de trabajadores desposeídos de tierra, es comparativamente reducido, con el de los pequeños propietarios. Sin embargo, conviene hacer nuevamente la aclaración del peso que ejerce sobre la muestra global, el caso particular del establecimiento aludido en párrafos precedentes. No obstante, en las otras fábricas investigadas, se observa el mismo fenómeno pero con menor intensidad, un tanto por ciento menos reducido de trabajadores son propietarios minifundistas. La explotación de esas pequeñas extensiones de tierra, no siempre se encuentra a cargo del trabajador asalariado, algunas veces éstos contratan jornaleros para que realicen las labores agrícolas. En tal sentido, la agricultura como ocupación complementaria de los obreros fabriles, creemos que tiende a hacerse más irregular, en la medida que el trabajador agrícola se relega a la mano de obra retribuida. Tenemos información que en el lugar donde se encuentra establecida la fábrica de mayor significación, los jornales agrícolas han venido subiendo de un tiempo a esta parte, a consecuencia, principalmente, de la mayor demanda de laborantes ejercida por los asalariados industriales. A pesar de que no poseemos datos exactos en cuanto a la extensión que posee cada propietario, en términos generales se nos informó que ésta oscila en su mayoría entre 4 y 10 cuerdas, equivalentes a 1,744 metros cuadrados y 4,360 metros cuadrados, respectivamente, los casos que manifiestan una mayor extensión son relativamente pocos, lo cual induce a pensar que estos obreros alternan, en la explotación agrícola, su trabajo personal y el de su familia en los períodos de descanso en la fábrica, con el de trabajadores retribuidos en aquellas épocas, como en las de siembra y cosecha, en que se manifiesta con mayor urgencia el trabajo en las parcelas. Como sea, el proceso de proletarización en la industria fabril, no es absoluto, y se ena-



jena parcialmente debido a la ligazón que todavía guardan los asalariados con la tierra. En el capítulo anterior, ya hablamos de la dualidad de relaciones de producción que se presentan en estos casos y de los fenómenos a que ésta da lugar.

En cuanto a otras actividades complementarias que realizan los obreros de la industria fabril, observan una baja significación. Del total de 888 trabajadores, solamente 36 están ocupados en otros oficios artesanales, principalmente el de la sastrería, correspondiéndoles, en términos relativos, el 4 por ciento respecto al total.

Un fenómeno particularmente importante es el movimiento migratorio que ha observado la mano de obra empleada en la industria fabril.

#### Cuadro No. 40

##### Movimiento migratorio de trabajadores originado por la industria fabril

	Cifras absolutas	Por ciento del total
Total de obreros	888	100.0
Trabajadores que han nacido y crecido en el mismo lugar donde se encuentra el establecimiento	787	88.6
Trabajadores que han inmigrado al lugar donde se encuentra el establecimiento	101	11.4

Fuente: Investigación de campo.

Es significativo que, en términos relativos, el fenómeno de la migración es casi exactamente igual al que se manifiesta en la industria manufacturera. Conviene aclarar que, en el cuadro anterior, de los 101 obreros afectos por la migración, no todos han fijado una residencia permanente en el lugar en donde se ha establecido la empresa, sino que, un número de ellos, por cierto reducido, se moviliza constantemente de los respectivos centros de trabajo a otros municipios y aldeas donde regularmente viven. El volumen de esta mano de obra, lo calculamos, en forma aproximada en 25 solamente para la industria textil; pero si tomamos en consideración es te fenómeno dentro del total de fábricas que se dedican a las diferentes ramas industriales en Quezaltenango, sin temor a equivocarnos, diremos que es extraordinaria - mente importante.

Todas estas particularidades que observa la mano de obra están vinculadas con el volumen de remuneración que se ofrece en la industria. Es obvio que los trabajadores emigran de diferentes lugares en busca de mejores retribuciones, que no encuentran en otros oficios y mucho menos en la agricultura minifundista. Las fábricas constituyen uno de los pocos medios existentes para resolver el problema del desempleo, o empleo disfrazado, dentro de la región occidental, ofreciendo mejores oportunidades de trabajo en relación al ambiente en que se desenvuelve la gran mayoría de la población. Por eso, ya señalamos en otra parte, que el ingreso del mini fundista a la fábrica, constituye una conquista que se es fuerza en conservar.

Desafortunadamente no contamos con suficiente información sobre las retribuciones que existen en la industria fabril; solamente tenemos datos de dos empre-

sas; una de ellas posee un promedio general de salarios de Q.2.30 diarios y la otra observa una cifra promedio de Q.1.60 al día, en ambos casos se contempla el pago del séptimo día y se han hecho los descuentos correspondientes, lo cual es una prueba evidente de lo que aseveramos en el párrafo anterior.

Para formarnos una idea del volumen de producción anual de estas empresas, vamos a tomar en consideración los escasos datos que poseemos. Una de las fábricas textiles, en el año de 1969, tuvo un volumen de ventas aproximado de Q.206,000.00, de los cuales, cerca de Q.160,000.00 se vendieron dentro del país, y el resto, es decir alrededor de Q.46,000.00 se destinaron a la exportación. El consumo de materia prima de esta empresa, durante el mismo año, ascendió aproximadamente a Q.84,000.00, dividida de la siguiente manera: Q.45,000.00 fue adquirida en el país y Q.39,000.00 fue importada. La materia prima nacional consiste en lana natural que la empresa compra a diferentes productores de la región, principalmente de Huehuetenango, San Marcos y Totonicapán; la materia prima importada consiste, por una parte, en lana natural de mayor longitud de la que regularmente se adquiere en el mercado regional y se compra en Uruguay, por otra parte, consiste en fibras sintéticas (lana acrílica), para la preparación de materia prima que servirá a otras ramas de la industria textil. Solamente en este último renglón, la empresa en mención vendió durante 1969, cerca de Q.30,000.00 a industrias familiares, artesanales y fabriles de la región, lo cual evidencia, nuevamente, la interrelación que existe entre estas empresas y la industria precapitalista; esta interrelación se pone de manifiesto, aún más, si tomamos en cuenta el volumen global de materia prima producida por todas las fábricas textiles que se vuel

ca hacia aquellas industrias.

Otra de las empresas examinadas durante 1969, obtuvo un volumen de ventas aproximado de Q.330,000.00, de los cuales Q.286,000.00 se vendieron internamente y Q.44,000.00 se exportaron. El consumo de materia prima, ascendió aproximadamente a Q.120,000.00 del cual cerca de Q.65,000.00 fue nacional y Q.55,000.00 importada.

Mucho más podríamos decir de estas empresas de textiles, pero queda fuera de nuestro propósito realizar un análisis más exhaustivo. Hagamos solamente, para finalizar, un pequeño bosquejo de la centralización de capital que se ha producido en esta rama industrial. La mayoría de estos establecimientos operan en forma individual, su propiedad, en esos casos, no ha rebazado los límites familiares, es decir, que no se han conjugado diferentes capitales para aumentar la capacidad, tanto productiva como competitiva de las empresas. De las 10 fábricas existentes, únicamente dos han adoptado la estructura de sociedades anónimas, una de ellas es de reciente fundación, en tanto que la otra, es mucho más antigua y ha adoptado, en diferentes épocas, la forma individual, colectiva y, hace menos de cuatro años, la anónima.

Desde el punto de vista de estas empresas, no se ha registrado una notoria conjugación entre los capitales de préstamo e industrial, ya que tienen muy poca participación en el capital de los bancos del sistema. Sin embargo, tomando en consideración las diferentes ramas industriales establecidas en la ciudad y el desarrollo capitalista que observan, creemos que, tarde o temprano, se manifestará una considerable integración de capital financiero, cuyo desarrollo incidirá mucho más en el proceso de concentración de la producción y la centralización del capital.

## Expectativas del desarrollo capitalista en la industria textil

Conviene preguntarse ahora, ¿Con qué rapidez e intensidad se seguirá efectuando el proceso de desarrollo capitalista en el futuro próximo o lejano, dentro del área investigada? Nosotros contestamos que esa respuesta se encuentra condicionada por un sinnúmero de factores. En primer lugar, en el desarrollo del presente trabajo, hemos aislado solamente a una rama de la actividad industrial y el comercio como su complemento necesario, pero es evidente que, el resto de manifestaciones económicas y no económicas dentro y fuera del área, debido a su indisoluble interrelación, ejercen influencia sobre ese desarrollo. En segundo lugar, tomando en cuenta la dimensión más amplia que contempla el desenvolvimiento general a escala nacional o bien, a otra todavía más extensa, la respuesta se encuentra entonces condicionada por la amplitud del mercado. Es más, dentro de los términos de ese conjunto más amplio, podría desarrollarse, a nivel nacional o internacional, más poder competitivo sobre la línea de producción que ahora nos ocupa y afectar poderosamente su desarrollo; cabe agregar todavía que nuestro país forma parte de la esfera de influencia de otros países más desarrollados, y que, buena parte del valor creado internamente, es decir dentro del ámbito nacional, tiende a drenarse por la vía del comercio internacional, el cual ejerce una acción poderosa de entorpecimiento del desarrollo nacional, y por definición, del campo que nosotros investigamos.

No resulta fácil entonces dar una respuesta categórica y precisa a las interrogantes que nos hemos planteado, ni formular, asimismo, pronósticos definitivos. La experiencia histórica es rica en ejemplos ilustrativos de

la manera como se puede entorpecer un proceso en un país económicamente dependiente, como lo es Guatemala. No resistimos la tentación de transcribir aquí, íntegramente, un párrafo de don José Cecilio del Valle, citado por Valentín Solórzano, en donde se evidencia la influencia exterior en el desarrollo de la industria nacional en el siglo XVIII.

"Durante el régimen colonial, si bien no había fábricas textiles grandes, existían por lo menos telares de algodón y lana. En Antigua había en 1795, 1,000 telares que en 200 días de trabajo fabricaban 2.000,000 de varas de tela de algodón; se consumían en ellos, 50,000 libras de hilo y 80,000 arrobas de algodón en rama. En 1830, no hay en aquella ciudad sino 100 telares". Más adelante, consolándose de aquellas pérdidas, dice "La misma ciencia dice el Conde Sabio de Pechio no es un útil análisis más que una parte del derecho de libertad expresado con diversos nombres, si los géneros europeos, africanos o asiáticos, son inferiores a los del país, serán indudablemente despreciados del todo, si son mejores en calidad y más cómodos en precio, sería injusticia prohibir su compra. Los intereses de un millón de individuos, que los tienen en comprar los más buenos y baratos, no deben ver sacrificados a los de 406,000 que lo tengan exclusivamente en vender sus productos".( )

No vamos a enjuiciar el criterio que manifiesta el expositor sobre el desarrollo industrial. Bástenos tomar conciencia de la manera como se alteró el proceso de desarrollo textil en aquella ciudad. Y este fenómeno ha venido incidiendo sobre el desenvolvimiento general en el país. Sin embargo, para nuestro caso particular, ade-

Op. cit. pág. 302.

más de ese, creemos que existen otras limitaciones que estancan el desarrollo del mercado interno; puesto que la división social del trabajo se encuentra íntimamente - condicionada por la amplitud del mercado, el obstáculo principal se encuentra en la escasa capacidad de consumo que se advierte en la gran masa de la población, cuyas causas fundamentales no debemos buscarlas en la esfera de la distribución del ingreso propiamente, sino antes bien, en los fenómenos que se manifiestan en el proceso productivo en general, en la poca capacidad que posee la estructura económico-social interna dentro de un marco de relaciones de producción todavía anticuadas, - que no permiten liberar las fuerzas económicas que generarán, más tarde o más temprano, una mayor división social del trabajo, y consecuentemente, más poder de compra para los consumidores. El ejemplo ilustrativo - de este fenómeno, es el caso de la industria textil, lo encontramos, de una manera inmediata, en la estacionalidad que observa la demanda de los productos industriales, la cual a su vez está influenciada por las labores agrícolas, que constituye la fuente principal de ingresos de la mayoría de consumidores de los artículos de la industria precapitalista. La agricultura, asimismo, siendo la base fundamental de la economía en el país, se encuentra afecta todavía, en términos generales, por relaciones precapitalistas de producción, debido, principalmente, a que el aspecto más importante de éstas -la relación del hombre con la tierra-, no se ha organizado aún sobre bases capitalistas. Por otra parte, el proceso espontáneo de transformación del régimen de tenencia de la tierra es lento, originando así, el estancamiento general del sistema económico.

Ahora bien, el desarrollo capitalista de la industria textil en el occidente de Guatemala, podemos afirmar -

que se manifiesta en forma desigual. Existen algunas zonas en donde tal desenvolvimiento observa mayor intensidad, mientras que en otras se rezaga bajo el impulso de diferentes factores; dentro de las primeras se encuentra el municipio de San Pedro Sacatepéquez, donde el trabajo a domicilio tiende a envolver, una tras otra, las diferentes líneas de producción de esta rama de la industria y, asimismo, se principia a observar el nacimiento de pequeñas fábricas, que harán más tarde de este lugar, **ceteris paribus**, un centro industrial mucho más importante. Por el contrario, en la zona de Salcajá, el desarrollo capitalista es lento y se presenta todavía con un considerable peso de resabios feudales. En ambos extremos se encuentra Huehuetenango, aquí el capitalismo germina en la manufactura, pero algunas de estas muestran cierta tendencia hacia la formación de establecimientos fabriles.

En la actualidad, dentro de la región, el aspecto más importante, lo constituye la actividad comercial que arrastra progresivamente a la producción mercantil simple hacia formas de organización capitalistas. No obstante, la aparición de esas formas está afecta también, por un movimiento desigual y contradictorio, que tiende a estancar el desarrollo del grueso número de industrias precapitalistas y a consolidar, algunas veces, sobre la misma base mercantil, las organizaciones capitalistas que ya existen.

Podemos resumir, de manera aproximada, el principio general de desarrollo de la industria textil en la región, de la siguiente manera: La actividad mercantil, principalmente, proporciona los medios de desarrollo capitalista, al mismo tiempo que subordina y rezaga a las unidades de producción precapitalistas, aprovechando de diversas maneras el trabajo que éstas realizan.



## CONCLUSIONES

- 1 - El vocablo "industria", al igual que otros términos de la Ciencia Económica, necesita ser objeto de una revisión, para evitar anfibologías desconcertantes y adecuarlo de manera precisa y utilitaria a las exigencias teórico-prácticas de la Economía Política. Consecuentemente, las clasificaciones industriales que se realizan con el propósito de evaluar el desarrollo, deben estudiarse cuidadosamente con el fin de asegurar su operatividad en el medio nacional y contribuir a ampliar y facilitar el análisis de los directos fenómenos, que en ese campo, manifiesta la realidad guatemalteca.
  
- 2 - La industria textil precapitalista de la región occidental de Guatemala, surge inmersa en la economía de minifundio, la cual influye en el atraso de aquella, formando un complejo que tiende a alterarse de manera lenta a través del desarrollo de los vínculos mercantiles.
  
- 3 - En el área investigada, la producción autoconsuntiva de la rama de textiles, es mínima y tiende a desaparecer en la medida que el comercio la envuelve y la somete a la economía de mercado.

- 4 - La industria familiar es la más numerosa y se erige sobre las mismas bases en que se realiza la producción autoconsuntiva, es decir, que ocupa exclusivamente al grupo familiar, sobre el cual se establece la división natural del trabajo y el curso de la producción se efectúa con medios de trabajo rudimentarios, que de hecho pertenecen en condominio a todos los miembros de la familia.
  
- 5 - En lo que respecta a la industria artesanal, obsérvese que el número de operarios ajenos a la familia, decrece progresivamente conforme el volumen total de trabajadores, asalariados y familiares, aumenta; la división natural del trabajo se modifica hacia otras formas de cooperación más evolucionadas, debido a la presencia de laborantes retribuidos, cuyo pago se realiza, fundamentalmente, en especie y en dinero, en medio de un ambiente de paternalismo; los medios de trabajo son igualmente rudimentarios y su posesión va pasando a manos de los elementos más calificados de la familia.
  
- 6 - El desarrollo capitalista se abre paso aprovechando la industria familiar y artesanal, a través de la diferenciación que introducen, principalmente, las relaciones mercantiles; sus manifestaciones se expresan, de manera inmediata, en el sistema de trabajo a domicilio y en la manufactura. La división social del trabajo, y se manifiesta en la especialización de ciertos procesos industriales y en la diversificación de productos; la primera, en algunos lugares, está dando margen al trabajo a domicilio, mientras que la segunda, cobra mayor intensidad,

y se manifiesta en la mayoría de industrias precapitalistas.

7 - Las industrias manufactureras son relativamente pocas, debido a las características del proceso de diferenciación; en estas empresas, la familia se ha separado de las labores productivas y ha pasado a tomar las tareas de dirección y administración de los establecimientos; de manera que, la producción des<sup>de</sup> cansa solamente en obreros asalariados, cuya retribución tiende a efectuarse en dinero, puesto que el pago en especie, consistente en los medios de manutención de los trabajadores, se hace engorroso a medida que el número de laborantes aumenta. La división del trabajo, se expresa en la especialización de los obreros y la producción todavía se basa en instrumentos de trabajo semimecanizados, cuya propiedad se encuentra concentrada en un reducido número de familiares.

8 - La aparición de las fábricas ha constituido uno de los pocos medios para resolver el problema de la desocupación y la subocupación de la región. No obstante, los asalariados que ésta absorbe, continúan, en su mayoría, afectados por la economía del minifundio, que la efectúan, algunas veces y de manera irregular, en base al trabajo de campesinos retribuidos. Por otra parte, las industrias artesanales, manufactureras y fabriles, originan cierta migración de trabajadores hacia los lugares donde se encuentran establecidas estas empresas; la mayoría de veces se produce la inmigración definitiva, en tanto que un porcentaje más reducido de mano de

obra, conserva una movilización constante, de los centros de trabajo hacia sus minifundios.

- 9 - Las interrelaciones que existen entre la industria precapitalista y la capitalista, se manifiestan de tres maneras: a) Mediante la venta de materia prima semielaborada, de parte de aquellas hacia éstas; b) A través de la absorción de trabajadores a las empresas capitalistas que han sido reclutados de las industrias familiares y artesanales, en donde han adquirido cierto grado de calificación, y c) Por intermedio de la venta de materia prima, que realizan las industrias capitalistas hacia las precapitalistas.
- 10 - El desarrollo capitalista se manifiesta en forma desigual entre las distintas comunidades; en algunas de éstas, observa mayor rapidez e intensidad, mientras que en otras, se rezaga, y cuando se produce, conserva muchos rasgos precapitalistas. La causa principal de estos fenómenos, se encuentra en la diferenciación que imprime el desarrollo mercantil, el cual incide, por una parte, en el desenvolvimiento del mercado, y por otra, en la acumulación de capital, a través del aprovechamiento de la producción precapitalista, concentrando así, recursos en un pequeño grupo de la población y sujetando a la gran mayoría de pequeños productores.
- 11 - El principio general de desarrollo de la industria textil en la región, lo podemos resumir, de manera aproximada, en la siguiente forma: La actividad mer-

cantil, principalmente, proporciona los medios de desarrollo capitalista, al mismo tiempo que subordina y rezaga a las unidades de producción precapitalistas, aprovechando de diversas maneras el trabajo que éstas realizan.

## Primer diseño de la boleta.

Lugar \_\_\_\_\_  
 Producto \_\_\_\_\_ Tamaño \_\_\_\_\_

## Fuerza de trabajo:

Calidad	To- tal	Lugar de origen	Lugar donde radican habi- tualmente	Ocupaciones Complemen- tarias
Hombres				Agr.
				Com.
				Ind.
				Nin.
Mujeres				Agr.
				Com.
				Ind.
				Ning.
Niños				Agr.
				Com.
				Ind.

## Situación de los laborantes:

- a) Todos de la familia  
 b) Todos ajenos a la familia  
 c) Miembros de la familia y ajenos a ella.

.../

Formas de retribución:

- a) Sólo en dinero
- b) Sólo en especie
- c) En dinero y en especie

Retribución media (por día):

- 1) En dinero Q. \_\_\_\_\_
- 2) En especie Q. \_\_\_\_\_
- Total Q. \_\_\_\_\_

Pertenencia de los medios de trabajo:

- a) Sólo de una persona
- b) Parcialmente de los laborantes
- c) De los miembros de la familia

División del trabajo:

- 1) Natural con proceso único ( )
- 2) Natural con varios procesos ( )
- 3) Cooperación especializada en un proceso ( )
- 4) Cooperación sin especialización ( )
- 5) Formas combinadas ( ) ( ) ( )

Costo de producción (unitario):

- Materias primas Q. \_\_\_\_\_
- Instrumentos de trabajo e instalaciones Q. \_\_\_\_\_
- Retribución de los laborantes Q. \_\_\_\_\_
- Total Q. \_\_\_\_\_

.../

Precio de producción

Q. \_\_\_\_\_

Precio de venta

Q. \_\_\_\_\_

Condiciones de los medios de trabajo:

Local:

Bueno \_\_\_\_\_ Regular \_\_\_\_\_ Malo \_\_\_\_\_ Pésimo \_\_\_\_\_

Instrumentos de trabajo:

Fecha de la última renovación \_\_\_\_\_

Lugar de adquisición: \_\_\_\_\_

Material:

- \_\_\_\_\_ a) Sólo de madera  
\_\_\_\_\_ b) Sólo de metal  
\_\_\_\_\_ c) Combinación de metal y de madera

Fuerza motriz:

- \_\_\_\_\_ a) Sólo energía humana  
\_\_\_\_\_ b) Sólo energía extrahumana (Especificar \_\_\_\_\_ )  
\_\_\_\_\_ c) Combinación de energía humana y extrahumana (Especificar: \_\_\_\_\_ )

Adquisición de materia prima:

Lugar de adquisición: \_\_\_\_\_

- \_\_\_\_\_ a) En bruto  
\_\_\_\_\_ b) Transformada pero la unidad productora tiene que someterla a uno o más procesos adicionales. Especificar: \_\_\_\_\_



Destino de las ganancias :

- a) Sólo a gastos personales o familiares.
- b) Sólo ahorro para gastos personales
- c) Sólo ahorro para la producción
- d) Combinaciones ( ; ; ; )

Ocupación anterior del propietario o propietarios de la  
unidad productora \_\_\_\_\_

## Segundo diseño de la boleta.

Lugar \_\_\_\_\_  
 Producto \_\_\_\_\_ Tamaño \_\_\_\_\_

## Fuerza de trabajo:

Calidad	To tal	Lugar de origen	Lugar donde radican habi tualmente	Ocupaciones complemen tarias
Hombres	—			Agr.
				Com.
				Ind.
				Nin.
Mujeres	—			Agr.
				Com.
				Ind.
				Nin.
Niños	—	-		Agr.
				Com.
				Ind.
				Nin.

## Situación de los laborantes:

- \_\_\_ a) De la familia  
 \_\_\_ b) Ajenos a la familia

## Forma(s) de retribución:

- \_\_\_ a) Retribución en dinero  
 \_\_\_ b) Retribución en especie  
 \_\_\_ c) Retribución en especie y en dinero.

Retribución media (por día)

- 1) En dinero Q. \_\_\_\_\_  
2) En especie \_\_\_\_\_ (Especificar)
- 

Pertenencia de los medios de trabajo:

- \_\_\_\_ a) Sólo de una persona  
\_\_\_\_ b) Parcialmente de los laborantes  
\_\_\_\_ c) De los miembros de la familia

División del trabajo:

- 1) Natural con proceso único ( )  
2) Natural con varios procesos ( )  
3) Cooperación especializada en un proceso ( )  
4) Cooperación sin especialización ( )

Costo de producción (unitario):

Materias primas	Q. _____
Instrumentos de trabajo e instalaciones	Q. _____
Retribución de los laborantes	Q. _____
Total	Q. _____
Precio de producción	Q. _____
Precio de venta	Q. _____

Condiciones de los medios de trabajo:

Local:  
Bueno \_\_\_\_\_ Regular \_\_\_\_\_ Malo \_\_\_\_\_ Pésimo \_\_\_\_\_

Instrumento fundamental de trabajo:

Antigüedad: \_\_\_\_\_

Lugar de adquisición: \_\_\_\_\_

Precio de adquisición Q. \_\_\_\_\_

Posible precio actual Q. \_\_\_\_\_

Material:

- a) Sólo de madera.
- b) Sólo de metal
- c) Combinación de metal y de madera

Fuerza motriz:

- a) Sólo energía humana
- b) Sólo energía extrahumana (Especificar \_\_\_\_\_)
- c) Combinación de energía humana y extrahumana (Especificar \_\_\_\_\_)

Adquisición de materia prima:

Lugar de adquisición: \_\_\_\_\_

- a) En bruto
- b) Transformada pero la unidad productora tiene que someterla a uno o más procesos adicionales, (Especificar: \_\_\_\_\_)

Destino de las ganancias:

- a) Sólo a gastos personales
- b) Sólo ahorro para gastos personales
- c) Sólo ahorro para la producción

Ocupación anterior del propietario o propietarios de la  
unidad productora (Especificar si fue asalariado)

---

Forma(s) de comercialización:

- a) El productor vende al consumidor
  - b) El productor vende a comerciantes ambulantes
  - c) El productor vende a mayoristas
  - d) Otras formas (Especificar \_\_\_\_\_)
- 

Fecha \_\_\_\_\_

Iniciales del encuestador \_\_\_\_\_

## Tercer diseño de la boleta

Lugar \_\_\_\_\_  
 Producto \_\_\_\_\_ Tamaño \_\_\_\_\_

## Fuerza de trabajo:

Calidad	Total	Lugar de origen	Lugar donde radican habitualmente	Ocupaciones complementarias
				Agr.
				Com.
				Ind.
				Nin.
				Agr.
				Com.
				Ind.
				Ning.
				Agr.
				Com.
				Ind.
				Ning.

## Situación de los laborantes:

- \_\_\_\_\_ a) De la familia  
 \_\_\_\_\_ b) Ajenos a la familia

## Forma(s) de retribución:

- \_\_\_\_\_ a) Retribuidos en dinero  
 \_\_\_\_\_ b) Retribuidos en especie  
 \_\_\_\_\_ c) Retribuidos en especie y en dinero

Retribución media (por día)

- 1) En dinero Q. \_\_\_\_\_  
 2) En especie \_\_\_\_\_ (Especificar)

Propiedad de los medios de trabajo:

Medios de trabajo	No. de propietarios familiares	No. de propietarios asalariados
Instalación		
Inst. Fundamental		
Inst. Comp.		

División del trabajo:

- 1) Natural con proceso único ( )  
 2) Natural con varios procesos ( )  
 3) Cooperación especializada en un proceso ( )  
 4) Cooperación sin especialización ( )

Costo de producción (unitario)

Materias primas Q. \_\_\_\_\_  
 Instrumentos de trabajo e instalaciones Q. \_\_\_\_\_  
 Retribución de los laborantes Q. \_\_\_\_\_  
 Total Q. \_\_\_\_\_  
 Precio de producción Q. \_\_\_\_\_  
 Precio de venta Q. \_\_\_\_\_





Destino de las ganancias:

- a) Sólo a gastos personales
- b) Sólo ahorro para gastos personales
- c) Sólo ahorro para la producción

Ocupación anterior del propietario o propietarios de la  
unidad productora (Especificar si fue asalariado)

\_\_\_\_\_

Forma(s) de comercialización:

- a) El productor vende al consumidor
  - b) El productor vende a comerciantes ambulantes
  - c) El productor vende a mayoristas
  - d) Otras formas (Especificar \_\_\_\_\_)
- \_\_\_\_\_

Fecha \_\_\_\_\_  
Iniciales del encuestador

Significado de algunos términos técnicos y empíricos  
utilizados en el proceso textil

**Aviadura:** Accesorio del telar tradicional que se acciona con los pedales, y consiste en dos reglas horizontales unidas por un conjunto de mallas por donde se hacen pasar los hilos de la urdimbre.

**Canilla :** Carrete de madera, para devanar el hilo de tejer y que se introduce en la lanzadera.

**Caña :** Planta gramínea, de tallo leñoso, hueco y flexible, que sirve a los tejedores para elaborar los peines del telar.

**Corte típico:** Prenda de vestir que se produce en el occidente de Guatemala; lo utilizan las indígenas como falda.

**Falsería:** Aditamento especial introducido en los telares tradicionales, se maneja manualmente y consiste en un número mayor de lizos, para levantar tramos enteros de la urdimbre atendiendo el tipo de tejido que se quiera producir.

**Güipil :** Especie de blusa con diferentes colores y figuras, algunas de carácter mítico, que utilizan las indígenas de la región occidental de Guatemala.

**Henchir :** Acción de arrollar los hilos de la trama en -

....cada una de las canillas.

**Jaspeado:** Tipo de tejido que se elabora en el occidente de Guatemala, está formado de figuras y colores, algunos de carácter mítico, salpicado de pintas, producido mediante una técnica especial.

**Lanzadera:** Pequeño instrumento que sirve para correr los hilos de la trama de un extremo a otro de la urdimbre.

**L i z o :** Accesorio del telar de falsería, consistente en dos reglas horizontales, unidas por un conjunto de mallas, por cuyo centro pasan los hilos de la urdimbre.

**Peine:** Barra plana que tiene una serie de púas por entre las cuales pasan en el telar los hilos de la urdimbre.

**Pepenado:** Técnica empleada por los tejedores del occidente de Guatemala, consistente en separar y cortar cuidadosamente los hilos de la trama, para elaborar, en forma manual, las figuras que se desean.

**Rastrillo:** Instrumento de madera, compuesto por dos reglas, unidas por una serie de dientes, también de madera, y que sirve para separar los hilos de la urdimbre y facilitar así, el proceso de casar el jaspe.

**Redina :** Instrumento de madera que sirve para arrollar el hilo o la lana en las canillas.

Telar de palitos o de paleta: Instrumento que se hace pender de un árbol u otro objeto y que el tejedor se lo amarra alrededor de la cintura; se compone fundamentalmente de la urdimbre y unas pequeñas reglas que sirven para conformar la trama.

Trama: Conjunto de hilos que, cruzados con los de la urdimbre, forman el tejido.

Urdidera: Instrumento a modo de devanadera, donde se preparan los hilos de la urdimbre.

Urdimbre: Conjunto de hilos que se colocan en el telar paralelamente unos a otros para formar el tejido.

### Criterios utilizados para calificar la división del trabajo

Natural con proceso único: Se refiere a aquellos trabajadores que ejecutan un único proceso, en virtud de su edad o sexo

Natural con varios procesos: Se trata de aquellos trabajadores que realizan varios procesos, y solamente algunos, debido a su sexo o edad.

Cooperación especializada en un proceso: Se refiere a aquellos trabajadores, aptos para realizar cualquier proceso, pero que realizan solamente uno.

Cooperación sin especialización: Comprende a aquellos trabajadores que no tienen limitaciones de sexo o edad, y que ejecutan varios procesos.

### Criterios utilizados para calificar las condiciones de los locales de trabajo

1. Bueno:
  - a) Separado del resto de habitaciones, hecho expresamente para la industria;
  - b) Piso de ladrillo de barro o piedra;
  - c) Paredes de adobe repelladas (aunque no necesariamente pintadas);

- d) Techo de lámina o de teja de barro sostenidas con reglas, sin goteras visibles;
- e) Regular amplitud que permite suficiente movilidad;
- f) Buena ventilación e iluminación (una o más ventanas o puertas amplias);

2. Regular :

- a) Ubicado dentro de una habitación donde puede haber otro negocio (tienda, barbería, etc.) o servir de comedor a la familia;
- b) Piso de tierra, plano y sin humedad;
- c) Paredes de adobe sin repellar, sin grietas u hoyos visibles;
- d) Techo de teja de barro sostenida con carrizos;
- e) Cierta estrechez que dificulta un poco la movilidad;
- f) Hay poca visibilidad y el encierro dificulta en buena medida la ventilación (una sola ventana estrecha, la puerta es igualmente angosta y baja);

3. Buena :

- a) Situado en el dormitorio (hay una cama y otros muebles);
- b) Piso de tierra, desigual pero sin humedad;
- c) Paredes de adobe sin repellar, con grietas visibles y hoyos; húmedas o no húmedas;
- d) Techo de teja de barro u otro material menos resistente, se notan goteras;
- e) Incomodidad debido a estrechez;
- f) Hay poca ventilación y visibilidad (una sola puerta angosta y baja, y no hay ventanas);

4. Pésimo :

- a) Ubicado en el dormitorio donde hay más de una cama y otros muebles, o bien, en un corredor prácticamente expuesto a la lluvia;
- b) Piso de tierra, desigual, con hoyos, hay humedad y/o suciedad;
- c) Paredes de adobe sin repellar, con grietas, hoyos visibles y pronunciados que pueden amenazar su estabilidad;
- d) Notoria incomodidad debido a su estrechez;
- e) Techo de teja de barro u otro material menos resistente, sostenidas con carrizos o reglas, algunas de éstas están rotas;
- f) Casi no hay visibilidad; presencia de humo o polvo o aire.

## INDICE BIBLIOGRAFICO

- "Análisis urbano de Quezaltenango". Consejo Nacional de Planificación Económica, Dirección General de Cartografía. Dirección General de Obras Públicas y Agencia para el Desarrollo Internacional, Guatemala, 1964.
- Barán, Paul A., "La economía política del crecimiento", Fondo de Cultura Económica, México, 1961.
- "Clasificación industrial internacional uniforme de todas las actividades económicas", Informe Estadístico, serie M., No.4, Rev. 1, Naciones Unidas.
- De Gortari, Eli, "Introducción a la lógica dialéctica", - 2a. edición, Fondo de Cultura Económica, México, 1959.
- Dahrendorf, Ralf, "Sociología de la industria y de la empresa", Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana, México, 1965.
- Gide, Carlos y Carlos Rist, "Historia de las doctrinas económicas; desde los fisiócratas hasta nuestros días", 3a. edición, Instituto Editorial Reus, Madrid, España.
- Hirshman, Albert O., "La economía política de la industria a través de sustitución de importaciones en América Latina", revista "El Trimestre Económico", Fondo de Cultura Económica, No.140, Octubre a Diciembre, México, 1968.
- "Informe del simposio internacional sobre desarrollo in  
.../



dustrial", celebrado en Atenas del 29 de noviembre al 19 de diciembre de 1967, Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, diciembre de 1967.

Lange, Oskar, "Economía política", Vol. I, Problemas Generales, Fondo de Cultura Económica, México - 1969.

Lenin, V.I., "El desarrollo del capitalismo en Rusia; - el proceso de la formación de un mercado interior - para la gran industria", Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1950.

"Manual de Economía Política", Academia de Ciencias de la U.R.S.S., 3a. edición, Editorial Grijalbo, México, 1962.

Max, Herman, "Investigación económica; su metodología y su técnica", Fondo de Cultura Económica, México, 1963.

Méndez Cifuentes, Arturo, "Nociones de Tejidos Indígenas de Guatemala", Editorial "José de Pineda Ibarra", Ministerio de Educación Pública, 1967.

Pardinas, Felipe, "Metodología y técnicas de investigación en Ciencias Sociales", Siglo Veintiuno Editores, S.A., México, 1969.

Ramos González, Juan Antonio, "Historia del desarrollo de electrificación en Occidente", tesis de graduación profesional, mimeografiada, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1961.

Solórzano F., Valentín, "Evolución Económica de Gua-

.../

temala", Editorial "José de Pineda Ibarra", Ministerio de Educación Pública, Guatemala, 1963.

Trujillo R., Manuel de J., "Desarrollo de la pequeña y mediana industria en Guatemala", tesis de graduación profesional, Universidad de San Carlos de Guatemala, Editorial "Propsa", Guatemala, 1967.